



SEMANA SANTA DE MÉRIDA 2025



DECLARADA DE
INTERÉS TURÍSTICO
INTERNACIONAL

MÉRIDA ES ETERNA

*PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD
SEMANA SANTA DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL*
*PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD
SEMANA SANTA DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL*
*PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD
SEMANA SANTA DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL*



MÉRIDA

AYUNTAMIENTO

WWW.MERIDA.ES



www.semanasantademerida.org

Edita:
Junta de Cofradías de Mérida.

Foto portada:
Cartel de Semana Santa 2025. "La Pasión según Mérida" realizado por Christian Montes Hervás

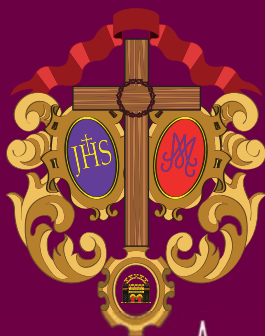
Dirección y Coordinación:
Mario Hernández Maquirriain.

Fotografías:
web www.semanasantademerida.es:
Pedro Armario, Manuel Molina Bolaños, Antonio Moreno Barriga, Francisco Rosco, Marco Sánchez Nova, José Luis Moreno Palmerín, Raúl Flores Hernández y Archivo Junta de Cofradías.

Diseño e Impresión:
Artes Gráficas Rejas

Publicidad:
Cope Mérida

Dep. Legal: BA-182-2025



SSM
Semana Santa de Mérida
www.semanasantademerida.es

ÍNDICE

• Queridos fieles cristianos de la Archidiócesis de Mérida-Badajoz	3
Fr. D. José Rodríguez Carballo, ofm. Arzobispo de Mérida-Badajoz	
• De camino hacia la Semana Santa	4
Luis Miguel González Pérez. Presidente de la Junta de Cofradías de Mérida	
• Una cita clave en el devenir de nuestra ciudad	5
Antonio Rodríguez Osuna. Alcalde de Mérida	
• Caminar juntos en esperanza	6
Antonio Becerra Cordero. Consiliario de la Junta de Cofradías	
• Peregrinos de esperanza	7
Juan A. Delgado Silvero, Párroco de S. Juan B. y M ^a Auxiliadora y Arcipreste de Mérida	
• Luz y Esperanza	8
José Luis García Orio-Zabala de la Maza. Delegado Episcopal para las Hermandades y Cofradías	
• Es un orgullo caminar junto a las hermandades	9
José Enrique Pardo Soto. Director de Cope Extremadura	
• Mensaje de Su Santidad el Papa Francisco a los cofrades de Mérida	10
• El locutor y periodista, Javier Nieves, pregonero de la Semana Santa de Mérida 2025	12
Antonio María Rouco Varela	
• El artista de Ayamonte, Christian Montes Hervás, gana el concurso del cartel anunciador de la Semana Santa con su trabajo "La Pasión según Mérida"	13

ARTÍCULOS

• Vivencias en el Año Jubilar	18
• Cofradía Infantil sello de identidad	21
Carlos J. Muriel Garrido. Estudiante de Periodismo y hermano de la cofradía infantil	
• Ser de La Cena	22
Rafael Angulo Sanchis. Hermano Mayor de la Sacramental y Penitencial Hermandad de la Sagrada Cena y Nuestra Señora del Patrocinio de Mérida	
• Aurelio Fernández Sánchez. Un comisario con mucha "historia"	25
Cofradía del Stmo. Cristo de las Tres Caídas y Ntra. Sra. de la Misericordia	
• Y repartió la humildad de la cruz	26
Jose Antonio Justo García. Diputado Mayor de Gobierno de la Hermandad de Jesús de la Humildad, María Santísima de las Lágrimas y Santa Ángela de la Cruz	
• ¡Que la luz siga brillando!	28
Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santísimo Cristo de los Remedios y Nuestra Señora del Mayor Dolor	
• II Congreso Nacional Semana Santa y Ciudades Patrimonio Mundial	30
Mario Hernández. Periodista	

COFRADÍAS

• Hermandad del Santísimo Cristo del Calvario, Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santísima Virgen de los Dolores y María Santísima de la Amargura	37
125 Años de Fe, Tradición y Compromiso en la Semana Santa de Mérida	
Junta de Gobierno de la Hermandad del Calvario	
• Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santísimo Cristo de los Remedios y Nuestra Señora del Mayor Dolor	39
Camino de esperanza	
Junta de Gobierno	
• Cofradía Ferroviaria del Descendimiento, Stma. Virgen de las Angustias y Ntra. Sra. de la Esperanza	41
Año de la esperanza	
Junta de Gobierno	
• Real Hermandad y Cofradía Infantil de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli, Santísimo Cristo de las Injurias y Nuestra Señora del Rosario	43
Una puerta de esperanza	
La Junta de Gobierno	
• Cofradía del Prendimiento de Jesús y Nuestra Señora de la Paz	45
El compromiso de ser Cofrades	
Junta de Gobierno	



• Franciscana Hermandad y Cofradía del Santísimo Cristo de la Vera Cruz y María Santísima de Nazaret	47
Lo que más nos reconforta es el trabajo callado	
Juan Antonio Domínguez Muriano. Francisco Manuel Benítez Jaramillo.	
Capataz y Contraguía del Santísimo Cristo de la Vera+Cruz	
• Cofradía del Santísimo Cristo de las Tres Caídas y Nuestra Señora de la Misericordia	49
Tres Caídas Mérida: el alma de un barrio	
Rubén D. Mancera Morán. Hermano Mayor	
• Hermandad de Nuestro Padre Jesús de la Humildad, María Santísima de las Lágrimas y Santa Ángela de la Cruz	51
Humildad, Lágrimas y Cruz	
La Junta de Gobierno	
• Penitencial y Sacramental Hermandad y Cofradía de la Sagrada Cena y Nuestra Señora del Patrocinio	53
«Omnia parata sunt» Todo está preparado	
La Junta de Gobierno	
SEMANA SANTA 2024	55
• La bendición de las palmas inicia la Semana Santa de Mérida, “única en el mundo”. Lo dice el Papa Francisco	57
Celia Lafuente. Periodista	
• Una calima que envolvió a la Infantil	58
Paco Vadillo. Periodista	
• Domingo de Amor color granate	59
Celia Lafuente. Periodista	
• Como si de un campo de campo de amapolas se tratase	60
Macarena Hernández	
• Noche de amargura y melancólica en la Ermita del Calvario	61
Paco Vadillo. Periodista	
• Verde esperanza contra la adversidad	62
Celia Lafuente. Periodista	
• La serenidad del Nazareno	64
Paco Vadillo. Periodista	
• La pasión se vivió en casa	68
Manuel López Díaz	
• Todo estaba escrito!	70
Ana Isabel Gaviro	
• Jueves Santo de agua y llantos	71
Mateo Pinheiro Salinero	
• 60 minutos que nos llevaron al cielo	73
Mario Hernández. Periodista	
• Fue hasta cruel...!	76
Ana Isabel Gaviro	
• Más Calvario que nunca	77
José Miguel Galán-Sánchez Cortés	
• María en la mañana del Viernes Santo	78
Mateo Pinheiro Salinero	
• Más empatía (La Intrahistoria de una decisión soberana)	80
Ana Isabel Gaviro	
• La Soledad, luz del Viernes Santo	83
Mario Hernández. Periodista	
• Todo pasa por algo	85
José Miguel Galán Sánchez-Cortés	
• ¿Importancia? A lo importante	88
Mario Hernández. Periodista	
PREGONES 2024	93
• Pregón de la Semana Santa de Mérida 2024	94
Eva Fernández. Corresponsal de COPE en el Vaticano	
• Pregón del Costal y del Varal	107
Inmaculada Herrero	
• Pregón Infantil. Ser en Semana Santa	111
Candela Montero, Mireia Calvo, Laura Amarilla, Victoria Triviño	
• Rememoración Voto a la Inmaculada Concepción	117
Luis María González Méndez	



Queridos fieles cristianos de la Archidiócesis de Mérida-Badajoz

+ FR. D. JOSÉ RODRÍGUEZ CARBALLO, OFM.
ARZOBISPO DE MÉRIDA-BADAJÓZ.

Un año más nos acercamos a los días más intensos de nuestra fe, en los que conmemoramos y revivimos los grandes misterios de nuestra redención: la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo. La Semana Santa, que con razón llamamos nuestra gran semana, nos invita a contemplar el amor inmenso de Dios manifestado en Cristo, que entregó su vida por nuestra salvación.

La Cuaresma, tiempo de preparación espiritual, nos ofrece oportunidades abundantes para reflexionar y convertirnos. Os animo a participar en las celebraciones penitenciales, en los actos organizados por las cofradías y parroquias, y en los momentos de oración personal. Este es un tiempo favorable para abrir nuestro corazón a la gracia de Dios, para escuchar su llamado y para tomar decisiones firmes que nos acerquen a Él.

La Semana Santa también es un tiempo de expresión comunitaria de nuestra fe. Las procesiones, con sus imágenes del Señor y de la Virgen, nos ofrecen una catequesis viva que llega al corazón. A través del arte, la música y la devoción popular, nuestras calles se convierten en vías dolorosas que nos invitan a contemplar el precio de nuestros pecados y la grandeza de la misericordia divina. Aprovechemos estas ocasiones para profundizar en nuestra fe y para renovar nuestro compromiso como cristianos.

Me preocupa, sin embargo, comprobar que a menudo los actos religiosos preparados con tanto esmero tienen una participación limitada. Esto nos desafía a buscar formas de hacer compatibles

nuestras actividades diarias con el llamado a vivir nuestra fe. Os exhorto, queridos cofrades, a que programéis vuestras actividades de manera que podamos integrar la riqueza de nuestras tradiciones con las celebraciones litúrgicas y sacramentales que la Iglesia nos ofrece.

En esta Semana Santa, también deseo recordar la importancia de la conversión personal. Las saetas, los encuentros emocionados con las imágenes, y las procesiones no deben ser solo expresiones externas. Deben llevarnos a un cambio interior, a un pequeño pero firme paso hacia el Señor. No dejemos que esta oportunidad pase sin fruto. Vivamos estos días con corazones abiertos a la transformación que solo Cristo puede dar.

Finalmente, quiero subrayar el carácter esperanzador de las cofradías y hermandades. Aunque en ocasiones suponen una preocupación pastoral, también son una fuente inmensa de esperanza. En vosotros veo el potencial para enriquecer la acción evangelizadora de la Iglesia, para fortalecer el sentido de comunidad y para ser un testimonio vivo de la fe en medio del mundo.

Que la celebración de esta Semana Santa sea un tiempo de gracia para todos. Que el dolor de la Cruz nos lleve a la alegría de la Resurrección. Que el Señor, por intercesión de la Virgen María, derrame sobre nuestra Archidiócesis abundantes frutos de conversión y paz interior.

Con mi bendición pastoral.

De camino hacia la Semana Santa

LUIS MIGUEL GONZÁLEZ PÉREZ.

PRESIDENTE DE LA JUNTA DE COFRADÍAS DE MÉRIDA.

Mientras esperamos la próxima luna llena, que nos señalará la celebración de la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo, los cofrades avanzamos en nuestro camino a través de la Cuaresma, en busca de ese momento en el que salir al encuentro del Resucitado, para vivir junto al Él esa convicción que da sentido a nuestra Fe.

Un camino que cada año recorremos y que debemos aprovechar para entender mejor ese impulso que nos lleva a vivir la Semana Santa de la forma que lo hacemos, cada uno llevado de sus motivaciones personales y cada uno cumpliendo con la misión que tiene encomendada en ese hermoso engranaje que son nuestras estaciones de penitencia.

Catequesis plástica en la que nosotros los cofrades, de una forma bella, acercamos a quienes presencian nuestras procesiones, esa manifestación de amor de Cristo, que le lleva a entregar su vida por nuestra salvación. A través de las espléndidas imágenes con las que procesionamos, rodeadas de esos magníficos exornos florales, montados sobre armoniosos tronos, caminando junto con espacios monumentales coetáneos de Cristo y acompañados por esas composiciones musicales, tratamos de conmover la sensibilidad y la conciencia de quienes nos ven desde las aceras o desde las gradas, al tiempo que realizamos esa penitencia que voluntariamente realizamos.

Ojalá que esa catequesis plástica sirva como aldabonazo a nuestra conciencia y nos haga reflexionar sobre el misterio de la Pascua. Esa entrega en la que Cristo se ofrece como víctima para que todos alcancemos la salvación. Ese paso de la vida a la muerte realizado por amor y el definitivo paso de la muerte a la vida, el triunfo del amor de Dios hacia nosotros, sus hijos.

Es necesario meditar sobre este misterio, que es, como decía al inicio de este saludo, la convicción que da sentido a nuestra Fe. Y para ello necesitamos, todos, seguir los doctos consejos de nuestro Pastor Diocesano, nuestro Arzobispo José, que, en el pasado encuentro anual de Hermandades y Cofradías, nos lanzó tres retos sobre los que debemos recapacitar.

Somos Iglesia. La comunidad cofrade es uno de los grupos más importantes sobre los que se asienta la Iglesia y debemos sentirnos parte de ella. La Iglesia es una obra humana y por tanto imperfecta, como todos y cada uno de nosotros lo somos. Pero entre todos debemos colaborar, desde el diálogo, para resolver posibles conflictos. Un diálogo que ha de servir para construir puentes en entendimiento y respeto mutuo entre todos los que formamos parte de esta comunidad cofrade.

Y en este proceso para mejorar nuestro espíritu cofrade, la Formación juega un papel trascendental. Esta es una difícil asignatura, pero entre todos debemos cooperar para incrementar las acciones de formación, que nos permitan crecer como un sólido árbol, cuyas fuertes raíces, nutridas a través de una bien diseñada formación, nos permitirá hacer frente a los vendavales del día a día. Y este ha de ser un reto en el que toda la Iglesia debe comprometerse y que nosotros, los cofrades, debemos aprovechar para entender cuál es nuestra misión dentro de ella.

El tercero de los desafíos que nuestro Arzobispo nos planteó es el de buscar en nuestras propias raíces, aquellos elementos que hacen que nuestra Semana Santa sea la “nuestra”, la que surge como consecuencia de nuestra propia historia y nuestra propia idiosincrasia. Y en ese sentido, la comunidad cofrade emeritense debe ser consciente de sus propias raíces, aquellas que nos conectan con los primeros siglos del cristianismo en nuestra ciudad y que permitió la vivencia de aquellas primeras procesiones que celebraban la Pascua, recorriendo el camino que unía la Catedral de Santa Jerusalén, con la Basílica de Santa Eulalia, siguiendo los pasos de aquellos Santos Padres de la Iglesia de Mérida en la época visigoda. Pocas ciudades como Mérida pueden enorgullecerse de vivir procesiones desde una época tan temprana. Debemos conocer nuestra historia para encontrar nuestras raíces, las que debemos conocer y las que nos permitirán vivir una Semana Santa “nuestra”, que, desde la excelencia, realmente sirva para nuestro Interés Espiritual.

Recibid mi más fraternal saludo, dispongámonos a vivir con intensidad este tiempo y que el Señor acompañe nuestro camino.

Una cita clave en el devenir de nuestra ciudad

ANTONIO RODRÍGUEZ OSUNA.
ALCALDE DE MÉRIDA.

Estimadas y estimados cofrades:

Nos encontramos nuevamente a las puertas de nuestra Semana Santa, una cita clave en el devenir de nuestra ciudad y en la que, gracias a vuestro incansable trabajo, la ciudad le tomará el pulso a una nueva Primavera.

Una Semana Santa tardía en el calendario que la ciudad, y sobre todo vosotros y vosotras, espera impacientemente. Una espera interminable, sobre todo, tras la que vivimos el pasado año en la que, muchas de nuestras hermandades, no pudieron realizar su Estación de Penitencia por la lluvia.

El año pasado fue, sin lugar a dudas, el del mayor ejercicio de responsabilidad y de sensatez por parte de las Juntas de Gobierno que tuvieron que tomar las dolorosas decisiones de suspender las Estaciones de Penitencia, poniendo por encima de los sentimientos del corazón, los inconvenientes que, por motivo de la lluvia, suponían poner las procesiones en la calle.

Por ello, vaya por delante mi aplauso. Mi aplauso al hecho de que, en muchas ocasiones, hay que tomar decisiones en las que, a pesar de que no gusten a determinados sectores en su anhelo de contemplar sus imágenes titulares en la calle, debe primar la prudencia. Mi aplauso por poner por delante la seguridad del Patrimonio cofrade y la de los propios componentes de los cortejos profesionales por encima de protagonismos que no llevan a ningún sitio.

Pasamos página, una nueva Semana Santa se abre ante nosotros y nosotras. Una nueva Semana Santa en la que la ciudadanía emeritense, y los miles de visitantes que llegarán a nuestra ciudad, podrán disfrutar del magnífico trabajo que realizan nuestras Hermandades y Cofradías. El trabajo de todo un año puesto a disposición de un público que, nuevamente, vivirá junto a vosotros y vosotras esos días grandes por los que tanto trabajáis.

Un trabajo capitaneado por las Juntas de Gobierno que, en un gran sacrificio de disponibilidad y entrega, ven sus frutos cada primavera. En estos días previos, mientras escribo estas líneas, es un privilegio ver a cientos de emeritenses, en la noche, ensayando con sus pasos, con las bandas, para que todo esté a punto.

Es un trabajo impagable que, nuestra ciudad, debe saber reconocer. Sabéis que, desde el Ayuntamiento que presido, caminamos a vuestro lado, intentando que las cosas, en lugar de difíciles o imposibles, sean fáciles o, al menos, algo más posibles. Quizá hay veces que no podamos llegar a todos los anhelos e ilusiones que proyectáis pero, soy consciente, de qué sabéis que nuestro apoyo es constante.

Junto al mundo cofrade de Mérida, cuento los días en los que la ciudad se transforma, en los que se convierte en el escenario perfecto y único de la Pasión. Mérida es única, así como su Semana Santa que lo es gracias a todos vosotros y vosotras.

**Feliz Semana Santa en la Ciudad
más increíble del mundo.**

Caminar juntos en esperanza

ANTONIO BECERRA CORDERO.
CONSILIARIO DE LA JUNTA DE COFRADÍAS.

Bajo el lema ‘Peregrinos de **esperanza**’ comenzó el pasado 24 de diciembre el Jubileo 2025 con el deseo de “que pueda ser para todos un momento de encuentro vivo y personal con el Señor Jesús, “puerta de salvación” (cf. Jn 10,7.9); con Él, a quien la Iglesia tiene la misión de anunciar siempre, en todas partes y a todos como «nuestra **esperanza**” (1 Tm 1,1). (*Spes non confundit, 1*)

Encuentro vivo y personal con el Señor. Eso es lo que queremos propiciar desde las Cofradías, procesionando por nuestras calles con los pasos de la pasión de Cristo, “**esperanza** de la gloria” (Col 1,27), y de su madre, Santa María de la **esperanza**, que mantiene el ritmo de nuestra espera y pone en nuestra vida la **esperanza** que nos falta.

Procuraremos decir sin decir, que somos “Peregrinos de la **Esperanza**”. Que creemos en la muerte que es vida. Que deseamos vivir la fe con coherencia y valentía. Que queremos ser testigos

de **esperanza**, redención y vida nueva, para las familias rotas, las personas heridas; y para tantos hermanos nuestros que salen de sus tierras buscando un futuro mejor.

Al terminar la Semana Santa, y desde la experiencia vivida, seguiremos caminando juntos en **esperanza** con la ayuda de la oración, la vida fraterna y la oración. Sin olvidar los espacios para la escucha, el acompañamiento, el cuidado y los buenos proyectos comunes que propicien esperanza en nuestra vida personal y familiar y que evangelicen en nuestras cofradías y en nuestra Ciudad.

Así encenderemos luces en la oscuridad, proclamaremos la resurrección en medio del dolor, y colaboraremos en la construcción de una ciudad y una iglesia donde todos todos quepan. Entonces sí que seremos instrumentos de Esperanza.

Que tengamos una buena Semana Santa.

Peregrinos de esperanza

JUAN A. DELGADO SILVERO,
PÁRROCO DE S. JUAN B. Y M^a AUXILIADORA Y ARCIPRESTE DE MÉRIDA.

Queridos hermanos y queridos cofrades, me piden que escriba este Saluda como arcipreste para la revista de Semana Santa de Mérida en este año jubilar de 2025. Con mucho gusto comparto con todos los que lean estas líneas unas breves reflexiones sobre el acontecimiento que se avecina.

Cuando veamos esta Revista con sus fotos de los actos litúrgicos y las procesiones, reafirmemos que se acercan los días grandes del pueblo cristiano, la semana más importante del año de todos aquellos que creemos y celebramos la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo, Es el fundamento y esencia de nuestra fe. Y para celebrar bien este gran acontecimiento litúrgico y de religiosidad popular, tenemos que aprovechar desde el Miércoles de Cenizas el tiempo de la Cuaresma, con sus días de Retiros y Penitencia, Charlas Cuaresmales, Vía Crucis, Celebración de la Confesión, y la preparación que realiza cada Hermandad o Cofradía, con sus Triduos y actos devocionales, etc. Todo esto nos va ambientando y poniendo en “modo Semana Santa” para vivir de forma interior y transformadora nuestra existencia creyente y así, como dicen los cofrades, “la procesión vaya por dentro”

Este año es especial también por celebrarse el Jubileo Universal con el lema “PEREGRINOS DE ESPERANZA”. Nosotros somos esos peregrinos que

procesionamos por la vida movidos por la Esperanza en un mundo mejor para nuestros jóvenes cofrades, para los parados y enfermos, esperanza para nuestros ancianos que viven solos,. Esperanza en que podamos cambiar y hacer el bien, para que el Padre Dios bueno esté más presente en nuestras vidas y en nuestro mundo. Aprovechemos este tiempo de gracia y de conversión que el Señor nos regala para acercarnos más a El.

Que cada acto que celebremos, sea en el templo litúrgicamente, o en la calle devocionalmente, nos sirvan para ser mejores personas y mejores cristianos. Y también que ayudemos a los más alejados de la fe a sentirse queridos por aquel que con su MUERTE APASIONADA Y SU RESURRECCION GLORIOSA da sentido a nuestra vida y a nuestro ser cristianos coherentes, adultos y corresponsables, como ha dicho el Sínodo.

Que los emeritenses en general, y los creyentes en particular, demostremos a los visitantes de nuestra ciudad estos días, con nuestra cordialidad y nuestro buen hacer, que todo este tiempo es para nosotros de verdadero interés religioso, para que influya en nuestra vida a lo largo de todo el año.

Un saludo cordial, con mi deseo de una Semana Santa santa para todos.



Delegación de Hermandades y Cofradías

Luz y Esperanza

JOSÉ LUIS GARCÍA ORIO-ZABALA DE LA MAZA.
DELEGADO EPISCOPAL PARA LAS HERMANDADES Y COFRADÍAS.

Tras un año de labor callada y, muchas veces, desconocida de las Hermandades y Cofradías, nos disponemos a procesionar con nuestros titulares para conmemorar la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo y celebrar su resurrección.

Llenos de esperanza queremos ser testigos de la redención de Cristo para nuestra salvación y lo manifestamos con las procesiones. Procesiones que deben ser un instrumento de evangelización, una llamada a la conversión, una catequesis que nos permita transmitir el mensaje de nuestro Salvador.

No olvidemos que todos los cristianos estamos llamados a cumplir una función evangelizadora; que sea esta la idea que nos mueva a organizar y participar en las procesiones y que nos inspire a ser luz y testimonio de Cristo en la sociedad.

Agradezco vuestro esfuerzo y vuestro compromiso, ejemplo de amor a nuestra Iglesia que se prepara para celebrar con gozo la victoria de la vida sobre la muerte en la Resurrección de Cristo.

Que María Santísima nos guíe y nos mantenga siempre unidos en la fe. Y que Cristo Resucitado bendiga abundantemente vuestras Hermandades y Cofradías, llenándolas de fuerza para seguir siendo instrumentos vivos de su amor.

Con todo mi afecto y oración.

Es un orgullo caminar junto a las hermandades

JOSÉ ENRIQUE PARDO SOTO.
DIRECTOR DE COPE EXTREMADURA.

Un año más nos volvemos a sumar a la celebración de la Semana Santa de Mérida junto a la Junta de Cofradías que, nuevamente, han vuelto a confiar en nosotros para la edición de la revista anual de la Semana Santa, ese clásico en papel que, cada año, marca el final de la Cuaresma y el principio de la Semana de Pasión.

Para nuestra Cadena es un orgullo caminar junto a las hermandades, no sólo de Mérida, sino de toda Extremadura pero, en vuestro caso particular, desde el inicio, hemos tenido un compromiso constante con las Hermandades y Cofradías de nuestra querida ciudad romana.

El hecho de que confiarais la gestión de esta revista que tenéis en vuestras manos fue, sin duda, el mejor reconocimiento al trabajo que realizamos en común con el único objetivo de sumar iniciativas que fomenten nuestra Semana Santa de Interés Turístico Internacional.

Comenzábamos tímidamente, hace 12 años, con la organización de charlas cofrades, una torrijada que se ha convertido en la más grande de España (más de 3.000 torrijas el último Domingo de Ramos) y nuestra gala de Premios Cofrades que, junto con el Ayuntamiento, organizamos para poner el broche de oro de la Semana Santa de Mérida.

Unos Premios que han trascendido de lo local a lo nacional pues, no hay duda, hay muchas personas en nuestro país que aportan su granito de arena a la gran celebración de la Pasión emeritense. Este año, hemos querido reconocer la labor del Grupo de Ciudades Patrimonio de la Humanidad que, el pasado mes de octubre, congregó en Mérida a cofrades de las 15 Ciudades Patrimonio.

Por supuesto, no podíamos ponernos de perfil ante la Hermandad decana de la ciudad, la Hermandad del Calvario, que este año cumple 125 años de historia. Tampoco podíamos olvidar a la mejor embajadora de la Semana Santa de Mérida, la Exposición Internacional de la Vera Cruz que, allá donde va, siempre lleva por gala el nombre de Mérida.

Por último, un reconocimiento al arte de Francisco Berlanga de Ávila, imaginero que tiene uno de sus mayores exponentes en la Cofradía del Santísimo Cristo de las Tres Caídas, que nos emocionan cada Miércoles Santo.

Todo ello con un objetivo claro, sumar y aunar voluntades y, sobre todo, contribuir al crecimiento de la Semana Santa de Mérida.

No puedo olvidar esa apuesta que, desde la Junta de Cofradías, hacéis por tener entre vuestros pregoneros a grandes profesionales de nuestra casa. El pasado año, Eva Fernández trajo en su pregón un regalo inmenso para Mérida como fue que el Santo Padre, el Papa Francisco, participara en el pregón emeritense y rubricara que Mérida es la Cuna del Cristianismo Hispano. Estoy convencido de que Javier Nieves no os va a dejar indiferentes y hará un pregón para recordar.

Os deseamos una Semana Santa plena en la que todas las Cofradías podáis realizar vuestras Estaciones de Penitencia porque, gracias a Dios, la lluvia este año puede esperar.

Feliz Semana Santa

Mensaje de Su Santidad el Papa Francisco a los cofrades de Mérida



*Queridos Cofrades de Mérida
queridos emeritenses,
Hermanos y Hermanas.*

Gracias por permitirme formar parte del Pregón de vuestra Semana Santa, única en el mundo, porque muy pocas ciudades pueden revivir estos días que cambiaron la historia de la humanidad en escenarios de más de 2.000 años de antigüedad, contemporáneos a los que Cristo sufrió la pasión.

Este año, cuando asista al rezo del Vía Crucis junto al Coliseo de Roma, tendré presente que vosotros también lo estaréis celebrando en el impresionante Anfiteatro Romano de Mérida, que congrega a tantos fieles de todo el mundo.

Ustedes se encuentran también en pleno AÑO JUBILAR EULALIENSE, con el que honran la figura de la niña mártir Santa Eulalia, cuyo culto convirtió a Mérida en cuna del cristianismo hispano y destino de peregrinaciones a lo largo de la historia.

Recuerdo perfectamente cuando el arzobispo de Mérida-Badajoz, D. Celso Morga, el alcalde D. Antonio Rodríguez Osuna y el presidente de la Asociación de la Mártir Santa Eulalia, Luis Miguel González vinieron a Roma para explicarme todos los proyectos que están poniendo en marcha en este importante año jubilar.

Me dirijo ahora a todas las Hermandades y Cofradías de Mérida, a todas, que durante todo el año trabajan para contribuir a que la Semana Santa deje huella, huella indeleble y permanente

en las vidas de todos los que contemplan las Estaciones de Penitencia. No es un acontecimiento de espectáculo, es una proclamación de nuestra salvación, por eso debe dejar huella.

En el mensaje para la Cuaresma de este año recordaba que en la Semana Santa es necesario dedicar tiempo para la oración, para acoger la Palabra de Dios, para detenerse como el samaritano ante el hermano herido: "El amor a Dios y al prójimo es un único amor. Delante de la presencia de Dios nos convertimos en hermanas y hermanos y percibimos a los demás con nueva intensidad"; en lugar de figurarnos que son enemigos y separarnos cada vez más.

La Semana Santa es un tiempo de gracia, no lo olvidemos, es un tiempo de gracia, que el Señor nos da para abrir las puertas de nuestros corazones, de nuestras parroquias, de nuestras cofradías. "abrir" y "salir" es lo que se nos pide en

la Semana Santa, abrir el corazón y salir al encuentro de Jesús y de los demás y también para llevar la luz y la alegría de nuestra fe; ¡Salir siempre! Y hacer esto con amor y con la ternura de Dios, con respeto y paciencia, sabiendo que nosotros ponemos nuestras manos, nuestros pies, nuestro corazón, pero que es Dios el que nos guía y nos marca el camino.

Queridos hermanos y hermanas emeritenses: rezo por ustedes, especialmente por las familias que tienen algún ser querido enfermo, por los que se encuentran solos, por los necesitados, por quienes pasan apuros económicos, y también por los jóvenes, que sois el presente y el futuro de la Cofradía de Mérida.

Les deseo una Semana Santa llena de frutos bajo la protección de Santa Eulalia y les envío mi Bendición y les pido, por favor, que no se olviden de rezar por mí ¡muchas gracias!



**Domingo
García**

www.carpinteriadomingogarcia.es

- EBANISTERÍA
- MUEBLES A MEDIDA
- LACADOS Y BARNIZADOS
- COCINAS
- ARMARIOS Y VESTIDORES
- PUERTAS Y TARIMAS

☎ 924 30 33 34 - 610 79 41 82



- ▶ CRUDOS
- ▶ PINTADOS
- ▶ PERSONALIZADOS
- ▶ TODOS LOS ESTILOS

*Tienda de Muebles
personalizados y
en el color que desee*

☎ 924 30 08 87 ☎ 615 05 53 25

Fábrica: C/ Santo Tomás, 81 - (Bda. San Juan)
Exposición: C/ Adriano, 32

MÉRIDA

Adriano, 32 • 06800 MÉRIDA
f carpinteriaebanisteriadomingogarcia



**LA ASOCIACIÓN DE
COMERCIANTES
"EMÉRITA AUGUSTA" CON LA
SEMANA SANTA DE MÉRIDA**

#apoyaelcomercioloal #ConsumeMérida

El locutor y periodista, Javier Nieves, pregonero de la Semana Santa de Mérida 2025



El Pleno de la Junta de Cofradías de Mérida ha designado pregonero de la Semana Santa 2025 al locutor y periodista Javier Nieves, que ha aceptado dicho nombramiento y pronunciará el Pregón Oficial de la Semana Santa de Mérida el 29 de marzo, a las 21,15 horas, en el auditorio del Centro Cultural Alcazaba.

La Junta de Cofradías de Mérida quiere agradecer al pregonero su aceptación y disposición a la hora de pregonar la Semana Santa de Mérida.

Nieves cuenta con una larga trayectoria profesional, conocido especialmente por el programa de la Cadena 100 «Buenos días Javi y Mar», que lleva en emisión desde 2006.

Durante la celebración, en 2014, de la Jornada Mundial de la Juventud, Javi Nieves presentó diversos actos musicales y animación, así como testimonios de un piloto o un sacerdote que han dedicado su vida a Cristo.

Como pregonero, en el año 2013, Javier Nieves ofreció el Pregón del Domund en la Catedral Santa María La Real de la Almudena, en Madrid, en un acto presidido por el Cardenal Arzobispo de Madrid y presidente de la Conferencia Episcopal Española, Antonio María Rouco Varela.



El artista de Ayamonte, Christian Montes Hervás, gana el concurso del cartel anunciador de la Semana Santa con su trabajo “La Pasión según Mérida”

La imagen del Santísimo Cristo de las Injurias preside la obra pictórica ganadora en la que se han utilizado técnicas mixtas con acrílico, grafito, nogalina y spray.

El jurado del concurso para elegir el cartel anunciador de la Semana Santa 2025 decidió, el pasado mes de enero, otorgar el premio a la obra “La Pasión según Mérida”, del artista de Ayamonte, Christian Montes Hervás con un trabajo en el que destaca la imagen del Santísimo Cristo de las Injurias.

Un composición que, según destaca el propio artista, “es piramidal y cuya principal protagonista es la imagen del Santísimo Cristo de las Injurias, de la Cofradía Infantil, revestido con su túnica roja y en cuya parte inferior aparece el anuncio del acontecimiento ‘Semana Santa de Mérida 2025’”.

Explica Montes que “alrededor de la imagen, se desarrolla un planteamiento generalmente solucionado con tonalidades terrosas, en le que se fusiona el entorno y marco histórico de la ciudad con siluetas propias de las procesiones, donde se observa, de izquierda a derecha, y siguiendo un orden temporal, el paso de la Cofradía Infantil, en la tarde del Domingo de Ramos, y la Hermandad del Calvario, en la noche del Martes Santo”.

Se completa la composición con un cielo fusionado con una visión cenital de la cruz que se instala en el Anfiteatro Romano para el Vía Crucis presidido por el Santísimo Cristo de la O en la noche del Viernes Santo.

Concluye su explicación el autor manifestando que la obra parte de un discurso narrativo de los hechos acontecidos durante la Semana Santa, “donde conmemoramos la entrega del Cuerpo de Cristo en la Cruz”. Para la realización de la obra, el artista ha utilizado técnicas mixtas con acrílico, grafito, nogalina y spray.

Al concurso, que establecía un premio de 2.000 euros, se han presentado un total de 6 trabajos que han sido valorados por un jurado profesional en el que han formado parte el presidente de la Junta de Cofradías, Luis Miguel González, el licenciado en Bellas Artes, Moisés Bedate, la restauradora Isabel Martín, el periodista del diario HOY, Celestino Vinagre, la conservadora del Museo Nacional de Arte Romano, Josefina Molina y la pintora María Jesús López de Prado.

En la presentación, el presidente de la Junta de Cofradías, Luis Miguel González, ha leído el acta del jurado y ha destacado la enorme calidad de los seis trabajos presentados al concurso pictórico que se celebra por primera vez en la Semana Santa de Mérida ya que, anteriormente, se realizaba un concurso fotográfico.



SEMANA SANTA DE MÉRIDA 2025



DECLARADA DE
INTERÉS TURÍSTICO
INTERNACIONAL



De esta manera, según ha destacado, la Junta de Cofradías, comienza a dotarse de un importante catálogo de obras pictóricas relacionadas con la Semana Santa emeritense, iniciado el pasado año con el cartel de la Semana Santa que se le encargó a la pintora Nuria Barrera, aunque, como ha recordado, en la década de los 60 y principios de los 70, se utilizaba la técnica pictórica para el cartel anunciador.

Al mismo tiempo, ha recordado el trabajo pictórico encargado al recientemente fallecido, Joaquín Barrasa, con motivo del año de la fe. Sobre el cartel, ha señalado que, además de representar fielmente la imagen del Santísimo Cristo de las Injurias, y el entorno monumental de la Semana Santa, el artista ha demostrado un gran trabajo de documentación acerca de la Semana Santa emeritense, destacando el paso de las hermandades por el Templo de Diana y el Arco de Trajano, así como el cenit del mismo, con la cruz que preside el Vía Crucis al Santísimo Cristo de la O.

El presidente ha agradecido al jurado su participación en este concurso demostrando “su gran profesionalidad y la manera en la que llegaron a concluir el fallo por unanimidad, exponiendo las calidades pictóricas de cada uno de los trabajos presentados, no perteneciendo, además, a ninguna de las hermandades de la Semana Santa de Mérida, aunque grandes conocedores de la riqueza de la misma”.







ARTÍCULOS

MÉRIDA • SEMANA SANTA 2025

Domingo de Ramos Infantil

Vivencias en el Año Jubilar

MATEO PINHEIRO SALINERO.



Una vez terminado el primer Año Santo Eulaliense, Año Jubilar, nos queda la resaca de los momentos vividos en la Basílica de Santa Eulalia.

Quien nos iba a decir, que después de la apertura solemne en al 2023, iba a acudir tantos peregrinos a la misma. Grupos de Peregrinos de todas las partes de la Península Ibérica. Si digo bien de toda la Península Ibérica.

Hemos reivindicado, o por lo menos se ha intentado, recuperar las peregrinaciones de los primeros siglos a Emerita Augusta y a Santa Eulalia, pues como ya han dicho personas cualificadas, los primeros caminos de peregrinaciones, eran a Santa Eulalia, los caminos del Xacobeo, son prolongación de los Eulalienses.

Se ha rezado Laudes, Visperas, celebrado eucaristía, incluidas las de Rito Hispano-Mozarabe. Conciertos musicales de todo tipo. La Basílica ha sido un hervidero de fe y espiritualidad.

Parroquias que tienen a Santa Eulalia como titular, han llegado con la devoción de que vienen a su propia casa, a su parroquia, es el caso de las parroquias de Santa Eulalia de Madrid, Santa Eulalia de Gállego, Santa Eulalia de Segovia, Santa Eulalia de Arnedo,

incluido los sacerdotes del pueblo de Santa Eulalia de Portugal, los cuales vinieron con el Arzobispo de Évora, el Cabildo Metropolitano y varios sacerdotes de la diócesis.

Comunidades parroquiales del norte de Portugal, de la zona de Oporto, cuya titular de sus parroquias es Santa Eulalia de Mérida, y el grupo folclórico de Vizela de Santa Eulalia, el cual vino a la procesión extraordinaria y disfrutamos con la cultura y folclore luso.

Cofradías, Hermandades, parroquias de toda la Archidiócesis y de fuera de la misma. Grupos de estudiantes de todos los colegios de Mérida y su comarca, jóvenes de toda Extremadura.

Obispos, como el de Astorga, que vino con su cabildo. Astorga y Mérida, unidas de nuevo, no solo por la carta LXVII del año 256 del San Cipriano, Obispo de Cartago, en la cual ya se nombra y se reconoce que ya existían comunidades cristianas importantes en ambas ciudades.

O el de Plasencia, que vino la primera vez con los grupos de Pastoral de la Salud de su Diócesis, y se sentó al final en la zona del coro, como un peregrino más, aparte de venir también en el Trecenario y en la Jornada Interdiocesana de la Juventud.

Palabras de reconocimiento a la antigua sede Metropolitana de Emerita Augusta, por parte del Arzobispo de Évora, pues nos dijo que venía en peregrinación a su antigua sede Metropolitana, pues Portugal tenía la herencia cristiana de Mérida y sus santos.

Totana, que decir de ellos, han venido en grupo, individual, tanto andando como en moto. Han participado en la procesión extraordinaria, al igual que Almonaster la Real, Santa Olalla del Cala y Vizela, haciendonos todos disfrutar de los cantos a Santa Eulalia de distinta forma, pero con fe.

La mayoría de los grupos, aparte de celebrar eucaristía, celebración de la Palabra, etc, han realizado el Via Martyrum, han visitado la cripta, los lugares eulalienses, en definitiva han vivido el Año Jubilar.

Todo esto relacionado con lo vivido en la Basílica, pero no tenemos que olvidar los actos fuera de ella, fuegos artificiales tanto en la procesión extraordinaria como en las del día 9 y 10 de diciembre, el espectáculo de drones el día 9, conciertos de música en el Templo de Diana, dentro del Año Jubilar.

La Conferencia Episcopal Española, celebró en Mérida, su congreso de Santuarios y Piedad Popular, las ciudades Patrimonio de la Humanidad, su congreso de Semana Santa, los filólogos de España y los Cronistas celebraron también sus Congresos en Mérida. Los Guárdias Civiles, celebró los actos de La Virgen del Pilar también aquí.

Infinidad de actos organizados por el Excmo Ayuntamiento, miles de peregrinos llegados a la Basílica, incontables Via Martyrum celebrados, exposiciones, concursos de poesías, gente anónima que han venido los fines de semana, de algunas nos hemos enterado, de otras no.



Clausura del Año Jubilar, no solo en Mérida, ciudades como Mérida de Yucatán, en cuya Catedral hay una imagen de Santa Eulalia, realizada por nuestro paisano, Juan de Avalos, a principio de los años cincuenta del pasado siglo, regalo que se hizo por el nombramiento de Canónigo honorario de la Catedral de Mérida de Yucatán, México, a D. Cesar Lozano Cambero, parroco de Santa Eulalia, en la parroquia mozarabe de Toledo dedicada a San Marcos, Santa Eulalia y San Torcuato, en Borso del Grappa, en Italia, y como no, en toda Asturias, pues Santa Eulalia es patrona de la diócesis de Oviedo.

Si me he olvidado de algún acto, que me perdonen, se ha vivido muy intensamente este año, pero todo ha sido posible porque la Niña Eulalia, ha querido, nos ha cubierto con su manto y ha dicho, vamos que podemos.

Pero me quedo con dos momentos muy significativos e importantes, la visita de Santa Eulalia el año pasado en navidades a la Residencia de Ancianos Santa Teresa de Jornet, los cuales algunos no daban crédito de tenerla allí, y la entrada triunfal, desde mi punto de vista, que hizo en el Anfiteatro Romano, entre humo y luces rojas, las niebras y la sangre derramada, como colofón del Congreso de Semana Santa, Ciudades Patrimonio de la Humanidad, dentro de la Oración desde el Patrimonio Cultural Cofrade, conjuntamente con el Stmo Cristo de la O.

Creo que hemos puesto a Santa Eulalia y a Mérida, en el lugar que le corresponde.

Que la Niña Eulalia, la Santita, la Bien Hablada, nos siga dando fuerza y nos acompañe, para poder celebrar el segundo Año Jubilar en 2028, como si fuese el primero.

Unidad para el **Deporte**

 GRUPO • CLÍNICA
DIANA

Cardiología

Cuidamos de **tu salud
y rendimiento** con un
enfoque integral para
deportistas.

- **Fisioterapia**
- **Traumatología**
- **Podología**
- **Psicología**
- **Nutrición**
- **Odontología**

Cofradía Infantil sello de identidad

CARLOS J. MURIEL GARRIDO. ESTUDIANTE DE PERIODISMO Y HERMANO DE LA COFRADÍA INFANTIL.

Escuchad, niños, mirad y
repartid felicidad.

Porque estos recuerdos,
de mayor os volverán.

Y diréis:

Yo también fui uno de la marea roja,
y a la burrita pude acompañar.

Qué bonito es ser de la Infantil.

Un Domingo de Ramos por la alegría,

Y un Lunes Santo por la sobriedad.

Qué bonito es ser de la marea roja
que cada domingo portan palmas,
para lo que viene, para lo que ya está.

Una nube de incienso hace mostrar,

Esa imagen de la burrita pasando
por el dintel de la concatedral.

Los Lunes Santo son diferentes,
la tonalidad de los terciopelos
parece que se oscurece.

Al ver al Medinaceli pasar
y poder admirar al cautivo de Mérida,

que por las calles está,
repartiendo consuelo,
A las personas atadas,
que tristemente como Él están.

Que decir del Cristo de las Injurias,
con el valor histórico que tiene detrás.
Que no le hace falta un misterio,
para potenciar su devoción, en esta bendita ciudad.

Ay Mérida, Mérida

Que no me puedo olvidar,
de la joya de la cofradía,
que más rosarios no puede portar.
Pero esa musicalidad,
es identidad de esta cofradía.

Y eso nunca un infantil lo va a olvidar.

Su cara con ted morena,
hace enmudecer sitio por donde pasa
Rosario de Mérida o la Reina de Lunes Santo.
Da igual como la llames,
que es nuestra Madre.

La madre que encandila a los infantiles a su paso.

Ser de La Cena

RAFAEL ANGULO SANCHIS. HERMANO MAYOR DE LA SACRAMENTAL Y PENITENCIAL HERMANDAD DE LA SAGRADA CENA Y NUESTRA SEÑORA DEL PATROCINIO DE MÉRIDA.

Desde la Eucarística Cofradía del Arzobispado de Mérida-Badajoz afrontamos con redoblada confianza los retos que se nos presentan en esta nueva etapa, continuación de la estela espiritual y asistencial que nos legaron quienes, siguiendo a Pablo Burgos Guillén, empezamos nuestra primera estación de penitencia por las calles de Mérida allá por el año 2003.

Ahora, más que nunca, debe nuestro deambular cofrade por la vida, esforzarse por no perder el sitio ni la coherencia entre lo que decimos y lo que hacemos, entre nuestras raíces cristianas y su repercusión para nazarenos, devotos y sociedad emeritense. En ello estamos, conscientes de que culto, caridad y testimonio son pilares de una Cofradía y que nunca debemos olvidar nuestra pertenencia a la Iglesia y, por ello, estamos ligados a su magisterio. Además de testigos del evangelio somos colaboradores de la nueva evangelización. Necesitamos por tanto formación, caridad y culto para renovar nuestra vida cofrade siendo útiles a la Hermandad, a la Iglesia y a toda la sociedad emeritense. Este es nuestro mensaje, este nuestro Saludo a todos quienes con sangre, sudor y lágrimas hacemos digna y grande la Semana Santa de Mérida.

A Nuestra Señora del Patrocinio confiamos nuestros avatares vitales sabiendo que su misericordia despejará nuestras dudas, alentará nuestras aspiraciones y nos dará luz para, desde la Cruz de Guía hasta el rastro de la cera tras la procesión, nos acerquemos a su Hijo, eucarístico Jesús del Amor.



No es fácil expresar con palabras lo que como emeritenses y cofrades sentimos en nuestra Hermandad, ese orgullo de pertenencia a Mérida y a su Semana Santa, ese testimonio activo de compromiso cristiano, pese a nuestras debilidades y caídas.

Ser de la *Sacramental y Penitencial Hermandad de la Sagrada Cena y Nuestra Señora del Patrocinio de Mérida* es algo más que un compromiso nazareno, una alianza de Hermandad, es una gracia gratuita, un don que nos concede Jesús del Amor para que nos esforcemos por seguirle, cada uno por su camino, cada caminante siga su camino, pero con el mismo fin. Para algunos ser de La Cena es un modo de vivir, sencilla y normalmente. Un modo digno. Y eso implica que junto al “ser” de La Cena uno se sienta nazareno en términos de igualdad con todos, piensen como piensen o vivan de manera distinta la Cofradía siempre desde los límites del respeto y la responsabilidad cófrade. Sentirse de La Cena es sentirse orgulloso de pertenecer a esta Hermandad. “Ser” de La Cena implica ser de la Parroquia de San José, ser Iglesia de Mérida y seguir las líneas pastorales de nuestro Arzobispado. Estamos llamados a esa misión para que ese compromiso redunde en beneficio de toda Mérida. Y ahora además contamos con la inestimable ayuda y colaboración de un nazareno más, nuestro Párroco y Consiliario don Rafael Navarrete que desde el primer momento cogió el costal del compromiso cófrade y cargo con la responsabilidad de ser guía de la espiritualidad de la Hermandad para que sea Eucarística por encima de todo y desde la Adoración podamos decir que “Jesús del Amor ha estado grande con nosotros”.

La misión que tenemos encomendada como Hermandad es ambiciosa pero no nos debe agobiar puesto que Jesús del Amor nos ofrece los medios para llevarla a cabo, con su cercanía en la oración y los sacramentos. Solo así conseguiremos promover, tributar y propagar el culto público y solemne a nuestras devociones.

Volvemos la vista atrás sin añoranzas y nostalgias para enorgullecernos de la magnífica estación de penitencia de la pasada Semana Santa, la estupenda salida extraordinaria en la Magna, dignísima participación en la procesión del Corpus Christi y el culmen en los actos de Santa Eulalia con una numerosa asistencia de Hermanos de La Cena. No somos eslabones aislados de una cadena, somos continuidad de aquellos heroicos primeros cofrades que alrededor de Pablo Burgos desde finales del siglo pasado fundaron La Cena de Mérida. ¡Ay! las fatiguitas que tuvimos que pasar los nazarenos de Pablo Burgos para montar una Cofradía digna para el siglo XXI y para siempre, si Jesús del Amor quiere. Por eso queremos reconocer hoy el esfuerzo incansable de aquellos primeros que ahora da sus frutos en una Cofradía joven y enamorada a la que le queda mucho trabajo por delante. Ellos nos enseñaron que el cariño a Jesús, paradigma del Amor y a Nuestra Señora del Patrocinio es la base de una Hermandad con cimientos sólidos, que el amor que profesamos a nuestra Hermandad no puede quedarse en palabras, porque la Fe sin obras no es nada, y allá donde estemos sepamos dejar la estela de La Cena en nuestra familia, amigos, trabajos, afanes e ilusiones. A Jesús del Amor siempre se va y se vuelve por María del Patrocinio, luz que ilumina nuestro camino hacia su Hijo.

MÁSQUECHURROS

☼ + * * ☼ + * * * + ☼

#MÁSQUESEMANASANTA



C. MIGUEL DE CERVANTES, Nº1,
06800 MÉRIDA, BADAJOZ



PARQUE "ORAMBA", AV. NUMANCIA, S/N,
06800 MÉRIDA, BADAJOZ



Aurelio Fernández Sánchez.

Un comisario con mucha “historia”

COFRADÍA DEL STMO. CRISTO DE LAS TRES CAÍDAS Y NTRA. SRA. DE LA MISERICORDIA.



Desde la Cofradía del Stmo. Cristo de las Tres Caídas y Ntra. Sra. de la Misericordia, queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento al comisario de la Policía Nacional de Mérida, **D. Aurelio Fernández**, en este año en el que se producirá su jubilación.

Desde su llegada a nuestra ciudad, ha trabajado incansablemente para garantizar la seguridad de todos los emeritenses, contribuyendo a que Mérida sea hoy una de las ciudades más seguras del país. Pero, más allá de su impecable labor profesional, queremos destacar su cercanía, su compromiso y su apoyo constante a nuestra hermandad.

La Policía Nacional es para nosotros mucho más que un cuerpo de seguridad, es parte de nuestra historia y tradición como **Hermanos Honoríficos** de esta cofradía. **Cada Miércoles Santo, su escolta a caballo y a pie se ha convertido en un símbolo inconfundible de nuestra estación de penitencia**, un sello que engrandece nuestra Semana Santa y que no sería posible sin su dedicación.

D. Aurelio Fernández ha velado siempre porque esta escolta sea una realidad, haciendo un esfuerzo enorme año tras año para que podamos contar con su presencia. Además, su disposición, su cercanía y su afecto hacia nuestra cofradía han

sido constantes, demostrando siempre un espíritu de servicio y hermandad que valoramos profundamente.

Ahora comienza una nueva etapa en la que, después de tantos años de entrega y dedicación, es momento de disfrutar de la familia, los amigos y, por supuesto, de su gran pasión por la escritura. Le damos la **enhorabuena por el éxito de su primer libro, “Cadena de asesinatos”**, y le animamos a seguir cultivando esta afición que, sin duda, nos brindará muchas más historias en el futuro.

Que el Stmo. Cristo de las Tres Caídas y Ntra. Sra. de la Misericordia le bendigan siempre.

Con gratitud y cariño.



Y repartió la humildad de la cruz

JOSE ANTONIO JUSTO GARCÍA. DIPUTADO MAYOR DE GOBIERNO DE LA HERMANDAD DE JESÚS DE LA HUMILDAD, MARÍA SANTÍSIMA DE LAS LÁGRIMAS Y SANTA ÁNGELA DE LA CRUZ.



Llego noviembre, no era Semana Santa, no olían los naranjos, ni torrijas, ni mujeres de mantillas, ni nazarenos... pero algo pasaba en San Juan, las calles se engalanaban de verde y blanco con banderas, en los balcones se volvían a colocar las velas, las balconeras de la hermandad, se hacían altares en las puertas de las casas, en la hermandad se limpiaba todo como si de un Martes Santo se tratara, ¿Qué pasaba en San Juan? ¿Por qué tanto revuelo?. Madre Angelita, como un rayo de luz llegaste a nuestros barrios, no hacia ni siquiera un año, y hay estabas Tú, cruzando el dintel de tu parroquia.

Era una tarde de otoño, ya la luna alumbraba el inicio de tu camino, llego el momento que tanto esperábamos, por primera vez en nuestra hermandad y en nuestra ciudad estábamos a punto de contemplar un momento único, la Santa de los pobres, la humilde, la que cada día abrazaba la Cruz de Cristo, iniciaba su camino por las calles de nuestros barrios, nadie quería perderse el momento, por fin saliste a repartir bendiciones, nos mostraste tu humildad, tu sonrisa, el olor a nardos iba impregnando cada rincón, cada calle, tus hijos emocionados no podían contener la emoción y las lágrimas.

Que hermoso Santa, verte recorrer las calles de nuestros barrios, esos barrios humildes, como a ti te gustan, no podrías encontrarte mejor entre ellos. Sin duda era como si de un martes santo se tratara, era tanto el amor que desprendía tu mirada, esos momentos quedaron grabados siempre en el corazón de tus devotos.

Santa Ángela seguía su camino, lo hacía entre las marchas que la agrupación musical de Ntra. Sra. de la Paz le marcaba, en su cara solo se reflejaba la luz de las velas, la Cruz de guía abría su camino y el pueblo caminaba junto a Ella sin querer separarse ni un momento.

El recorrido era largo, queríamos que estuviera mucho tiempo junto a sus hijos, era hermoso ver las calles con macetas, las casas con altares, en cada altar, en cada puerta había una petición o una acción de gracias, nos recordaba a ese San Juan de antaño, que cada 24 de junio los vecinos engalanaban sus puertas y calles.

Hasta los fuegos artificiales en tu honor, resplandecieron más que nunca en el cielo, no queríamos que se pasara ni un detalle por alto, queríamos una salida como solo Ella se merecía, era nuestro martes santo pequeño, la emoción se desbordo cuando llego a nuestra casa de hermandad, la que cada año se convierte en la casa de Humildad y Lágrimas, que digno momento verte entrar en esa casa, que también es la tuya.

Según iba avanzando la tarde, Santa Ángela se adentraba en el mismo corazón de sus barrios, una persona ilustre había llegado, estaba recorriendo y visitando por primera vez a sus vecinos, cuantos momentos hermosos cuando se paraba en las puertas para ir visitando los altares, cuantas gracias iba derramando.

Sobre las 10 de la noche ponía punto y final a su visita, Santa Ángela entraba en su parroquia entre repique de campanas, marchas, aplausos, vivas, lágrimas, pétalos y la emoción desbordante de sus devotos que habían venido desde muchos pueblos de la comarca y de nuestra ciudad. Sin duda era el fin de fiestas a ese derrame de amor y humildad que solo Ella sabe darnos, esa mirada de paz, tranquilidad y armonía que quien la mira de frente, sabe si esta triste o alegre, hasta la sonrisa de Madre cautiva a todo aquel que viene a verla.

“Sor Ángela todos los pueblos te aclaman, el mundo entero te llama” Ella que quería que nadie la recordara y se olvidaran de Ella, ha traspasado fronteras y sin duda el mundo entero te aclama, porque todo el que te conoce y llega a ti no puede jamás desprenderse de tu amor.

Es la humildad, la pobreza, la caridad, la ayuda, la cruz y hoy sus hermanas de la Cruz siguen edificando su camino. Con esta salida no queríamos sacar solo un paso y hacer una procesión como otra cualquiera, no, queríamos que palparas el corazón de tus barrios, que llegaras a todo aquel que aún no te conoce.



Queríamos que tu fe se desbordara por las calles, que estos barrios humildes y sencillos supieran que la vecina más humilde ya estaba entre ellos.

Madre Angelita deseamos que llegue noviembre para verte repartir de nuevo la humildad que nos lleva a la Cruz.

“No ser, no querer ser; pisotear el yo por si posible fuera” Santa Ángela de la Cruz.

¡Que la luz siga brillando!

COFRADÍA DE NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO, SANTÍSIMO CRISTO DE LOS REMEDIOS Y NUESTRA SEÑORA DEL MAYOR DOLOR.



La Semana Santa es un periodo religioso y cultural de gran relevancia en diversas comunidades del mundo, y Mérida, una ciudad rica en historia y tradiciones, no es la excepción. En este sentido, la participación de los hermanos y hermanas de las cofradías se convierte en un elemento crucial para la preservación y revitalización de las tradiciones que envuelven estas festividades. Queremos poner de relevancia la importancia de su participación en las estaciones de penitencia, cultos y diversas actividades, así como en la necesidad de mantener y actualizar tradiciones como un legado del que debemos hacernos responsables para transmitir aún más rico a las generaciones que nos dan el relevo.

La Semana Santa en Mérida se caracteriza por su rica tradición, que combina elementos religiosos y culturales propios y único. Las cofradías, como

grupos organizados de fieles, tenemos la responsabilidad de organizar las celebraciones, las estaciones de penitencia y otros actos litúrgicos que marcan los días más importantes de esta festividad. La participación activa de los hermanos y hermanas en estas actividades va más allá de una mera obligación; constituye un acto de fe y un compromiso con la comunidad. Los miembros de las cofradías no solo representan a su grupo, sino que también son embajadores de la cultura y la identidad de una ciudad, Mérida, que fue valiente en los inicios del cristianismo en Hispania y que debe serlo hoy, especialmente, como cuna de peregrinos en el camino de la fe.

Las estaciones de penitencia son las manifestaciones más visibles de la Semana Santa. Durante estos recorridos, los hermanos y hermanas llevamos en procesión imágenes sagradas que suponen una catequesis plástica sobre la Pasión, Muerte y

Resurrección de Nuestro Señor. La participación activa en estas estaciones permite a los cofrades vivir una experiencia que refuerza su conexión con la fe y con los demás miembros de la comunidad. Los hermanos y hermanas no solo se visten con las túnicas y capirotos que simbolizan su compromiso religioso, sino que también se convierten en portadores de la historia y la tradición de su cofradía. Vistamos con dignidad, respeto y devoción nuestra túnica. Asumamos el compromiso de acompañar a nuestras sagradas imágenes como adultos y cristianos comprometidos.

Además de las estaciones de penitencia, las cofradías organizan diversos cultos y actividades que son igualmente importantes para mantener viva la fe. Estas actividades incluyen eucaristías, encuentros de oración en torno a nuestros titulares, y eventos culturales como tiempos de reflexión y comunidad. La participación de los hermanos y hermanas en estas actividades es fundamental para construir un sentido de pertenencia y comunidad. Los cultos no solo ofrecen un espacio para la espiritualidad, sino que también fomentan la creación de lazos entre los participantes, fortaleciendo las relaciones que, a menudo, se desarrollan a lo largo de años de compromiso compartido.

Por otro lado, la diversidad de actividades permite que los jóvenes y las nuevas generaciones encuentren un lugar dentro de la cofradía. Así, se garantiza la continuidad de la tradición, ya que los nuevos miembros pueden aprender y adoptar los valores de sus predecesores. Además, los jóvenes pueden aportar nuevas ideas y dinámicas que revitalizan las prácticas tradicionales.

Entre las tradiciones más arraigadas en la Semana Santa de Mérida se encontraban el recorrido de los sagrarios y el Sermón de las Siete Palabras. Ambos rituales tenían un profundo significado espiritual y cultural que debe preservarse y actualizarse para las nuevas generaciones.

El recorrido de los sagrarios nos parece una oportunidad única para que los cofrades visiten distintos templos y sagrarios de la ciudad, conectando con la historia religiosa de Mérida. Este evento también es una excelente oportunidad para la interacción entre distintas cofradías, creando un tejido de vínculos que enriquecen la experiencia de la Semana Santa. La participación de los hermanos



y hermanas en este recorrido podría fomentar tanto la reflexión personal como el sentido colectivo de pertenencia. El Sermón de las Siete Palabras, por su parte, era un momento que invitaba a la meditación sobre los últimos momentos de vida de Cristo. Este evento se caracterizaba por su solemnidad y profundidad. ¿Por qué no entregar a los jóvenes su organización y ejecución? Se aseguraría que la continuidad de la tradición con un soplo de aire fresco y contemporáneo que puede atrapar la atención de quienes quizás no tienen un profundo conocimiento de la Semana Santa.

La participación de los hermanos y hermanas en las actividades de la Semana Santa va más allá de la tradición; se convierte en un vehículo para la construcción de una conciencia colectiva. Al involucrarse activamente, cada miembro no solo actúa en nombre de su cofradía, sino que también representa a la comunidad en su conjunto. Este sentido de colectividad se traduce en una experiencia compartida que une a los participantes y a los espectadores, creando un ambiente de conexión y espiritualidad. La participación activa de las cofradías y, en particular, de sus hermanos y hermanas, es fundamental para preservar y actualizar las tradiciones que han sido transmitidas a lo largo de generaciones.

Mantener la riqueza cultural y religiosa de la Semana Santa es un deber que recae en todos los miembros de las cofradías. Llamamos a todos los miembros de las cofradías a redoblar esfuerzos, a sumergirse en la fe y a actuar con un compromiso renovado. Solo así se podrá garantizar que estas tradiciones continúen viviendo y resonando en el corazón de Mérida y que esta luz, sembrada y cuidada por quienes nos precedieron, siga brillando.

II Congreso Nacional Semana Santa y Ciudades Patrimonio Mundial

MARIO HERNÁNDEZ. PERIODISTA.



La ciudad de Mérida se convirtió el pasado fin de semana en la Casa de Hermandad de las 15 Ciudades Patrimonio y en epicentro devocional y espiritual desde el Patrimonio Histórico con la oración al Santísimo Cristo de la O y el elogio a la Iglesia Mártir, encarnados en la figura de Santa Eulalia, con motivo del II Congreso Nacional de Semana Santa y Ciudades Patrimonio.

El caso es que el Templo de Diana se convirtió en el pórtico de la Casa de Hermandad a la que iban llegando los cofrades de las distintas hermandades y Juntas de Cofradías que tienen en común, aparte del ser cofrade, pertenecer a una Ciudad Patrimonio, además de otros procedentes de Campillos, Cózar, Badajoz o Montijo, entre otros.

La Banda de Cornetas y Tambores de la OJE de Mérida puso sus sonos mientras el público llegaba, acompañados por miembros de la Centuria Romana, enmarcados ante las columnas.

Allí, tras las bienvenidas de rigor, la noche dio paso al flamenco cofrade gracias al grupo «Al son del cajón» y que marcaron a fuego en el corazón de los asistentes la desgarradora Saeta de Serrat que provocó los aplausos de todos y todas las presentes.

Previamente, el edificio de la Real Carnicería, sede de la Junta de Cofradías, se convertía en el Hall de entrada a la Casa Hermandad donde los visitantes pudieron contemplar la magnífica exposición «La Vera Cruz en el Mundo» que, durante el fin de semana, ha recibido centenares de visitas.

El Salón de los Pasos Perdidos de la Asamblea de Extremadura, se convirtió en el salón de la Casa Hermandad para el desarrollo de ponencias y debates en los que se habló de la importancia y la necesidad del apoyo de la administración pública a las hermandades y cofradías de la mano de la delegada de Semana Santa de Mérida, Ana Aragoneses.

Nuria Barrera, soltó por unos minutos sus pinceles para, a través de la palabra, contar a los asistentes el proceso de elaboración de una obra pictórica para anunciar una Semana Santa. Además, repasó la cartelería de las 15 ciudades, cada una con sus particularidades.

Y se habló de Nuevas Tecnologías al servicio de la Semana Santa, de las Múltiples y positivas posibilidades que tienen al servicio de las Cofradías y que, con el tiempo, serán algo habitual en el día a día de las Hermandades y Cofradías, según dijo Rubén Darío Mancera.

Categorico y contundente llegó D. Antonio Becerra para decirle a los cofrades lo que no se debe hacer. Para recordarle a los Cofrades cómo en la actualidad vemos muchos cristos sin ropa y no los vestimos, muchas madres sin techo y nosotros le ponemos el palio a nuestras vírgenes.

El patrimonio llegó de la mano de Agustín Velázquez y Raquel Nodar. El primero explicó los procedimientos para restaurar una imagen, recomendaciones para su mantenimiento y, sobre todo, que las imágenes no pueden meterse en un furgón, sin más, y trasladarse. Por su parte, Nodar, se centró en el uso de los entornos monumentales



a la hora de celebrar en ellos actos y eventos, al tiempo que recordó que, en definitiva, gracias a su mantenimiento y conservación, muchas ciudades ostentan esos títulos de interés turístico.

Por último la música con Alejandro Blanco Hernández que, como si de una clase académica se tratara, fue diseccionando, con un fino bisturí, todo lo relacionado con la música cofrade, desde el traslado de emociones, la tipología, y muchas curiosidades que nunca se tienen en cuenta en las Hermandades y Cofradías, dejando clara la importancia de la música en Semana Santa.

Tras la sesión de ponencias comenzó la parte lúdica y cultural del Congreso para, a las 11,30 de la noche, acudir a la Concatedral de Santa María a acompañar al Santísimo Cristo de la O en su camino al Anfiteatro para la «Oración desde el Espíritu Patrimonial Cofrade».

Parecía Viernes Santo, pero no lo era. La disposición de todos los elementos en el recinto era la misma, pero no era Viernes Santo. Sonaban tambores roncós, de la OJE de Mérida, y no era Viernes Santo. Era sábado y, a lo lejos, en esa hora de la noche, comenzaban a sonar las campanas anunciando que Santa Eulalia comenzaba su camino hacia el recinto monumental.

Con la entrada del Cristo, al revirar hacia la izquierda, comenzaban las diferencias con el Viernes Santo. Estaba todo perfectamente medido para que, al finalizar las oraciones a los 14 Cristos de cada una de las Ciudades Patrimonio, la entrada de Santa Eulalia fuera perfecta, y buscará ubicarse frente al Cristo, en el recinto.

De repente, como si saliendo del fuego se tratase, envuelta en niebla, entró Santa Eulalia bajo su templete de Plata mientras se hacía el Elogio a la Iglesia Mártir orando por los mártires

de cada una de las ciudades convocadas para finalizar con la Oración del Año Jubilar y el Himno a Santa Eulalia tras lo que ambas imágenes abandonaron el recinto para regresar a sus templos, ya de madrugada.

Sin duda, una noche histórica, sin precedentes, y que seguramente Mérida tarde en vivir. Fuimos, sin duda, enormemente afortunados. Ya por la mañana, nuestro Arzobispo D. José Rodríguez Carballo, despidió a los congresistas tras la Misa de Clausura, no sin antes visitar la cripta de Santa Eulalia.



*¡Vive la Semana Santa en la ciudad
más increíble del mundo!*



 **MÉRIDA**
AYUNTAMIENTO

DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL





COFRADÍAS

MÉRIDA • SEMANA SANTA 2025

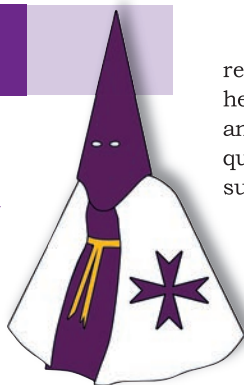


MARCO SÁNCHEZ NOVA
SemanaSantaDeMerida.es



HERMANDAD

DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL CALVARIO,
NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO,
SANTÍSIMA VIRGEN DE LOS DOLORES Y
MARÍA SANTÍSIMA DE LA AMARGURA



125 Años de Fe, Tradición y Compromiso en la Semana Santa de Mérida

JUNTA DE GOBIERNO DE LA HERMANDAD DEL CALVARIO.

La historia de la Semana Santa de Mérida no puede contarse sin mencionar a la Hermandad del Calvario, una de las instituciones más arraigadas y representativas de esta celebración, reconocida como Fiesta de Interés Turístico Internacional. Desde su fundación, la hermandad ha sido un pilar fundamental de la devoción y la tradición cofrade en la ciudad, transmitiendo de generación en generación su compromiso con la fe. En este 2025, se cumplen 125 años desde su consolidación como hermandad, una efeméride que no solo invita a recordar su pasado, sino también a celebrar su presente y proyectar su futuro. Esta conmemoración se erige como un testimonio del esfuerzo, la perseverancia y el amor por la Semana Santa que han caracterizado a esta hermandad a lo largo de los años.

Los orígenes de la Hermandad del Calvario se remontan al siglo XVII, cuando ya se veneraba al Santísimo Cristo del Calvario en Mérida. Sin embargo, su estructura actual nace en 1900 tras la fusión de la Cofradía del Santísimo Cristo del Calvario, documentada desde 1659, y la Hermandad de la Virgen de los Dolores, fundada en 1892. Su reconocimiento canónico en 1924 en la Parroquia de Santa María consolidó su relevancia dentro de la Semana Santa emeritense.

A lo largo del siglo XX, la hermandad afrontó numerosos desafíos, destacando los estragos de la Guerra Civil, que afectaron gravemente a muchas cofradías. No obstante, con tesón y devoción, la Hermandad del Calvario logró sobreponerse, enriquecer su patrimonio artístico y fortalecer su presencia en la ciudad. La demolición de su sede original, la Ermita del Calvario, en 1969 supuso un duro golpe, pero lejos de debilitarse, la hermandad se reinventó, reubicándose y adaptándose a las nuevas circunstancias sin perder su esencia.

Hoy día, la Hermandad del Calvario se erige como un referente de la Semana Santa de Mérida, manteniendo una estética sobria y un profundo respeto por la tradición. Su participación en los desfiles procesionales es un testimonio de fe y devoción, y su compromiso con la ciudad se refleja en las numerosas actividades solidarias y formativas que organiza a lo largo del año.

Celebrar 125 años de historia es mucho más que recordar el pasado; es reconocer la capacidad de una hermandad para evolucionar sin perder su identidad. Este aniversario simboliza el esfuerzo de generaciones de cofrades que han mantenido viva la devoción y el compromiso con su ciudad.

En este marco, la hermandad ha diseñado un completo programa de actividades conmemorativas que incluyen la creación de un nuevo logotipo y una página web, eventos culturales como la velada de la Cruz de Mayo, visitas guiadas, un concierto de música cofrade y una exposición fotográfica. Como acto central, en octubre se celebrará una procesión extraordinaria en la que participarán todas sus imágenes históricas.

Además, se editará una publicación conmemorativa y se organizarán actividades deportivas y de convivencia para fortalecer los lazos entre hermanos y devotos.

Entre los eventos más esperados, también destacan conferencias sobre la historia de la hermandad, encuentros con cofrades y la restauración de elementos patrimoniales significativos. Estas iniciativas no solo buscan honrar el pasado, sino también garantizar que las futuras generaciones continúen con la labor de preservación y promoción de la fe y la tradición cofrade en Mérida.

Más allá de su papel en la Semana Santa, la Hermandad del Calvario se ha consolidado como un actor clave en la vida social de Mérida. Sus iniciativas solidarias, como la recogida de alimentos y la colaboración con entidades benéficas, reflejan su compromiso con los más necesitados. Además, su oferta de actividades culturales y formativas permite que la hermandad sea un espacio de encuentro, aprendizaje y crecimiento para todas las generaciones.

Este aniversario es una ocasión propicia para reflexionar sobre el papel de las hermandades en el siglo XXI. En un mundo en constante cambio, su capacidad para adaptarse sin renunciar a su esencia es un ejemplo de cómo la tradición y la modernidad pueden convivir.

Por ello, la hermandad también está enfocada en ampliar su impacto social a través de nuevas iniciativas, como la organización de talleres educativos sobre la historia de la Semana Santa, la promoción de la música cofrade entre los jóvenes y el fortalecimiento de la participación de las familias en sus actividades religiosas y culturales.

El 125º aniversario de la Hermandad del Calvario no solo celebra su legado, sino que también proyecta su futuro. La fe, la devoción y la solidaridad han sido los pilares que la han sostenido durante más de un siglo, y sin duda seguirán guiando su camino en los años venideros. En un tiempo donde la religión y la tradición buscan nuevos significados, la hermandad se mantiene firme en su misión de preservar su identidad, adaptarse a los nuevos desafíos y continuar siendo un referente de espiritualidad y acción social en Mérida.

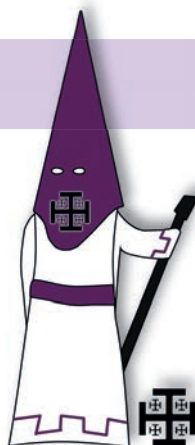
Este aniversario no es solo un punto de llegada, sino el inicio de un nuevo capítulo en la historia de la Hermandad del Calvario, una historia que seguirá escribiéndose con fe, tradición y compromiso, asegurando que su legado perdure por muchas generaciones más.



COFRADÍA

DE NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO,
SANTÍSIMO CRISTO DE LOS REMEDIOS
Y NUESTRA SEÑORA DEL MAYOR DOLOR

Camino de esperanza



Santísimo Cristo de los Remedios

JUNTA DE GOBIERNO.

Después de un largo año de espera, volvemos a acercarnos a las fechas en las que conmemoramos la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor. Sin duda alguna, el pasado ejercicio estuvo marcado por las obras realizadas en el entorno de nuestra querida Basílica de Santa Eulalia lo que nos llevó a preparar nuestros desfiles procesionales desde los locales acondicionados por el Ayuntamiento en la calle Cardero. Esto supuso para todos un gran esfuerzo por el traslado de nuestras Sagradas Imágenes y enseres necesarios y por la nueva organización que suponen los nuevos espacios, que esta Junta de Gobierno asumió con eficacia y responsabilidad. Y cuando todo estaba preparado y acondicionado, llegó la temida invitada que no esperábamos: la lluvia. Su insistente y variable presencia y la del viento, nos llevó a suspender nuestros desfiles procesionales en 2024. Estas dolorosas decisiones se tomaron priorizando la seguridad y el bienestar de todos y teniendo en cuenta el riesgo de daño a nuestro patrimonio y Sagradas Imágenes. Si bien puede ser decepcionante no poder llevar a cabo la estación de penitencia, es un paso necesario para proteger tanto a las personas como a los elementos religiosos y culturales.

Es este un momento propicio para mirar hacia atrás y reconocer el esfuerzo colectivo que hemos realizado para resolver los desafíos a los que nos hemos enfrentado. Cada uno ha sido una pieza fundamental con su dedicación, compromiso y amor a nuestra cofradía. Aunque el clima nos haya jugado una mala pasada, nuestra fe se mantiene intacta.

Vivimos este nuevo año cofrade con la ilusión del regreso, lleno de **esperanza**, porque cada Semana Santa es más que un acto de fe, es un reencuentro con nuestras raíces, con nuestra comunidad y con las tradiciones que nos unen. Es un gozo inmenso volver a caminar juntos en nuestras tradicionales procesiones y cultos en honor a Nuestro Padre Jesús Nazareno, el Santísimo Cristo de los Remedios, Jesús Resucitado y Nuestra Señora del Mayor Dolor.

Queremos destacar la labor inmensa del Cofrade Solidario: a través de su entrega continua y constante nos hemos comprometido con nuestra comunidad, llevando esperanza y ayuda a quienes más lo necesitan. Las iniciativas solidarias que hemos llevado a cabo son un reflejo de nuestros valores cristianos y de nuestro deseo de ser agentes de cambio.

Este año hemos disfrutado con la savia nueva que suponen para nosotros nuestros jóvenes: su alegría y energía nos abren ventanas de vida. Aportan frescura y nuevas perspectivas, lo cual puede revitalizar las actividades y rituales, haciendo que la cofradía sea más atractiva para otras personas de su edad. Actúan como un puente entre los miembros de mayor edad de la cofradía y las nuevas generaciones. Esto permite el intercambio de conocimientos, experiencias y tradiciones, enriqueciendo a toda la comunidad. Su participación activa y siempre creativa, sus ganas y su ilusión, garantizan que las tradiciones y valores sean transmitidos a futuras generaciones, recordándonos que la tradición vive a través de cada uno de nosotros.

También hemos comenzado en este año nuestro **Taller de Costura y Bordado Nuestro Padre Jesús Nazareno**. Buscamos nuevas formas de compartir trabajo y devoción y de estrechar vínculos de fe y unión entre los hermanos y hermanas de nuestra cofradía.

Ahora más que nunca, queremos animar a ser parte activa de nuestra cofradía. La fe nos llama a seguir adelante, a encontrar nuevas formas de compartir nuestra devoción y a mantener viva la llama de nuestras tradiciones. Celebremos cada pequeño logro y participemos juntos en las actividades y cultos que se avecinan. Cada uno de nosotros tiene un papel vital que desempeñar, y, unidos, podemos construir un futuro aún más brillante para nuestra cofradía porque todos sumamos para mantener viva la pasión por lo que representamos.

Con cariño y esperanza.

Nuestra Señora de la Esperanza

SSM

PACO ROSCO
SemanaSantaDeMerida.es



COFRADÍA

FERROVIARIA DEL
DESCENDIMIENTO, STMA.
VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS Y
NTRA. SRA. DE LA ESPERANZA



Año de la esperanza

JUNTA DE GOBIERNO.

Estimados Hermanos/as,

Este año para la Cofradía es un año de Esperanza por varios motivos, uno por ser declarado por su Santidad, el Papa Francisco I, como año jubilar de la Esperanza y tener nosotros como titular a Ntra. Sra. de la Esperanza y otro por tener la esperanza de poder hacer estación de penitencia después de no haber podido realizarlas el año pasado debido a las inclemencias del tiempo.

Ya que en la Semana Santa pasada no pudimos realizar nuestras estaciones de penitencias, los cambios anunciados de recorridos el año pasado se intentarán llevar a cabo en esta Semana Santa, ya que nuestras Estaciones de Penitencia no pueden salir de nuestro querido Atrio de Santa Eulalia, debido a las obras de remodelación del mismo que se están llevando a cabo y convirtiendo en Plaza.

Nuestras salidas procesionales, están previstas que sean por la Calle Cardero (calle de la estación de trenes), en lo que fueron las instalaciones de "Maderas Moreno" que es la trasera de nuestra Basílica. Ahí se instalará la carpa desde la que nuestros queridos titulares saldrán a realizar catequesis en la calle.

También queremos informaros de que se ha terminado la restauración del grupo escultórico del paso del Descendimiento de Nuestro Señor y del que en esta Semana Santa podemos ver el grupo escultórico al completo restaurado. Los resultados de la restauración son asombrosos y han quedado espectaculares. Se les ha devuelto su esplendor.

Los tratamientos de restauración se han llevado a cabo en los talleres del restaurador Ventura Gómez Rodríguez en la localidad sevillana de Mairena del Alcor.

En esta Cuaresma tendremos de nuevo el día de culto al Descendimiento de Ntro. Sr. y también a la Santísima Virgen de las Angustias, que será el día 8 de marzo en la Basílica de Santa Eulalia y detrás tendremos un pequeño concierto de la Banda de Música Santa María Egipcíaca de Corte de Peleas, donde se nos hará entrega de un regalo especial y único para la Cofradía.

Desde la directiva, estamos realizando gestiones para poder llevar adelante los proyectos que tenemos en la mesa y de los que os daremos debida cuenta en tanto estén avanzados y encauzados y podamos sacarlos a la luz.

Como en años anteriores os pedimos vuestra máxima colaboración con la Cofradía, ya sea de hermano de luz (nazareno), portando o siendo costalero de alguno de nuestros pasos, madrinas de Ntra. Sra. de la Esperanza o colaborando de alguna manera, ya que sin vosotros la Cofradía no sería nada ni podría salir a la calle a realizar las Estaciones de Penitencia.

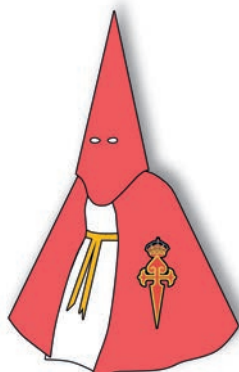
Para terminar estas líneas, os animamos a que participéis de la Cofradía de la mejor manera que podáis.

Un saludo



REAL HERMANDAD

Y COFRADÍA INFANTIL DE NUESTRO PADRE JESÚS DE MEDINACELI, SANTÍSIMO CRISTO DE LAS INJURIAS Y NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO



Una puerta de esperanza

JUNTA DE GOBIERNO.

Afrontamos una nueva Semana Santa, como siempre, con la ilusión del primer día y siendo conscientes de la responsabilidad que, como cristianos y cofrades, tenemos en nuestra tarea encomendada de llevar el Evangelio la calle para que la ciudadanía, a través de nuestra Sagradas imágenes, sienta y entienda la Pasión de Nuestro Señor.

Somos conscientes también de que nuestra Hermandad es, para muchos cofrades, puerta de entrada a la Semana Santa y a la vida de Hermandad. Por ello, nuestro principal objetivo sigue, y debe seguir siendo, la formación de nuestros hermanos para que, además de ser, sepan ser cofrades.

Una ardua tarea en la que, junto a la acción social de la Hermandad, debemos trabajar juntos, poniendo por encima de todo el hecho de procesionar solamente el Domingo de Ramos y el Lunes Santo. Todo esto viene a colación de que la Hermandad no se circunscribe únicamente a los días de Estación de Penitencia en la calle. La Cofradía va más allá.

La Cofradía se vive todo el año siendo partícipe de los grupos de trabajo, grupos de confirmación, grupos de formación, en definitiva, vivir en Hermandad, sentir esa vivencia única en la que, bajo la misma medalla, todos tenemos nuestro sitio en la Cofradía.

Silencio y trabajo es nuestra máxima, lejos de alharacas y de adornos externos, la Cofradía es una parte más de la Iglesia y, sobre todo, de la parroquia

que nos acoge que, en este caso además, es la Concatedral de Santa María.

En este 2025 viviremos momentos importantes que iréis descubriendo. En este año conmemoramos el Centenario de la imagen de Jesús en su Entrada en Jerusalén y por ello, los "infantiles" debemos serlo más que nunca en torno al Señor que, cada Domingo de Ramos, nos invita a adentrarnos en los Misterios de la Pasión.

A la hora de escribir estas líneas, Su Santidad el Papa Francisco se encuentra hospitalizado. Tenemos y debemos unirnos en oración por su pronto restablecimiento y agradeciendo, ante todo, su servicio a la Iglesia. Por ello, seguimos rezando por él, tal y como nos invitó al inicio de su Pontificado.

Vivimos, además, el Año Jubilar de la Esperanza y con él un tiempo de Gracia que, desde la Santa Sede, se nos ha concedido. Nuestro Templo es Templo Jubilar y en él podremos alcanzar el Jubileo que nuestro Santo Padre nos ha concedido en este 2025. Ahora, más que nunca, y como dijo San Juan Pablo II, tenemos que convertirnos en "Testigos de Esperanza".

Ya queda poco tiempo para que la marea de capas rojas y sonrisas infantiles inunden la ciudad de Mérida. Porque ese "gracioso cortejo de los Infantiles" como decía nuestro añorado D. Pedro Rodríguez de Tena, es también la puerta de la Esperanza de nuestra Semana Santa. Os animamos a que disfrutemos y vivamos una gran Semana Santa.



COFRADÍA

DEL PRENDIMIENTO DE JESÚS
Y NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ

El compromiso de ser Cofrades

*Ser cofrade exige un compromiso,
no sólo con la Cofradía, sino con
toda la Comunidad Parroquial*

JUNTA DE GOBIERNO.

En estos tiempos tan convulsos, en los que nuestro Santo Padre, desde el propio hospital donde, afortunadamente, se recupera de sus dolencia, nos pide que recemos por la Paz en el mundo, el mensaje que la Madre de nuestra cofradía nos lanza desde nuestra humilde Parroquia cobra más protagonismo y sentido que nunca.

Afrontamos una nueva Semana Santa desde nuestra Cofradía con las mismas ganas y deseos de siempre, con trabajo, tesón y constancia. Deseosos de poder procesionar a nuestros titulares por las calles de Mérida y que la luz de Nuestra Señora de la Paz ilumine todos los rincones en los que se atisbe algo de oscuridad.

Y lo hacemos desde el convencimiento y responsabilidad de la historia de nuestra Cofradía, grande pero humilde, para que el Jueves Santo, junto al Acueducto de Rabo de buey, comiencen a desfilar nazarenos con su hábito rijo y negro, sus característicos faroles, y el deseo de un barrio que, aunque ya no está, se aparece cada Jueves Santo para acompañar al Prendimiento de Jesús y Nuestra Señora de la Paz.

La Junta de Gobierno de nuestra Cofradía es consciente de la enorme tarea que, aún, tiene por delante, no obstante se van dando pequeños pasos para el mantenimiento de nuestro Patrimonio tanto material como espiritual. Ser cofrade exige un compromiso no sólo con la Cofradía, sino con toda la Comunidad Parroquial. La Cofradía es parte indisoluble de la Parroquia y, por ello, su presencia debe ser constante y activa, no sólo en las semanas previas al Jueves Santo, sino todos los días del año.

No podemos conmemorar sólo la Pasión y Muerte de Nuestro Señor, nuestro compromiso va mucho más allá. Nuestro compromiso debe ser firme para vivir en la Fe, para colaborar con el resto de hermanos, ayudar a los más necesitados, que en nuestro ámbito de actuación, son muchos y, sobre todo, huir de protagonismos innecesarios que eclipsan lo verdaderamente importante de nuestro compromiso como cristianos y cofrades.

Sólo así, conseguiremos una gran Hermandad. Aprovechemos este Tiempo de Gracia que nos ofrece el Año Jubilar de la Esperanza para vivir un tiempo de renovación espiritual, reconciliación y encuentro. A ello apelamos.

María Santísima de Nazaret



MANUEL MOLINA
SemanaSantaDeMerida.es

FRANCISCANA

HERMANDAD Y COFRADÍA DEL
SANTÍSIMO CRISTO DE LA VERA CRUZ
Y MARÍA SANTÍSIMA DE NAZARET



Lo que más nos reconforta es el trabajo callado

JUAN ANTONIO DOMÍNGUEZ MURIANO.
FRANCISCO MANUEL BENÍTEZ JARAMILLO.
CAPATAZ Y CONTRAGUÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA VERA+CRUZ.

“Abrazo de los
de verdad,
de los “apretaos”

Después de un año de parón, por la climatología, llega nuestra ansiada cuaresma junto con todo el trabajo que ello conlleva.

Empiezan las reuniones con los costaleros, igualás, ensayos, quebraderos de cabeza, que con gusto le vamos dando soluciones, bueno en general haciendo Hermandad, aunque los días de Cuaresma es el trabajo más frenético, no dejamos de trabajar durante todo el año para que un nuevo Jueves Santo salga todo redondo y a pedir de boca llevando a Nuestros Titulares a repartir Fe por las calles de nuestra querida Mérida. Y como no, llenándonos de orgullo y dando siempre las gracias por ser los ojos de esos locos del costal, bendita locura, y de poder guiar a los pies del Señor de la Vera Cruz que hacen su rezo de la forma más especial que tienen, la de ser sus pies para Dios.

Pero lo que más nos reconforta es el trabajo callado, siempre a las ordenes de los capataces,

trabajo que siempre tienen su recompensa, salir de debajo de un paso después de 7 horas de estación de penitencia y siempre con esa lágrima de satisfacción corriendo por la mejilla por haber cumplido esa promesa, ese abrazo entre compañeros para darle las gracias por haber estado ahí cuando flaqueaban las fuerzas, abrazo de los de verdad, de los “apretaos”, de esos que te estremecen, porque al final las trabajadera te unen y te hacen familia, esos son los Costaleros de la Vera Cruz.

Y también nos gustaría hacer una llamada a esos jóvenes que se les empieza a entrar el veneno del costal, que se acerquen que pregunten que estaremos encantados de ayudarles y de enseñarles.

Nos gustaría dar las gracias tanto a la Junta de Gobierno anterior como a la actual por darnos el privilegio y confiar en nosotros para ser los Capataces del Santísimo Cristo de la Vera Cruz.



COFRADÍA

DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LAS TRES
CAÍDAS Y NUESTRA SEÑORA DE LA
MISERICORDIA



Tres Caídas Mérida: el alma de un barrio

RUBÉN D. MANCERA MORÁN. HERMANO MAYOR DE LA COFRADÍA
DEL STMO. CRISTO DE LAS TRES CAÍDAS Y NTRA. SRA. DE LA MISERICORDIA.

Queridos hermanos/as:

Con inmensa alegría me dirijo a vosotras y vosotros como Hermano Mayor de la Cofradía del Stmo. Cristo de las Tres Caídas y Ntra. Sra. de la Misericordia para invitaros a participar en la Semana Santa de Mérida 2025. Nuestra ciudad se convierte cada año en un escenario de fe y devoción que conmueve a quienes la vivimos desde dentro y asombra a quienes nos visitan. Os animo a todas y todos, hermanas, hermanos y vecinos, a ser parte activa de esta experiencia que une corazones y almas en torno a nuestra FE.

El año pasado fue especialmente duro para nuestra hermandad. Nos vimos obligados a suspender la estación de penitencia de 2024 debido a las adversas condiciones meteorológicas. Con alertas de lluvia y viento, la seguridad de nuestras hermanas, hermanos y portadoras y portadores, desde los más pequeños hasta los más veteranos, era nuestra máxima prioridad.

Fue una decisión muy difícil, pero el apoyo recibido por parte de nuestro barrio y de toda la ciudad nos reconfortó profundamente. Vuestras muestras de comprensión y cariño en nuestra parroquia fueron un verdadero ejemplo de unidad y fortaleza.

A pesar de no haber podido realizar la estación de penitencia, vivimos momentos inolvidables en los que nuestras bandas de música, la Banda CCTT del Pilar de Villafranca de los Barros y la Banda de Música de Azuaga, nos acompañaron con su arte y entrega. Ellos, junto a todas vosotras y vosotros, mostraron una vez más la profunda sintonía de nuestra Cofradía con su barrio y sus hermanas y hermanos.

Este 2025 queremos resarcirnos de aquel disgusto y celebrar una estación de penitencia que será inolvidable, además de conmemorar un hito muy especial: el XXX aniversario de nuestra primera estación de penitencia.

La Junta de Gobierno lleva todo el año trabajando con dedicación y cariño para que cada detalle esté a la altura de nuestra devoción y tradición. Nuestro esfuerzo está siempre enfocado en nuestras hermanas, hermanos y en nuestro querido barrio, que son el verdadero corazón de nuestra hermandad.

Os invito a todas y todos a vivir intensamente esta Semana Santa, a participar en los actos, a sentir la emoción de nuestras procesiones y a compartir este legado de fe que nos une como comunidad. Que el Stmo. Cristo de las Tres Caídas y Ntra. Sra. de la Misericordia os bendigan y nos guíen en este camino de preparación y esperanza.

En nombre de toda la Junta de Gobierno, os damos las gracias de corazón por vuestro apoyo y compromiso con nuestra Cofradía. Con todo nuestro cariño y devoción.



*La Cofradía de
Nueva Ciudad:
Tres Décadas
de Fe Compartida*

SSM PACO ROSCO
Semana Santa de Mérida.es





HERMANDAD

DE NUESTRO PADRE JESÚS DE LA HUMILDAD, MARÍA SANTÍSIMA DE LAS LÁGRIMAS Y SANTA ÁNGELA DE LA CRUZ



Humildad, Lágrimas y Cruz



María Santísima de las Lágrimas

JUNTA DE GOBIERNO.

Hermanos/as que alegría volvernos a encontrar un año más a través de estas líneas a la puertas de una nueva Semana de Pasión y Gloria. Es un nuevo comienzo, para poder meditar y vivir la Pasión, Muerte en la Cruz y Resurrección de Jesús.

Que hermosas palabras encierran el nombre de nuestra hermandad, la humildad que camina entre lágrimas para llegar a la cruz, con la cruz cerramos nuestro maravilloso año cofrade el pasado 9 de noviembre, pero no termino ahí, justo una semana después un grupo de hermanos ponían rumbo a Valencia para llevar todo lo recaudado y dar un poquito de luz a quien lo estaba pasando mal, las Hermandad de la Cruz de Aldaya (Valencia) nos recibían con los brazos abiertos y agradecían nuestra gran labor solidaria, no podía ser de otra manera, tenemos que seguir el camino de nuestra titular Santa Ángela de la Cruz.

Pero en diciembre de nuevo, seguíamos con la solidaridad, recorriéramos las calles de nuestros barrios recogiendo alimentos para los más necesitados así lo marcan las reglas de nuestra hermandad y así lo hicimos, lo primero de todo ayudar al que está a nuestro lado.

Una hermandad que comienza su curso cofrade con la recogida de material escolar junto al Señor de la Humildad y lo termina con la recogida de alimentos para Caritas, siempre la ayuda y la solidaridad será la bandera de nuestra hermandad junto con sus colores verde y blanco. El verde nos representa como la esperanza que llevamos a quien sufre los sin sabores de la vida y el blanco será la luz que nuestro Señor de la Humildad desprende cuando nos tiende su mano.

Llego nuestro esperado martes Santo, el cielo nublado, con lluvia, retrasamos nuestra salida, hicimos oración bajo el túnel, Jesús de la Humildad se refugió en la casa de nuestros hermanos Ferroviarios y Nazareno, a los cuales desde aquí le agradecemos su gran acogida y disponibilidad, pero a pesar de todo pudimos hacer nuestra estación de penitencia, nuestro Señor iba radiante con su nueva túnica y su nuevo pelo natural, nuestra Madre de las Lágrimas estrenaba sus ansiados faroles de cola, uno de ellos era de una estrella que nos alumbraba desde el cielo, como querías a tu Madre de las Lágrimas hermano.

A pesar de todo lo sufrido en ese camino, llegamos a nuestros barrios, donde todo el mundo nos esperaba impaciente, nadie se separó ni un solo momento de sus titulares, todos querían arropar ese día a su hermandad.

Hicimos el camino de la humildad, entre las lágrimas de la lluvia, y llegamos a nuestra casa en nuestro horario marcado, sanos, salvos y sin que el agua rozara a ninguna de nuestras imágenes.

Poco después celebrábamos la alegría de la Resurrección con nuestra tradicional convivencia de hermandad, donde no faltaron las actuaciones, los concursos, los reconocimientos a hermanos, que colaboran incansablemente con la hermandad, la música, el buen ambiente y sobre todo la alegría de celebrar juntos como una gran familia que Jesús ha Resucitado.

Sin parar, como siempre hacemos en esta hermandad, nos plantábamos en mayo con nuestra Cruz y Nuestra Madre de las Lágrimas, hacíamos un acto público de fe, como era rezar el Santo Rosario por las calles de nuestras barriadas, este año con la alegría y la devoción de nuestros/as niños/as que portaban la maravillosa Cruz de mayo, que envuelta en flores y rodeado de júbilo y alegría recorría también nuestras calles.

Como veis trabajar juntos en hermandad se pueden hacer grandes cosas, ir remando en la misma dirección, debemos ser humildes, trabajar en el silencio, acudir a la oración, la formación, no olvidar nunca que Iglesia y Hermandad van de la misma mano y en la misma dirección. Por eso nosotros desde nuestra hermandad intentamos siempre que los hermanos se acerquen más a su parroquia, no solo en momentos puntuales y actos de la hermandad, sino también a lo largo del año.

La parroquia tiene que ser el lugar matriz de todo lo que acontece en la hermandad, nosotros, desde hace ya varios años, venimos realizando la oración de portadoras y costaleros conjuntamente, es un momento de intimidad para ambos pasos, no queremos que todo se quede en el martes Santo, queremos que los momentos previos también acudamos a la oración, otro momento es el Vía Crucis que se realiza por las calles con Jesús de la Humildad, donde recordamos la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, debemos meditar el Vía Crucis en cuaresma, al igual que el traslado de nuestros titulares, el rosario de mayo con Nuestra Madre de las Lágrimas, pues de todos esos momentos y muchos más debemos de tener presente a nuestros cófrades e invitarles a vivir esos momentos.

Sigamos en el camino hermanos/as, feliz Semana de Pasión y alegría de la Resurrección para todos/as.



Nuestra Señora del Patrocinio

PENITENCIAL Y SACRAMENTAL HERMANDAD Y COFRADÍA



Sagrada Cena

DE LA SAGRADA CENA Y
NUESTRA SEÑORA DEL PATROCINIO

«Omnia parata sunt» *Todo está preparado*



JUNTA DE GOBIERNO.

El 13 de abril, con el Domingo de Ramos comenzará la vida en una semana, se iniciará la Semana Santa en Mérida, y en todo el orbe, centrada en el Triduo Pascual, razón de ser –con la Resurrección del Señor– de nuestra identidad cristiana, de nuestra vida, en definitiva.

Ya sabemos los cristianos, de qué va esta historia: la Semana Santa empieza con alegría y termina con alegría, pero, entretanto, discurre la historia más importante y trascendente de la humanidad.

Pero, ahora estos nazarenos, estamos en ese dial, “Omnia parata sunt”, todo está preparado: el de nuestra Sacramental y Penitencial Hermandad de la Sagrada Cena, que, bajo la mirada amorosa de Jesús del Amor, acoge el misterio de La Cena y acompañado por Nuestra Señora del Patrocinio en su paso de Palio inunda de solemnidad y emoción las calles de Mérida desde su barriada de la Argentina a la Puerta de la Villa, desde el Templo de Diana al Teatro Romano. Y siempre invocando a la causa de nuestra alegría...

¿Dónde estaba María?

*¿En dónde estaba María,
cuando tomó el Pan el Hijo
y a sus apóstoles dijo:
"Hacedlo en memoria mía"?,
Sí, ¿dónde estaba María?,
¿En qué lugar se encontraba?
A todos nos animaba,
que la Madre del Rabbí,
estaba presente allí,
comulgando en otra mesa:
La que mi Hermandad le ofrece.
Allí, el Pan en su crisol se cuece
Y de tan puro no pesa.
Allí, El cáliz de la promesa
va por distintos senderos.
Y la fe de los nazarenos
en sus lágrimas distingo,
cuando Ella sale el domingo
por las calles de la Argentina
con su pureza divina
mecida por sus costaleras*





SEMANA SANTA 2024

La Semana Santa de 2024 fue, nuevamente, especial y distinta a la de años anteriores debido a la lluvia que impidió salir numerosas Estaciones de Penitencia.

El equipo de la web de la Junta de Cofradías www.semanasantademerida.es, con sus cronistas, fotógrafos y desarrolladores, estuvieron a los pies del cañón para narrar los momentos que se vivieron en cada una de las hermandades. Por ello, esta es la recopilación de los textos y fotografías que se publicaron en la web el pasado año y que, ahora reflejados en el papel, pasarán a formar parte de la historia de la Semana Santa de Mérida, sobre todo para el recuerdo de esos momentos emocionantes.

SEMANA SANTA 2024



EI MEJOR JAMÓN

... y que no te engañen.

comunica

Tlf. Pedidos **927 38 03** || Te lo llevamos a casa

Tienda On-line www.jamonescasabautista.com



La bendición de las palmas inicia la Semana Santa de Mérida, “única en el mundo”

Lo dice el Papa Francisco

CELIA LAFUENTE. PERIODISTA.



Bajo un cielo que parecía cargar con la solemnidad del momento, la procesión de las palmas se desplegó con devoción desde el histórico Templo de El Carmen. Con la bendición de palmas y olivos, los fieles avanzaron hacia el impresionante Arco de Trajano, como si cada paso marcara el inicio de una travesía espiritual, acompañados por la Banda de Música de Mérida bajo la batuta de Pilar Vizcaino.

La mañana, impregnada de una atmósfera única, era ansiada por los cofrades y por toda la ciudad. Mérida mira al cielo mientras inicia su andadura tras el recogimiento cuaresmal para sumergirse en los en los misterios de su Semana de Pasión. Siguiendo la tradición, con la Concatedral de Santa María como testigo, se inaugura en el Domingo de Ramos, marcando el comienzo de una experiencia espiritual profunda, como lo expresó el Papa Francisco.

“Me dirijo ahora a todas las Hermandades y Cofradías de Mérida, a todas, que durante todo el año trabajan para contribuir a que la Semana Santa deje huella, huella indeleble y permanente

en las vidas de todos los que contemplan las Estaciones de Penitencia. No es un acontecimiento de espectáculo, es una proclamación de nuestra salvación, por eso debe dejar huella”

Tras la celebración de la Eucaristía, la ciudad se prepara para sumergirse en los misterios de la Pasión y la Resurrección, consciente de que esta celebración no es solo un espectáculo, sino una proclamación de salvación que deja “huella” en las vidas de todos los que participan.



Una calima que envolvió a la Infantil

PACO VADILLO. PERIODISTA.



Las tradiciones, cuando las abrazamos y las convertimos en parte de nuestra vida adquieren un carácter de propiedad. Es lo que ocurre con la procesión de La Burrita. Forma parte de la propiedad emocional de cada uno de las y los emeritenses. Sale la Burrita, comienza el júbilo. Arranca la Semana Santa.

La Cofradía Infantil es, en la actualidad, la que mayor número de hermanos saca a las calles emeritenses. Una marea de capirote rojos que inunda cada rincón por donde discurren. El niño, del conjunto escultórico, le da la mano a la burra para acompañar la entrada de Jesús en Jerusalén. Lo mismo hace esa hilera interminable de capas rojas delante del paso. Dar la mano a Jesús en su estación de penitencia por las calles de Mérida. No está solo. Y la Infantil lo representa de forma exquisita.

Llevábamos semanas litigando con la previsión meteorológica. Éramos conscientes de que el tiempo no iba a ser favorable para nuestra Semana Santa. Y cuando hablamos de favorable nos referimos a sol y luz.

Una intensa calima lleva varios días haciendo de chistera sobre nuestras cabezas. Un cielo plomizo, que amenaza lluvia con barro de forma constante y que podría haber hecho fracasar las ilusiones y sueños de miles de emeritenses cada Domingo de Ramos.

Pero no fue así. La calima envolvió a la Cofradía Infantil como lo hace cada año el mantolín del cristo, que como cuenta la leyenda, perteneció al Príncipe Suba Sadiq Abbasi de Pakistán y fue adquirido por un hermano de la cofradía que viajó hasta aquel país.

Se abren las puertas de la concatedral. Comienza la columna de nazarenos y nazarenas. Miles de familias aguardan por todo el recorrido. Las niñas y niños de Mérida son de la Infantil. Lo expresan y muestran con alegría cada Domingo de Ramos. No es la cantera del resto de hermandades, es la opción elegida para ser cofrade de forma mayoritaria en Mérida. Porque, recuerdo, esta hermandad cuadruplica en hermanos a la siguiente en porcentaje.

Nada es por casualidad. Hay un trabajo diario, durante todo el año. La Infantil saca a la burrita todos los meses del año de forma figurada para que el pueblo les acompañe. La saca en la pastorada, en las jornadas de convivencia, en los arroces, en la escuela cofrade... La Burrita realmente cada Domingo de Ramos recoge los frutos y el acompañamiento de quienes han compartido durante el año el trabajo de hermandad. Esa es la esencia de la Infantil.

No existe un punto del recorrido sin que le espere el pueblo de Mérida. Y su rachear por la ciudad discurre por rincones tan sorprendentes como la Alcazaba Árabe, Presidencia de la Junta, Templo de Diana, Arco de Trajano, Museo Visigodo y la propia Plaza de España. La Burrita hace un recorrido emocional, turístico y patrimonial por los rincones que nos definen y nos hacen únicos como cristianos y emeritenses.

Excelente trabajo, un año más, de sus capataces. Que hacen posible que los contratiempos se conviertan en momentos para explotar y aprender. Y son los artífices que su cuadrilla lleve al misterio de forma elegante, disciplinada, cautivadora. Una cuadrilla y una hermandad que ya merecen un paso renovado para la Entrada de Jesús en Jerusalén. Que otorgue la magnificencia de la calidad de la cuadrilla, los capataces y de la propia hermandad. Y refleje el masivo seguimiento que tiene del pueblo de Mérida. Fueron pioneros en muchas cosas, ahora es el momento de seguir dando pasos en ese sentido, como saben ellos, con elegancia y trabajo, mucho trabajo.

El exorno floral este año era muy adecuado, con esa hilera que recorría cada lateral del trono llena de calas, claveles morados, margaritas matizadas en rosa, astromelias y statices blanco. Chapeau. Y, como siempre, con un excelente acompañamiento musical tanto de la OJE abriendo el cortejo como de la agrupación de Hinojosa del Duque, en Córdoba, tras el paso.

Hubo varios momentos de la agrupación cordobesa sublimes, como la bajada por la calle El Puente, la subida por Romero Leal o la chicotá entre Félix Valverde Lillo y la calle San Francisco. Una conjunción de notas y ritmos, de partitura y movimiento de pies y cadera, que hacen que ver a esta hermandad por la calle sea un auténtico privilegio.

Hubo calima, pero no pudo con la Infantil. Hubo amenaza de lluvia, pero no pudo con la Infantil. Hubo ansiedad por salir, pero no pudo con la Infantil.

La cofradía dispuso en la calle un momento clave de nuestras vidas como emeritenses. Es nuestra propiedad. Forma parte de nuestra memoria emocional. La Burrita salió a la calle y con ella la cofradía de todas y todos los emeritenses.

Domingo de Amor color **grana-** **nate**

CELIA LAFUENTE. PERIODISTA.

La hermandad de la Cena despliega una vez más en las calles su estilo inconfundible, impregnado del fervor de un barrio que a lo largo de los años ha convertido el Domingo de Ramos en su tradición arraigada.

Los capirotos de color granate conquistan las calles de Argentina, exhibiendo sus señas de identidad y su profundo espíritu de recogimiento. En San José, tras meses de preparación, el Señor del Amor retorna a Mérida con su mirada llena de ternura. A pesar de tener a sus amigos a su alrededor, él es consciente de que el final se acerca inevitablemente.

Cuarenta y cinco costaleros mecen con devoción la Sagrada Cena bajo la dirección de Juan Manuel Carvajal. Tras ella, llega el turno de Nuestra Señora del Patrocinio, con un grupo de treinta y cinco costaleras que, bajo el paso, derrochan destreza a lo largo de todo el recorrido, con José Antonio Llano y Tania del Río al frente.



Inmersos en la densa multitud que acompaña el desfile de la cofradía a lo largo de la mayor parte de su trayecto, llegan a uno de sus momentos más especiales: la extraordinaria bajada de la cofradía por José Ramón Mérida hasta Santa Eulalia. En tramos, el espacio se torna insuficiente para albergar a la multitud que quiere disfrutar de tan bellas estampas.

La Plaza España, abarrotada, aguarda la llegada de una hermandad que, sin duda, ha ido creciendo año tras año gracias a su incansable labor durante todo el año. Dejando a su paso una estela de bellas imágenes sobre el empedrado que los lleva hasta la puerta de la Concatedral.

La Plaza España, abarrotada, aguarda la llegada de una hermandad que, sin duda, ha ido creciendo año tras año gracias a su incansable labor durante todo el año. Dejando a su paso una estela de bellas imágenes sobre el empedrado que los lleva hasta la puerta de la Concatedral.

Se aproxima otro de los momentos singulares de esta estación de penitencia: su siempre impresionante paso por el Templo de Diana, entre preciosas chicotás. Primero avanza el «barco» de la Cena, y pasos más atrás, el palio del Patrocinio. Escuchamos entonces las palabras del capataz: **«En esta levánta, recordamos a esas hermanas nuestras que no están, por enfermedad, embarazo o maternidad. Esto es por ellas».**

Como es habitual en esta cita, el Grupo de Cámara de la Hermandad los espera en el imponente monumento, interpretando marchas al paso de las imágenes. También podemos escuchar el solo de un saxofonista, acompañado por la Banda de Música de Talavera, que interpreta para el palio.

Deshaciendo el camino recorrido, la hermandad regresa a su barrio, un retorno esperado por los fieles que los han acompañado durante todo el trayecto, sabiendo que la barriada los espera con un abrazo eterno.

Ya en las puertas de la Casa Hermandad, los costaleros se recrean ante la mirada atenta de quienes estamos presentes. Han llegado a casa, pero no desean que termine su noche más esperada.

Lágrimas, fervor y exaltación. Abrazos por el trabajo bien hecho. Con elegancia, han vuelto a regalar a los emeritenses y visitantes imágenes que quedarán grabadas en la retina y en los corazones.



Como si de un campo de amapolas se tratase

MACARENA HERNÁNDEZ.

Tras una jornada realmente increíble, los Infantiles volvían a salir a la calle. El día parecía estar indeciso. El sol jugaba incansablemente al escondite, generando un estado de nervios a todo cofrade que se precie. El cielo gris que, desde por la mañana, no quería hacer un hueco al sol y el viento que se hacía más presente a cada hora, hacían dudar de la resolución positiva de la tarde.

Aún así, ni el tiempo pudo parar a la gran marea roja. Y es que es realmente fascinante ver como salen y salen nazarenos por una puerta, desde los más pequeñitos en el corrillo hasta los más adultos haciendo su estación de penitencia. Otra vez lo vuelven hacer, inundan Mérida con sus capas aterciopeladas rojas. Al final, el tiempo jugó a su favor y el viento, tan incómodo para todos, nos regaló estampas cual campo de amapolas.

Como es tradición, a las ocho y media se abren las puertas de la concatedral y la cruz de guía se planta en la calle, Mérida se tiñe de rojo. Los más pequeños salen y, tras la alegría del día del Domingo de Ramos, saben que el cuento ha cambiado, que la solemnidad de la procesión del lunes merece un comportamiento más maduro.



El Medinaceli rebasa el dintel de la Seo. Cincuenta y cuatro portadores son sus pies, cincuenta y cuatro corazones lo llevan hacia lo irremediable. Detrás, peticiones, promesas y plegarias siguen sus pasos en uno de los grupos de penitentes más numerosos de los últimos años. Perdón, penitentas, todas eran mujeres.

Cada vez hace más frío en la calle. Sin embargo, en el interior del templo la suplicante mirada del Cristo de las Injurias llena de calidez el corazón de los cientos de nazarenos que todavía aguardan. Parece que esta iglesia no se vacía nunca.

Los aplausos que recibe a la salida son historia cuando los rosarios comienzan a sonar en el portalón. Último tramo, por fin. En una larga chicotá, con tres marchas encadenadas y que termina con Pureza Marinera, el final de la procesión se ha plantado en la esquina de Caja Badajoz. Vuelven a apreciarse el color de las baldosas amarillas de Santa María, pero por poco tiempo: la cruz de guía ya está en la calle San José. En este Lunes Santo no ha sido una sino dos la caricia en forma de pétalos que la Virgen del Rosario ha recibido. Pétalos que, merced al viento, se repartían cual mano protectora entre la multitud que veía la procesión.

¿Cuál será el secreto? Pues yo se lo digo. El secreto es que la estación de penitencia comienza, para todos los hermanos de la Cofradía Infantil, el Domingo de Ramos y termina el Lunes Santo cuando la salve se escucha más alto que nunca.

Noche de amargura y melancólica en la Ermita del Calvario

PACO VADILLO. PERIODISTA.

Un Martes Santo desapacible. La meteorología hizo de la noche del Martes una auténtica ratonera. No llovía con contundencia, pero sí lloviznaba de forma intermitente. En la Ermita del Calvario había fervor, mucho, pero también miedos ante la situación que se planteaba por delante.

Un sentimiento mezclado entre frustración y esperanza que se tornó en pura melancolía. Esa que te provoca estar frente a los titulares de tu hermandad, teniendo las espaldas llenas de trabajo y amor, pero sabiendo que no podrás realizar el objetivo marcado. Una melancolía que acongoja y sobrecoge, pero, que es propia de quien toma decisiones.

Sólo se equivoca quien debe asumir responsabilidades. Y ahí está la clave y el valor de quien lo hace. Y esto después de que la hermandad haya vivido unos meses con una Junta de Gobierno estable. Tras la tormenta, de tantos años, llegó la serenidad, pero la climatología echó por tierra muchas ilusiones. El año que viene volverán con más fuerzas.

Había mucha expectación por ver el trabajo intenso en las calles de Mérida realizado por la nueva Junta de Gobierno. Era un año especial, con mucha simbología. Pero estos contratiempos sólo provocarán que regresen con más fuerza si cabe. Que les ayude a seguir creciendo y estabilizando la cofradía. Y volviendo a recuperar a un barrio que forma parte de la esencia de la ciudad. El Calvario es nuestra hermandad más longeva, y

casualidades de la vida, de las más renovadas. Un barrio y una cofradía que juntos hacen que entendamos muchos pasajes de nuestra vida.

Al final de la calle Calvario se concentraron decenas de personas ansiosas para ver la apertura de la puerta de la Ermita. Una apertura que siempre genera desvelos y sorpresas. Pasaban las nueve de la noche, hora marcada para la salida tras retrasar unos minutos su desfile procesional.

La incertidumbre crecía en la zona. Mucha gente joven, que habla muy bien de la reconversión de esta hermandad y su conexión con el pueblo de Mérida. Poco a Poco. Paso a Paso.

Llegaron las bandas. Se abrieron paraguas. Desconcertados. Finalmente salió su Junta de Gobierno, que tuvo que tomar una decisión amarga y dura en esta noche de Martes Santo, para anunciar que “por responsabilidad” con las personas que forman parte de la estación de penitencia y el patrimonio material incalculable, decidían quedarse en su casa. Melancolía otra vez.

Lágrimas, abrazos. La decisión era compleja, pero la tomaron con serenidad. Más duro fue para quien tuvo que anunciarlo al resto de hermanas y hermanos sabiendo el trabajo arduo que han realizado en los últimos meses.

Se abrieron las puertas de la Ermita. Entre el discurrir de las bandas de música con sonos de despedida, y las hermanas y hermanos que se asomaban a saludar a sus titulares hieráticos dentro de la Ermita había una calma tensa junto al Castellum Aquae.

Este año no salen. La lluvia y el viento ha jugado en contra de los deseos de esta hermandad centenaria. Hubo amargura, la de María Santísima y la de sus devotos y devotas. Hubo melancolía, entremezclada con la esperanza y el orgullo del gran trabajo de una Junta de Gobierno que está dando pasos muy importantes para que la Hermandad del Calvario vuelva a tener el sitio que merece. No salieron, pero debemos felicitarles.



ver-
de

esperanza contra la adversidad

CELIA LAFUENTE. PERIODISTA.



Con una hora de retraso respecto al horario previsto, el Hermano Mayor de Las Lágrimas toma el megáfono y, entre aplausos de los presentes, anuncia que la estación de penitencia va a llevarse a cabo a pesar de las condiciones climáticas inciertas:

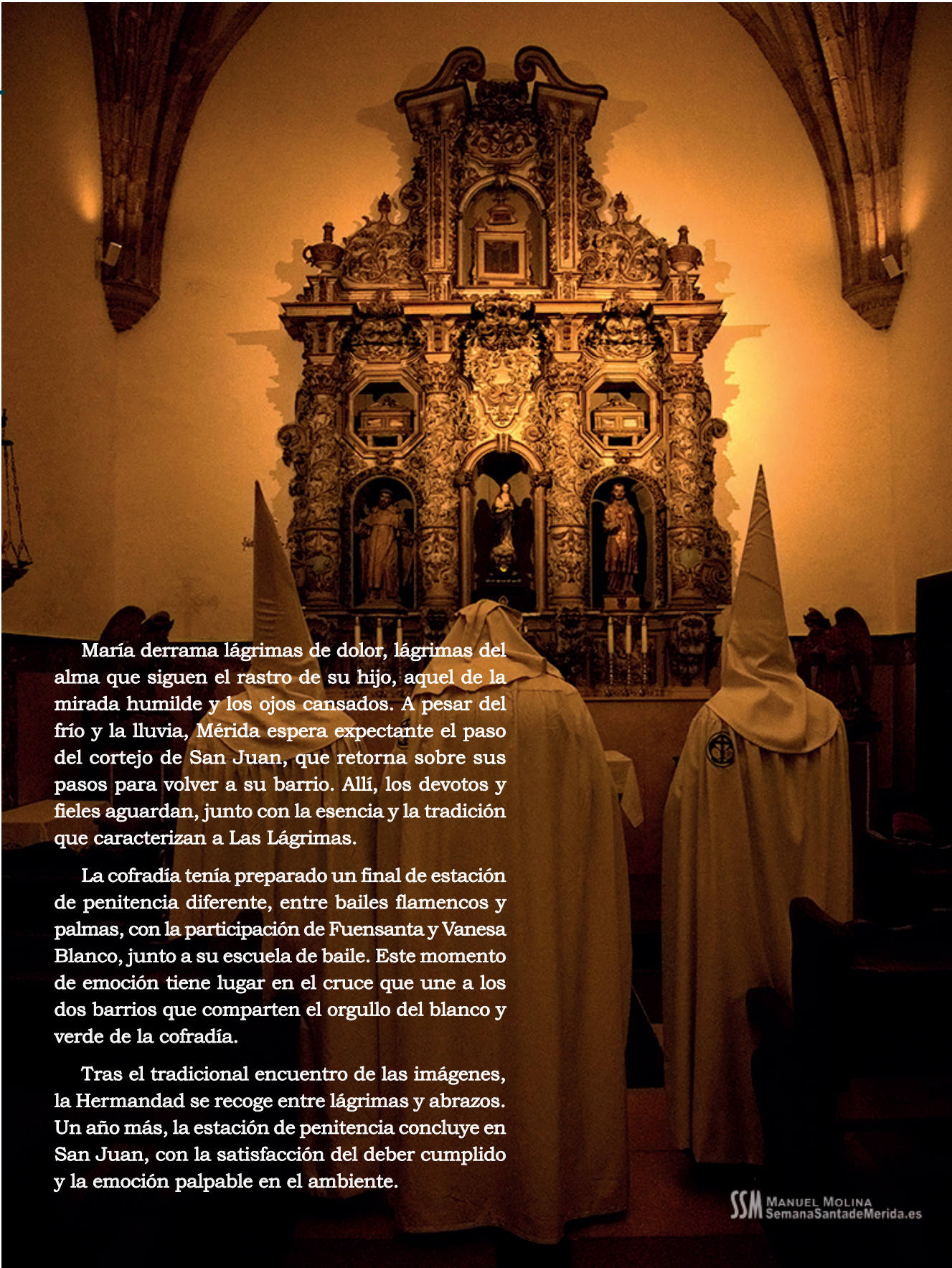
«La Hermandad se va a poner en camino. Vamos a arriesgarnos. Si nos sorprende la lluvia en el camino, os pido que acompañéis a la hermandad, a los nazarenos y a los titulares hasta el final, incluso si llueve a cántaros».

A pesar de las preocupantes previsiones meteorológicas, Las Lágrimas logra tener un final feliz. Mérida pudo presenciar el desfile de la cofradía con su recorrido completo y el acompañamiento de dos formaciones musicales en la calle: la Agrupación Musical Manuel Pozo de Almodóvar del Río y la banda local Nuestra Señora de la Paz.

El cortejo, con sus túnicas blancas y verdes, avanza por la bajada de Santa Ramona en la tarde-noche de este martes, cumpliendo con lo planeado.

Mérida se reencuentra así con las entrañables imágenes de Jesús de la Humildad y Nuestra Señora de las Lágrimas, en una jornada en la que la esperanza desafía una vez más a la adversidad, y la humildad prevalece pese a la lluvia para cumplir con el llamado del corazón.

El camino no fue fácil. Las previsiones de lluvia se cumplieron en momentos críticos, obligando a los miembros de San Juan a refugiarse temporalmente tanto en el subterráneo de la Avenida de Extremadura como en una carpa ubicada en la Calle Carderos, tras el atrio de Santa Eulalia. Sin embargo, estos momentos de resguardo fueron breves, dando paso al continuo desfile de la hermandad hasta llegar a la Concatedral de Santa María, donde, como cada año, llevan a cabo una de las más importantes prácticas de apostolado de la feligresía. En un ambiente de total recogimiento, tres miembros de la Hermandad, ataviados con sus hábitos correspondientes, se arrodillan ante el santísimo sagrario.



María derrama lágrimas de dolor, lágrimas del alma que siguen el rastro de su hijo, aquel de la mirada humilde y los ojos cansados. A pesar del frío y la lluvia, Mérida espera expectante el paso del cortejo de San Juan, que retorna sobre sus pasos para volver a su barrio. Allí, los devotos y fieles aguardan, junto con la esencia y la tradición que caracterizan a Las Lágrimas.

La cofradía tenía preparado un final de estación de penitencia diferente, entre bailes flamencos y palmas, con la participación de Fuensanta y Vanesa Blanco, junto a su escuela de baile. Este momento de emoción tiene lugar en el cruce que une a los dos barrios que comparten el orgullo del blanco y verde de la cofradía.

Tras el tradicional encuentro de las imágenes, la Hermandad se recoge entre lágrimas y abrazos. Un año más, la estación de penitencia concluye en San Juan, con la satisfacción del deber cumplido y la emoción palpable en el ambiente.

La serenidad del Nazareno

PACO VADILLO SOLÍS. PERIODISTA.



El Miércoles Santo se presentaba una jornada complicada. El tiempo ya amenazaba desde primera hora con horas turbias para las salidas procesionales. Y así fue.

Alerta amarilla por viento y lluvia durante toda la jornada. La cofradía del Nazareno era consciente de esta situación y su Junta de Gobierno, ya desde el día anterior se sentaron para plantear una solución.

Con serenidad, como la que muestra su hermana mayor durante todo el año, y con el apoyo del resto de miembros de su Junta hablaron de tomar una decisión consecuente y responsable. Y así lo hicieron. Veinte minutos antes de su salida procesional comunicaron que debido a la «inestabilidad meteorológica» suspendían su estación de penitencia. Acertaron.

No es agradable comunicar una cuestión así, pero ellas y ellos demostraron ser conscientes del gran valor humano y material que atesoran.

Son una cofradía referente en la región y volvieron a demostrar que las decisiones hay que tomarlas con el corazón y la cabeza en la mano.

Hemos perdido la oportunidad de ver al Nazareno y el Mayor Dolor subiendo por la calle Cardero, uno de los momentos que más atracción presentaba en este Miércoles Santo de alerta amarilla. De ver la pasión de miles de emeritenses alcanzar Camilo José Cela desde la zona adaptada por el ayuntamiento tras el atrio.

Allí aguardaban sus titulares. El Nazareno con una túnica histórica, cuyos bordados se conservan desde hace un siglo y representan parte del incalculable valor artístico e histórico de esta cofradía.

El Mayor Dolor estaba pausada, en una esquina, tranquila. Con un exorno floral espectacular...con la calma que refleja una madre que sabe que tiene una nueva oportunidad de recorrer las calles de Mérida el Jueves Santo.

Y a su vera, los Remedios. Imponente. Pero habrá que esperar al 2025. Este año la lluvia ha provocado que se queden en las traseras de la basílica y el convento de las Freylas. En una estampa única.

Entre las hermanas y hermanos una mezcla de decepción y orgullo. Decepción porque son conscientes de la relevancia y seguimiento de su estación de penitencia año tras año. Y de orgullo porque las decisiones más difíciles son las que se toman con serenidad y siendo responsables con lo que atesoran.

Laly Velázquez mira a sus hermanas y hermanos como una madre que mira a sus hijas e hijos. Protegiéndolos y dándoles amor.

Cientos de hermanas y hermanos congregados frente a sus titulares. Rosario Abelaira rompiendo esa sensación de dolor y frustración con su voz y la OJE acompañando a una hermandad con la que

está muy ligada de forma histórica. La mirada hacia los ojos del Mayor Dolor y del Nazareno de todas las presentes. El recuerdo a los que no están y que en la cofradía siguen siendo parte fundamental del motor de la vida de esta hermandad. Noche serena, pero llena de emociones encontradas.

Como el Nazareno de Santa Eulalia, sereno, aguardando la pasión que por él desparrraman miles de emeritenses, quedó esta cofradía resguardada del mal tiempo. Hace viento fuera, ha llovido gran parte de la tarde, pero dentro el Nazareno pone calma y devoción. Pone coherencia.

Hay mucho camino que recorrer. Y lo harán sujetando la cruz de su titular juntas y juntos.

**B****BARBAROSSA**
•cocina de mercado•

info+ reserva:

924 301 509

Restaurante Barbarossa • Plaza de España 7 • 06800 • Mérida



Tus comidas o celebraciones pasan por

Mesón Castellano.

Disfruta de nuestro menú del día,
o de nuestra amplia carta variada.



Entra en nuestro QR y descúbrela.

Te invitamos a pasar un rato agradable
con nosotros. Los más peques
se divertirán en nuestro Centro
de Ocio Play Room, y podrán
disfrutar de nuestro parque de
bolas con castillo hinchable y monitoras.



Mesón Castellano

En la avenida Juan Pablo II de Mérida, (Pol. Ind. Reina Sofía)
924 348 288 647 367 736 www.mesoncastellanomerida.es


Altas del Templo
DRINK&FOOD


L O N J A
M É R I D A
RESTAURANTE


Autoescuela
RAJANO

Teórica EXPRESS

Cursos CAP

Cursos ADR

Calle Marquesa de Pinares 7. Teléfono: 924 317 455



AZAHAR
floristería

Marquesa de Pinares,
32 Mérida

Tlfn.: 691 486 964

La pasión se vivió en casa

MANUEL LÓPEZ DÍAZ.



Lluvia y aire. Más lluvia. Más aire aún. Se acercaba la tarde y seguía el tiempo sin acompañar. Ni los más optimistas las tenían todas consigo. Ver al Señor de las Tres Caídas y a Nuestra Señora de la Misericordia procesionar por las calles de Mérida se antojaba difícil.

Los gestos y las caras de los hermanos de la cofradía durante la mañana y a primera hora de la tarde, ultimando detalles, ya auguraban que no iba a ser año de realizar la estación de penitencia. Y así lo confirmó con la voz rota el Hermano Mayor de la cofradía, Rubén Mancera, que se estrenaba en el cargo. Tras una Junta de Gobierno extraordinaria, reinó la cordura y se optó por no salir de casa.

Quizá no llovía a mares, pero ese puente romano podía ser peligroso y no habría opción alguna para resguardarse. La cofradía miró y protegió a sus hermanos, a sus nazarenos, a sus costaleros y por supuesto a sus imágenes.

Instantes de tristeza, de nostalgia.

Las lágrimas se apoderaron del momento. Y es que Mérida se iba a quedar sin ver a ese manto azul que le abraza cada Miércoles Santo. Tampoco iban a ver a la caballería que les acompaña junto con el Cuerpo Nacional Policía, ni la ilusión de los nazarenos más pequeños, ni la de los más veteranos. Así, su barrio, Nueva Ciudad, y sus vecinos se iban a quedar huérfanos durante un año entero.

Pero esto no acabó aquí. Tras la suspensión de la estación de penitencia, la pasión se apoderó de la noche y en la iglesia de Nuestra Señora de Los Milagros se vivieron momentos cargados de emotividad, ya que los portadores de los dos titulares tomaron su sitio y comenzaron a mecer al Stmo. Cristo de las Tres Caídas y a Nuestra Señora de la Misericordia.

Casi sin espacio de maniobra, ambos pasos, muy bien dirigidos, dieron media vuelta dentro de la Iglesia, donde decenas de personas no querían dejar pasar la oportunidad de vez a su cristo y a su madre. Así que, con la banda de fondo y un respeto enorme, ambos pasos comenzaban a girar, a paso lento, entre aplausos, lágrimas, muchas lágrimas, ya que el momento fue muy especial y como el propio Agustín Jiménez, capataz de la virgen, decía: “Disfrutad del momento”. Y tanto que lo hicieron disfrutaron e hicieron disfrutar.



Con el rostro descubierto, ocupando sus varales, al grito de “vivan los costaleros”, realizaron varias levantás, a pulso, entre el silencio y las lágrimas de los allí presente, apoyados por los abrazos y besos que los capataces iban dando a sus cuadrillas.

Tras tomar la palabra los capataces de ambos titulares, la pasión propia de un Miércoles Santo se adueñó del momento, donde recordaron a los que dejaron la tierra para ir al cielo. Esos instantes fueron para ellos y para los hermanos que estaban allí viviendo un día diferente y que tardarán en olvidar.

La Virgen de la Misericordia y el Cristo de las Tres Caídas dieron media vuelta, dándole la espalda a las puertas que les llevaban a su barrio, abrazando la voz rota, de nuevo, de su Hermano

Mayor que les emplazaba al Miércoles Santo de 2025, en el que ya están pensando, contando los días para que llegue.

Un 2025 para el que la cuenta atrás ya ha comenzado y con el que ya sueñan, imaginando el momento de ver a la cruz de guía saliendo por la puerta de su iglesia, tomando la Avenida Don Antonio Campos Hoyos hacia el puente romano y pasear, así, de nuevo, por las calles de la ciudad, cubriendo de azul y blanco un Miércoles Santo más.

2024 se recordará como el año de la emoción. De la nostalgia. También de las lágrimas. Del abrazo de los titulares a sus hermanos. Pero, sobre todo, será recordado como el año en el que la pasión se vivió en casa.

Puente

Restaurante - Brasería

CONFECIONA TU
MENÚ A MEDIDA.

SALONES PARA CELEBRAR
TODO TIPO DE EVENTOS

Realiza tu reserva para grupos, empresas y amigos.
924 31 67 75 - 685 81 80 22

Todo estaba escrito!

ANA ISABEL GAVIRO.



La fea tarde de Jueves Santo sobre Mérida ya había escrito sus primeras páginas.

La Paz, a pesar del empeño, tuvo que darse la vuelta sobre sus pasos; Veracruz había puesto los puntos sobre las íes antes de empezar. Los 'vecinos' Ferroviarios también habían claudicado minutos antes.

No había otra. El guión estaba escrito. No había razón para esperar.

Con la prudencia que ha destacado a la junta de gobierno dirigida por Lali Velázquez -y que se demostró ya el Miércoles Santo en lo que bien pudiera haberse entendido como una afrenta las devociones de Mérida- la cofradía del Nazareno anunciaba que no iba a efectuar Estación de Penitencia.

Decepción? Discordia entre los hermanos? Qué más da!!! Quizás podrían haber procesionado. Había ventanas, decían algunos!!! -qué carajo significa eso, que alguien me lo explique!???-.



Pero ganó la prudencia. Imágenes que pertenecen a las entrañas de Mérida no pueden estar sometidas a una decisión caprichosa; hombres y mujeres que sufren por una devoción no pueden depender del ego de unos pocos.

En Mérida. En la Semana Santa' de 2024. Bajo una carpa ocasional que será una anécdota en la historia...ganó la prudencia!

Quizás estaba escrito. Quizás el Nazareno que retaba al Jueves Santo por tercera vez en menos de 30 años...así lo había previsto. Amen!

Jueves Santo de agua y llantos

MATEO PINHEIRO SALINERO.

Se acerca la hora de salida, los nervios afloran a flor de piel, empieza a llover, no es posible la estación de Penitencia del Jueves Santo, no la van a poder realizar la Terna y el Grupo de trabajo de la Cofradía Ferroviaria.

Muchas ganas, e ilusiones puestas en este día, a parte de que todo el mundo pudiesen ver, la magnífica restauración del Stmo. Cristo del Descendimiento, San Juan Evangelista y Ntra. Sra. del Amor Hermoso, llevada a cabo por el restaurador Ventura Rodríguez, discípulo de Luis Álvarez Lencero, había novedades.

Si, novedades que nos guardábamos, cada uno en nuestro campo, pues después de muchos años, el paso del Descendimiento iba a salir con 65 portadores, cuando en los últimos años, ha salido con menos de 50. Buen trabajo de su capataz Manuel Miguel González Monreal. Enhorabuena, sigue así, hasta volver a poner el quinto varal.

Ntra. Sra. del Amor Hermoso, imagen mariana que va en el paso de misterio del Descendimiento de Ntro. Señor, estrenaba juego de traje y manto negro, vestida de Reina, con corona dorada. Además, cambiada de situación en el paso, para que se la pudiera ver, de lado, como en los primeros años de su llegada.



San Juan Evangelista y Santa María Magdalena, también han cambiado la posición en el mismo, está más acorde, y se puede ver de frente, perfectamente el Stmo. Cristo. Ha ganado el paso de misterio, falta la restauración de los Santos Varones, las figuras que representan a José de Arimatea y Nicodemo. A partir del Lunes de Pascua, van a restaurarse.

Pero no acaba ahí la cosa, Ntra. Sra. de la Esperanza, estrenaba también traje. Traje donado por el que fuera Hermano Mayor, José Antonio Calvo Vadillo, y confeccionado, al igual que el de Ntra. Sra. del Amor Hermoso, por la Secretaria/camarista de la Cofradía, Fausti Rodríguez Morcillo.

Impresionante los momentos vividos, cuando sus portadores y costaleros, han levantado ambos pasos y los han bailado, se los han llevado en volandas, como si estuviesen en la calle, todo esto a los sonos de la banda de la Asociación músico-

cultural de Bienvenida. Primer año que vienen, y magnífica actuación dentro de la carpa, esperamos contar con ella el año que viene, y que podamos disfrutar por nuestras calles.

La carpa llena, a rebosar, lágrimas de los hermanos de luz, lágrimas de los familiares. Si más agua caía del cielo, más agua caían de los ojos llorosos de los hermanos y devotos de la Cofradía Ferroviaria.

Pero no queda ahí la cosa. Después de tantas emociones vividas, después de que los costaleros y portadores, hayan alimentado y refrescado sus cuerpos, se ha recibido una visita sorpresa.

Nuestro Arzobispo Coadjutor, D. José Rodríguez Carballo, ha visitado a las cofradías de Santa Eulalia, dándonos a todos ánimos para seguir adelante y pidiendo que no decaigan las fuerzas. Ha reconocido la excelente labor que realizan las cofradías de Mérida, por y para la Semana Santa.



60 minutos que nos llevaron al cielo

MARIO HERNÁNDEZ. PERIODISTA.



Fue Ella, Nuestra Señora de la Paz, la que quiso desafiar las previsiones. Fue Ella, la virgen morena de San Francisco de Sales, la que decidió que, en una tarde que se preveía aziaga, tenía que salir a la calle. Fue Ella la que, durante 60 minutos hizo gala de ser Mayor Dolor, Nazaret, Amor Hermoso y Esperanza.

Fue Él, el que en su momento de traición y Prendimiento, quiso ser Remedios, Vera Cruz y Descendimiento. Fueron ambos los que quisieron ser Cruceros, Castillos y Ferroviarios.

En definitiva, realizaron, por todos y todas, una corta Estación de Penitencia de tan sólo 60 minutos hasta que el temporal se hizo presente con toda su soberbia junto al Acueducto de San Lázaro que no fue dique para que el agua mojara la hermosa mirada de la Virgen de la Paz.

Y así las cosas, la Cofradía decidió salir, desafiar al tiempo pero, al final, las nubes traicioneras se hicieron presentes en una tarde que apuntaba maneras. Era un reto, un desafío, lo intentaron y, al menos pisaron la calle.

Al menos pudimos apreciar, nuevamente, el extraordinario misterio del Prendimiento y la dulzura de la Blanca Paloma, la Virgen de la Paz que, en su blancor, se convirtió en la belleza de una tarde traicionera que, sin duda, reventó el Jueves Santo de Mérida.

Un emotivo acto, en el interior de San Francisco de Sales, se convirtió en el gran momento de una Cofradía que salió a luchar contra los elementos y que demostró que, en Mérida, sabemos hacer las cosas.

Y todo en 60 minutos.



SSM MARCO SÁNCHEZ NOVA
SemanaSantaDeMerida.es



OFICINAS Y PLANTA:

Polígono Industrial "El Prado"
C/ Granada, nave 16
Telf. Oficina y Fax: 924 38 92 44
Móvil: 636 47 93 00
06800 MÉRIDA (Badajoz)
info@rograsa.net
www.rograsa.net



ARTES GRÁFICAS REJAS

Contribuyendo, desde 1952, a la mejor impresión

📍 Avda. Santa Teresa Jornet, 40. 06800 Mérida

☎ 924 31 25 05 📞 649 88 32 92 • 680 75 04 47 ✉ composicion@graficasrejas.es

OBSERVA para poder transformar

Max Miedinger



Fue hasta cruel...!

ANA ISABEL GAVIRO.



Es cierto que las cosas no pintaban bien desde el principio de la semana. Los partes meteorológicos no eran favorables... Los dioses no eran propicios en esta función... todos más o menos éramos conscientes.

Los precedentes: un Martes Santo a medias; un Miércoles roto y una mañana de Jueves, sin gota de agua pero, desagradable donde las haya.

Conscientes de la que se avecinaba, a las dos y media más o menos, la hermandad anunciaba que adelantaban la salida -quince minutos sobre el horario previsto, las 18.30- y que recortaban itinerario -sólo iban a llegar al Hornito, obligatorio para el noreste y noroeste siempre, y más en este Año Jubilar-.

Los cuerpos están hechos. Los nervios, templados. La decisión dolorosa, pero aplastante ante las previsiones.

Arriesgar en vano es absurdo... pero fue cruel. Después de la aciaga jornada del Miércoles desde que los emeritenses empezamos a levantar

la pestaña -unos antes que otros, por supuesto- el Jueves Santo no había dejado una gota de lluvia sobre las aceras... pero dieron las cinco y media de la tarde.

Qué hora tan torera! La hora de la verdad...

Sólo 45 minutos antes de la salida autoimpuesta por la cofradía en presivión de las lluvias que anunciaban los partes meteorológicos, el sueño de desvaneció... la esperanza pasó a mejor vida. Veracruz anunciaba minutos después que no salía. La Antigua se quedaba sin aire de Jueves Santo. Mérida entera sin eterno suspiro consolador. Sin ojos verdes de Esperanza!!!

Fue cruel... la meteorología nos hizo soñar en ello durante más de 17 horas eternas....

Pero la realidad se impuso. Fue cruel... pero así ocurrió.

Mérida. Jueves Santo de 2024. No sé vivió el último suspiro! No hubo ojos verdes de Esperanza. No vimos a la Nazaret! Ya no hubo esperanza! No hubo brazos acogedores! No salió la Vera Cruz!



Más Calvario que nunca

JOSÉ MIGUEL GALÁN-SÁNCHEZ CORTÉS.



El llanto que viene de lo alto y que este año llena de lágrimas las mejillas de miles de cofrades en todos sitios no cesa. Las calles mojadas y el cielo completamente cerrado de nubes y oscuro impiden a la centenaria Hermandad del Calvario poner la Cruz de Guía en la calle.

Rostros serios, tristes entre los hermanos cofrades, pero sin embargo no hay disgusto total porque todos saben que, a pesar de la lluvia, nada impedirá poder realizar el acto más íntimo de esta Hermandad: el Descendimiento de su más antiguo titular desde la Cruz en la que se encuentra clavado hasta su Sepulcro plateado en el que debería procesionar la tarde siguiente.

El lugar elegido y obligado para realizar el Descendimiento será el interior de la Casa de Hermandad, antigua Ermita del Calvario, que por momentos se abre a su barrio y descubre el imponente paso del Stmo. Cristo del Calvario, acompañado a pie de la imagen de María Stma. de la Amargura, que sostiene sobre sus manos el sudario que cubrirá al final del acto el cuerpo de su Hijo.

De repente, la penumbra que envuelve todo, convierte esa nave en un templo que acoge los sentimientos más profundos de todos los presentes. El Director Espiritual toma la palabra y el silencio de hace entre los presentes, solo se oyen los versos del Himno que alaba la Cruz que sostiene el cuerpo sin vida del Señor.

Sus palabras dan paso al canto con el que los encargados de desclavar a Cristo inician su labor. Clavo a clavo, van descolgando los brazos lentamente y, casi sin darse cuenta, el cuerpo de Jesús se desclava y es sostenido en sus manos para, de la forma más delicada que les es posible, dejarlo reposar en la Urna de Plata preparada para acogerlo.

Y la antigua Ermita, con su gente, se hace Calvario, más Calvario que nunca. El silencio lo inunda todo: las mentes y los corazones de todos los que asisten impresionados, que quieren ahora acercarse a admirar la belleza de la escena nada macabra del cuerpo inerte del Cristo, que muestra un rostro dulce y sereno.

En la urna, cubierto por el sudario de oro, yace el cuerpo de aquél que vino al mundo a redimir los pecados del Hombre. Un cuerpo que soporta todo el peso del odio hace sufrir a buena parte del mundo, que carga dentro de sí la maldad de aquéllos que solo ven por los ojos del egoísmo y la avaricia.

“Cristo por nosotros se sometió incluso a la muerte, y una muerte de cruz; por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre”.

Cada cual marcha a su casa en silencio, pocas palabras alcanzan a salir de la boca de aquéllos que han visto a Jesús muerto, pero saben que la muerte es solo el paso temporal para que el Redentor resucité y con él la Esperanza de la Humanidad en la bondad y el amor.



María en la mañana del Viernes Santo

MATEO PINHEIRO SALINERO.



Amanece un nuevo Viernes Santo. Y no podía ser de otra manera, día soleado. No ha pasado más de doce horas, y los ferroviarios ya están en la calle. Cuadrilla de costaleros que han salido ayer y repiten hoy, tanto de la Esperanza, como de las Angustias que han ido portando a varal el paso de Misterio del Descendimiento.

Angustias y Esperanza en la mañana de Viernes Santo. Angustias de una madre que lleva en sus brazos a su hijo muerto, pero también Esperanza de una madre que cree en la palabra dada del hijo y sabe que al tercer día resucitará.

Angustias y Esperanza de una madre, que puede ser la tuya, o la madre de un familiar o de un desconocido, pues por circunstancias de la vida, puede ser que no actuemos bien con ella. Pero una

madre siempre espera. Espera que su hijo recapacite en cualquier acto que la ha producido angustia y dolor.

Puntuales han cumplido su hora de salida, y como no, nos sorprenden cada año. Otra vez a su salida, se han oído saetas a los dos pasos, de la mano de Rosario Abelaria, acompañada de la Banda de Santa María Egipciaca de Cortes de Pelea, a la cual se le ha entregado una placa en consideración de todos estos años fieles a la cofradía en Viernes Santo, y como no, en agradecimiento al acto del día anterior.

Se podían haber ido, habían terminado su actuación con la cofradía del nazareno, pero se quedaron a la puerta a que llegase la Esperanza. Si la Esperanza, la que nunca se pierde, la que siempre se tiene y la que siempre se tendrá.

Ambos pasos, al igual que lo harán a la llegada, como ya es tradición, han empezado su caminar en paralelo, las dos cuadrillas han llevado ambos tronos, al unísono, como si no se moviesen, han avanzado poco a poco por la Avenida de Extremadura.

José de Arimatea y Nicodemo, discípulos del Señor, han procedido a depositarlo en una tumba propiedad de Arimatea. Es el Sabat, día de descanso de los judíos. No se puede amortajar según la costumbre judía, pues está prohibido hacer cualquier trabajo.

María se nos presenta en su Soledad, Cristo ha sido sepultado, pero con ESPERANZA. María sabía desde un principio lo que le esperaba a su hijo, pero no dudó en ningún momento. Siempre les decía a los demás, “hacer lo que él os diga”, como en las bodas de Caná.

Como ya es habitual, después de muchos años, tantos que ya se pierde la cuenta en la memoria, hubiesen acompañado a Ntra. Sra. de la Esperanza, la Asociación Musico-Cultural de Santa María Egipcíaca, de Corte de Peleas, es una simbiosis única, pues la unión de sus costaleros y la banda, en fenomenal.

No se ha podido salir, pero la cofradía ha realizado un acto de Hermandad, Tanto la Banda de la O.J.E, como la Asociación Musico-Cultural de Santa María Egipcíaca, de Cortes de Pela, han tocado distintas marchas dentro de la carpa, al igual que las saetas que nos ha deleitado Rosario Abelaira.

Momentos de emoción, de impotencia, pero de resignación Momento también de Hermandad, si con mayúsculas, pues en todo momento los titulares han estado arropado por costaleros, madrinas, hermanos de luz y personas que sienten una devoción particular a los mismos.

La Banda de la O.J.E., nos hubiese regalado a los oídos, una marcha nueva, realizada por ellos para la Stma. Virgen de las Angustias, estrenada en la Basílica de Santa Eulalia el 8 de marzo, después del Culto al Descendimiento y a la Suma Virgen de las Angustia.

Este año, todo es distinto, no se hubiese salido del atrio, por las excavaciones, la carpa instalada en las traseras de la Basílica, todo preparado y adornado por parte de los trabajadores del Excmo. Ayuntamiento de Mérida, para adecentar un poco la zona de salida, pasos preparados, imágenes bellisimamente vestidas, pero vino el agua, nadie contaba con ella ni la cantidad caída.



**Mesón
Los Bodegones**
Especialidad en carnes a la brasa
*Ven y disfruta en nuestra terraza
de una carta variada, llena de sabor.*
*Estamos en C/Diego Muñoz Torrero, 1
Los Bodegones*
Teléfono de reservas: 685 81 82 22

Más empatía

(La Intrahistoria de una decisión soberana)

ANA ISABEL GAVIRO.

Viernes Santo. 29 de marzo de 2024. Hora Nona.

(Tres de la tarde, según el calendario gregoriano que es el que marca nuestra cotidianeidad).

Se anuncia de manera oficial la suspensión: “Reunida la Junta de Gobierno....ha decidido SUSPENDER LA PROCESIÓN OFICIAL DEL SANTO ENTIERRO. Las puertas de la Ermita del Calvario estarán abiertas desde las 18.30 a 20.00 horas”.

La suspensión llega con tres horas y media de antelación sobre la hora prevista para el inicio de la estación de penitencia.

Es tiempo más que de sobra para que todos los Hermanos se den por enterados. Para que el resto de Hermandades y Cofradías y sus respectivas representaciones, que también participan en el Santo Entierro, no se desplacen; para que no lo hagan las bandas; para no causar más estragos a autoridades eclesiásticas, civiles, militares. En definitiva, tiempo suficiente para que todos los que, en esta semana, están ávidos de Semana Santa, sepan que el cortejo no iniciará penitencia.

Por desgracia también es tiempo suficiente para la crítica-y mucha- de aquellos que, amparados por la rapidez y, en demasiadas ocasiones, el anonimato de las redes sociales, cargasen tintas -dedos, en este caso-, contra la decisión de la Junta de Gobierno. “Basta un teclado para publicar condenas”, diría el Papa Francisco horas después en una de las reflexiones del Vía Crucis romano.

Fue una decisión soberana cargada de razones. De responsabilidad histórica. De cuidado, desvelos y amor al prójimo. Basada en partes meteorológicos. Análisis objetivos. En decisiones meditadas, medidas y consensuadas. Una decisión que duele en el corazón de los que la toman.

Hubo que esperar casi cinco horas para que el tiempo, ese que nos ha fastidiado a todos esta semana, diera la razón a la Junta de Gobierno. El 100% de agua durante el tramo horario en el que debía transcurrir el desfile hacia acto de presencia con un aguacero contundente.

A partir de ahí chubascos fugaces ahora. Lluvia fina, pero constante, luego. Lo justo para haber hecho del final de la procesión, una vez rebasada la Concatedral, una ‘ratonera’. Hubieran vuelto los dedos raudos a tocar el teclado para amparados, en demasiadas ocasiones, en el anonimato de las redes sociales, dictar sentencia por la decisión de la Junta de Gobierno.

Ha sido la historia interminable de esta Semana Santa. Cualquier decisión de una Junta de Gobierno, en este corroborada por lo climatológico es acertada. Es soberana. Y no es de recibo estar poniendo en el disparadero a cualquier grupo de hombres y mujeres que, en esos momentos, están tomando la decisión más importante de sus vidas. El consuelo, de nuevo en las palabras escritas por el Pontífice ayer. “El que ama no se queda derrumbado, sino que vuelve a empezar, el que ama no se cansa, sino que corre; el que ama vuela”.

Es la intrahistoria (interminable) de una decisión soberana. Para la historia, los cientos de emeritenses que ni abandonaron a la junta de gobierno, ni al Santísimo Cristo del Calvario Yacente, ni a la Virgen de los Dolores.

Nos queda lo verdaderamente importante. La Resurrección. La Luz ...y ojalá nos depare...cuando menos, más empatía.



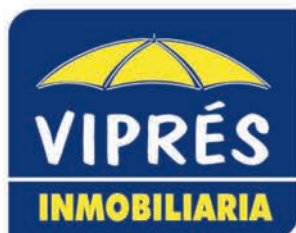
CONSTRUYE TU CASA EN SOLO 3 MESES



SISTEMA EFICIENTE Y SOSTENIBLE

Desde
1.290€/M2

INFORMA



606 76 84 53
924 31 03 05

www.vipresinmobiliaria.com

CONSTRUYE



La Soledad, luz del Viernes Santo

MARIO HERNÁNDEZ. PERIODISTA.



El Calvario volvió a tomar la decisión acertada, como lo hiciera por la tarde. Con los partes en la mano, sabía que, al menos, podían regalar a Mérida la presencia de la Virgen por sus calles cumpliendo con la tradición del Viernes Santo.

Bajo palio, algo extraño en esta procesión pero quizás necesario, salió de la Ermita para, en poco más de una hora, regresar a ella para que, quienes nos consideramos cristianos y cofrades, vivamos la espera de la, ojalá, luminosa mañana del Domingo donde, aunque llueva o truene, Cristo resucitará y volveremos a soñar con una nueva Semana Santa.

La Soledad nos conmovió un año más y, por delante, tenemos todo un año en el que reflexionaremos sobre esta Semana Santa y todo lo que ha conllevado.

SSM PACO ROSCO
SemanaSantaDeMerida.es

Soledad, era el único resquicio de procesiones en la calle que le quedaba a Mérida en un aciago Viernes Santo. Soledad, la que se sintió desde por la mañana en las calles de la ciudad, vacías de nazarenos y llenas de gente que, con resignación, iba asumiendo las noticias de suspensiones que, a través de redes sociales, iban llegando.

La Soledad, por tanto, se convirtió en Esperanza, esa que nunca se pierde y que, en un resquicio de la madrugada, en una especie de tregua concedida por el cielo, pudo realizar su Estación de Penitencia.

La Soledad puede ser, quizá, el mensaje que nos manda alguien para explicar por qué hemos vivido una Semana Santa así, de lluvia y lágrimas. Quizá, quién sabe, aquel que nos dio a su madre como nuestra madre, quiso que fuera a quién acompañáramos en la madrugada oscura del Sábado Santo.



SSM PACO ROSCO
SemanaSantaDeMerida.es

ESCUCHA TODO A TU ALREDEDOR

Mantente en armonía con el mundo que te rodea.

Solicita una cita sin compromiso y experimenta la magia de los nuevos audífonos de WIDEX AURAL.

**Pide Cita:
924370854**

Aural
CENTROS AUDITIVOS

Mario Balanzategui
Solextrem
óptica&audio

Todo pasa por algo

JOSÉ MIGUEL GALÁN SÁNCHEZ-CORTÉS.

El tiempo lluvioso e inestable que ha echado por tierra gran parte de las estaciones de penitencia de esta Semana Santa de 2024 había llevado, hacía ya más de 24 horas, a la Junta de Cofradías de Mérida a tomar una importante decisión con el fin de garantizar la seguridad de todos los participantes en la estación de penitencia y el Vía Crucis del Anfiteatro Romano: el Stmo. Cristo de la O y su cortejo procesional no saldrían a la calle y el Vía Crucis se celebraría en la Concatedral de Santa María.

El Anfiteatro Romano es un escenario ideal para el desarrollo del Vía Crucis y así, año tras año, miles de asistentes lo demuestran. Allí se crea un clima intenso, sobrio, y cada oración y cada canto resuenan entre las piedras y a la vez en cada corazón de los creyentes que lo rezan.

Este año, sin embargo, todos temen que el desarrollo del rezo de las catorce estaciones en el interior del Templo Metropolitano, no llegue con la misma intensidad a emocionar a los presentes o, incluso, que paisanos y visitantes no acudan siquiera a la llamada anual de la familia cofrade de Mérida para acompañar a su Santo Cristo Titular.

Suenan las campanas de media noche y, a falta de 30 minutos para el comienzo del acto, cientos de personas entran en la heredera de la Antigua Catedral Visigoda de Santa Jerusalén y llenan cada rincón del Templo. Algo en el ambiente comienza a vivirse que lleva a todos los presentes a guardar un respetuoso silencio y a la vez es capaz de levantar una gran expectación.

Llega el momento y la nave central de la Concatedral queda a oscuras y al momento la imagen del Stmo. Cristo de la O se alza frente a todos los presentes que pueden contemplarlo más cerca que nunca. No hay tambor ni campana, solo la lectura de las Sagradas Escrituras, una reflexión

y una oración que da paso, Estación tras Estación, al canto llano de la Capilla Gregoriana que alterna cantos de la Liturgia Romana con la Hispano-Mozárabe.

Cada Estación anima a los asistentes a la reflexión profunda y la contemplación de la imagen de Cristo muerto en la Cruz. Temas actuales del día a día, que cada creyente aplica a su realidad más íntima y le sitúa frente al espejo de sus propias debilidades, de sus propias miserias. Pero, frente a nuestras iniquidades, está la eterna Misericordia de Dios que, por boca de cada lector y cada cantor, manifiesta su amor paternal para recoger cada pensamiento de arrepentimiento silencioso y cada deseo de mudarse a una nueva vida en plenitud junto a la imagen del Hijo Amado que el mismo Dios ha entregado a la muerte de Cruz.

Y, casi sin enterarnos, todos los presentes nos encontramos con el acto concluido, que finaliza con un bellissimo poema que el Sacerdote lanza directamente a la conciencia todos. Es el remate. Cuando nuestros corazones se encuentran abiertos de par en par a la Palabra y el Mensaje de Jesús de Nazaret, esas palabras finales suponen un dardo de realidad y fraternidad que se introduce en cada uno de nosotros.

Y entonces pensamos “este Vía Crucis ha sido especial” y ha sido en el Templo que guarda en sus entrañas las más antiguas esencias cristianas de nuestra sociedad, que ha visto a lo largo de casi 1500 años pasar siglos de Historia de la Iglesia Hispana.

Y quizá este Viernes Santo se haya tenido que suspender la Estación de Penitencia del Stmo. Cristo de la O y trasladar el Vía Crucis desde el imponente Anfiteatro Romano por algo, porque todo pasa por algo, porque como dice el Papa Francisco debemos saber **“buscar y hallar a Dios en todas las cosas”**.



RESIDENCIAL
PUERTA DE TRAJANO
MÉRIDA



VIVIENDA PILOTO

¡Ya disponible para visitar!

PIDE TU CITA 924 311 994 / 620 282 907

**LA VIVIENDA DE TUS SUEÑOS...
¡¡ESTÁ MÁS CERCA DE LO QUE IMAGINAS!!**



Piscina



Club social con
gastrobar



Garaje y
trastero



Parque infantil

WWW.PUERTADETRAJANO.COM

COMERCIALIZA:



PROYGOB
AGENCIA INMOBILIARIA

PROMOCIONA:





¿Importancia? A lo importante

MARIO HERNÁNDEZ. PERIODISTA.



Tampoco pudo ser, y mira que soñábamos con que, al menos, pudiéramos disfrutar de la última procesión en la calle acompañando a Jesús Resucitado pero los partes, esos partes tan consultados éstos días, auguraban que, en cualquier momento, el agua podría hacer acto de presencia.

La prudencia, nuevamente, ha reinado en la Junta de Gobierno. ¿Para qué arriesgar si ya las calles estaban encharcadas? ¿Para qué hacer una procesión con un aire traicionero que, posiblemente, variaría la situación en cualquier momento? ¿Para qué procesionar con el corazón en un puño? No pudo ser, y punto, no hay más, en la Semana Santa 2024 Nelson se ha hecho presente y ha reventado los sueños e ilusiones de los y las cofrades pero... Ha llenado pantanos y embalses, conformémonos con eso.

Y eso que caminábamos buscando al Resucitado pensando que sí, que saldría, que podríamos gritar a Mérida, nuevamente, el nacimiento a la vida. En definitiva «¿importancia? A lo importante» aquí no cabe otra historia pero lo cierto es que, a pesar de todo, lo importante es que nuevamente ha vuelto a pasar, Cristo ha Resucitado en todos y cada uno de nosotros.

BigMat
LA TIENDA PROFESIONAL DE LA CONSTRUCCIÓN

TEVISA

TEVISA HOME
SHOWROOM

Construir, Renovar y Crear,
todo lo que necesitas para tu obra

Materiales de Construcción - Ferretería - Bricolaje
Pavimentos - Revestimientos - Puertas - Ventanas
Griferías - Muebles de Baño - Cocinas

C/ MAGDALENA, 65 - MÉRIDA - info@tevisa.es

www.tevisa.es

SSM PACO ROSCO
SemanaSantaDeMerida.es

Ambiente tranquilo en el Templo efímero de las Cofradías de Santa Eulalia. Las hermandades ya eran conscientes de que, en esas condiciones, no se podía salir. Aún así, las personas que hemos acompañado a la hermandad hemos podido disfrutar del improvisado encuentro de la mañana de Resurrección a los sones de la impresionante Agrupación Musical de la Oliva de Mérida. ¿Qué más se puede pedir? Durante media hora nos hemos emocionado junto a ellos y ellas, de una demostración de estilo costalero.

Es lo que queda. A partir de ahora, a seguir trabajando de cara a 2025 en el que, esperemos, podamos disfrutar de todas nuestras Cofradías en la calle porque, si ha servido para tener reserva de agua, ese será el fruto de la Semana Santa 2024. Lo demás es, siempre, efímero.

El paquete más importante del mundo

es el que estás esperando

GLS.

Parcels to People

C/ LOGROÑO, 3 NAVES 1 Y 2 POLG. IND. EL PRADO
06800-MÉRIDA - TELEF.: 924372811 / 924372517
agencia.67@glspan.es - www.glspan.es

→

DAITAN

C/ BERZOCANA, N.7

"Cocina de Ayer y de Hoy"

MÉRIDA



**INMO
MÉRIDA**



Valoración GRATIS
CARMEN MENA 600 06 33 33



CASAMAYOR PERFILES

FABRICANTE
OFICIAL

 **Kömmerring®**

924 300 611 - www.casamayorperfiles.com

Ventanas de PVC

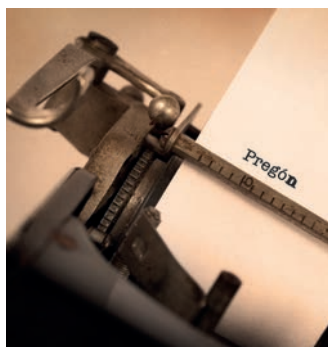




PREGONES

2024

PREGONES: 2024



Pregón

de la Semana Santa de Mérida 2024

EVA FERNÁNDEZ.
CORRESPONSAL DE COPE EN EL VATICANO.

*Excmo. y Rvdo, Arzobispo Coadjutor D. José Rodríguez Carballo
Excmo. y Rvdo. Obispo Emérito de Jaén, Amadeo Rodríguez Magro,
Excelentísimo Alcalde Antonio Rodríguez Osuna,
Ilmas. Autoridades eclesiásticas, civiles y militares,
Presidente de la Junta de Cofradías, Luis Miguel González y miembros de su directiva,
Juntas de gobierno de las cofradías y hermandades,
Cofrades, emeritenses,
Banda de Música de Mérida, su directora Pilar Vizcaíno,
Amigos todos...*



Tiempo de E·n·c·u·e·n·t·r·o·s

Mi querida Niña Eulalia, ante ti, sobre este suelo argamasado durante siglos sobre tu sangre mártir, me presento ante tu ciudad cuando se empieza ya a sentir la bruma de incienso difuminada entre capirotos, cuando se saborea el reencuentro de cada Domingo de Ramos, cuando se presiente a lo lejos el tintineo de los rosarios sobre los varaes de Nuestra Señora y se adivina el olor a cera de las candelarias recién encendidas.

En el zaguán de la Semana Santa de tu Año Jubilar, mi querida Niña Eulalia, como alcaldesa perpetua de Mérida te cedo a ti la voz de mando para que me ayudes a anunciar aquello por lo que diste la vida: lo que llevamos conmemorando desde que hace 2024 años la cruz puso el reloj a cero, marcando nuestros calendarios con una locura de amor que hoy me toca a mí pregonar sin terminar de explicarme qué hace esta periodista aquí, una pregonera sin militancia cofrade, sin ni siquiera poder presentarme ante vosotros portando una medalla colgando del cuello que refrende el derecho a asomarme a la historia de una ciudad con una

Semana Santa escrita por los emeritenses que te habitan y que te precedieron a lo largo de los siglos.

Mérida, tu Semana Santa no es una más, es la Semana Santa en la que se percibe que el entusiasmo de una cofradía y de una hermandad por su Cristo y por su Virgen está respaldado por una devoción con hechuras de eternidad. Porque tu forma de vivir la Pasión sólo se entiende cuando quien se acerca a contemplarte está dispuesto a vivirte atentamente, dejando que la inteligencia trabaje, que el corazón se conmueva y que la fe te taladre.

Uno de mis predecesores en este honroso menester, Mario Hernández aseguraba que el momento en el que te encargan pronunciar el Pregón de tu Semana Santa supone un antes y un después en la vida de un cofrade.

Hoy puedo aseguraros que en la mía, carente de currículum en estos menesteres también se ha marcado un hito indescriptible. Siento lo que experimenta un hijo adoptado que entra a formar parte de una familia en la que la palabra hermano se vive hasta sus últimas consecuencias. Esa es mi credencial, vuestro cariño. A Mérida llegas siendo un desconocido y sales enamorado y sobre todo, convertido...



Vuestra reconocida generosidad y acogida confirma que **uno se puede sentir emeritense sin haber nacido a la sombra de esta ciudad bimilenaria**. Basta respirar vuestro aire para que se quieran echar raíces para siempre. Este regalo que me habéis hecho, el Nobel de los Pregones, forma parte de la magnanimidad inscrita en vuestros genes, porque Mérida es una ciudad de puertas abiertas en la que encontramos espacio hasta los que no nos sentimos dignos de ayudar a llevar la cruz a Jesús Nazareno, a sostener el peso de su travesaño en alguna de las Tres Caídas, a aliviar la carga del Cristo de la Humildad, a mantener la mirada del Señor de Medinaceli, o a intentar recoger el último aliento del Cristo de la Vera-Cruz. Mucho más difícil encontrar fuerzas para encaramarnos al madero y ayudar a desclavar al Cristo del Calvario o al de los Remedios, sujetar tu cuerpo muerto con nuestras manos manchadas en el Descendimiento y llorarle en el Santo Entierro. Sabemos, incluso, que podríamos haber ocupado el puesto del traidor en la Sagrada Cena y que en el Prendimiento nos escondimos, cobardes, tras un olivo cuando vimos cómo la mano de Judas se aproximaba desafiante al Maestro para sellar con un beso la conjura.

Junto al túmulo de Santa Eulalia, arropados por un año jubilar en el que se nos regala la Indulgencia, miro a la ciudad y me permito llamaros Hermanos. Tres sílabas que suenan a unión, a prójimo, a compañero, a amigo. Hermanos, aparezco ante vosotros para convocar al mundo entero a que experimente ese encuentro con la cruz que estremece los corazones más duros bajo la Puerta de la Villa, o al elevarse sobre el Humilladero, o al contraluz del templo de Diana.

Vengo a Mérida a buscarte, a que esa cruz de guía aparezca siempre en mi vida. A saberme mirada por los ojos del Santísimo Cristo de las Injurias con la piel lacerada por los golpes de mi ingratitud. Señor, porque cuando tu miras, amas. Amaste a quien te traicionó en el momento del Prendimiento, y mientras tú abrazas al mundo desde una cruz clavada en la entraña de la historia, nosotros ignoramos a quien se nos cruza y posponemos la caridad y la justicia. He aquí la trascendencia de esos dos leños cruzados, de vuestro Viacrucis trazado en calzadas milenarias en esta Jerusalén hispana que nos regala tantas estampas, que nunca son las mismas por muchas veces que se vuelvan a ver.

El Vía Crucis del Santísimo Cristo de la O continúa hoy en día sublimando el Viernes Santo, igual que ocurrió en aquella primera hora de la tarde que dividió la historia en dos: antes de Cristo y después de Cristo. Esa cruz ensartada con antorchas sobre la arena del anfiteatro se yergue sobre el mundo con un germen de inmortalidad. Esa cruz muestra hasta dónde llega la locura de amor de Dios por los hombres. A la luz de la cruz ya no hay límites que detengan el paso de un emeritense empujado por el huracán de su fe. Jesús, necesitamos que en esta Semana Santa vuelvas a acurrucarte en nuestra historia. Cuélate en mi vida. Permanece a mi lado en mis noches de insomnio.

Quién lo iba a decir, Jesús, con tu muerte has vencido a la muerte. Bien lo supo la Niña Eulalia. El suelo que ahora pisamos fue capaz de congregarse bajo un mismo retazo de Cielo al mayor número de peregrinos en los albores de la Edad Media. El túmulo que protegen estas paredes como el mayor de los tesoros llegó a ser la meta de fieles devotos de la Niña Mártir llegados desde los confines del imperio romano. Mérida fue la primera gran capital espiritual de la Iglesia hispana y así ha de seguir siendo.

Esta Basílica huele a memoria macerada durante siglos por la fe y el sacrificio de los primeros cristianos. Adentrarse por los laberintos de lo que fue la antigua basílica paleocristiana, detenerse ante los símbolos por los que daban la vida, invita a replantearte lo cómodo que resulta ovillarse en un rincón cuando descubres que matar por odio a la fe, sigue tan vigente como en tiempos de Nerón, Domiciano, Trajano o Diocleciano.

Somos responsables de que ese eslabón que nos mantiene férreamente amarrados a Santa Eulalia y a los primeros cristianos ni se oxide ni se resquebraje. Son tiempos de salir a las calles, de apretarse la faja, de compartir trabajaderas, para que la Semana Santa de Mérida ofrezca un testimonio que ilumine el camino del hombre de nuestro tiempo, a menudo privado de puntos de referencia claros y válidos. Es el momento de despertar para intentar recuperar esa fuerza que llevó a Santa Eulalia a vivir su Pasión, la misma que nosotros estamos a punto de recordar. Porque es la presencia de la cruz en nuestra historia la que permite una memoria que se convierte en esperanza de futuro. El día en el que perdamos la memoria, habremos perdido parte de la esencia de lo que somos.

A las puertas de la semana en la que cambió todo, nuestro deseo crece en intensidad conforme avanzan estos días de recogimiento, de expectación, de preparativos. ¡Cuánto deseamos volver a mecerte, Santísimo Cristo del Calvario por estas calles milenarias! ¡Señor de Medinaceli, empapa mi vida para que pueda brotar de nuevo la esperanza a empujones de amor y de fe! ¡Jesús de la Humildad, llena de luz todos los caminos de la tierra con la salvación que se derrama a borbotones desde la cruz! ¡Jesús Nazareno, te deseamos con todo el corazón, con toda el alma, con todo nuestro ser! Que cuando acuda a tu Encuentro bajo la Puerta de la Villa, sea consciente de que ayudarte a llevar la cruz implica compromiso. Mérida, cada vez estoy más convencida de que tu Semana Santa es donde siempre he querido estar, el lugar donde siempre quiero ir.





Mérida y Roma, h·e·r·m·a·n·a·d·a·s por el Santo Padre

Queridos Hermanos, hace apenas un año, cuando tuve el privilegio de recibir uno de los Premios Cofrades, os aseguré que me sentía una emeritense expatriada, y que con la venia de las autoridades ejercería de Embajadora en la Ciudad Eterna con la pasión que ponen los conversos enamorados.

Y la promesa que se da a un emeritense, ha de cumplirse.

Ciudadanos de Mérida, hay alguien en Roma que hoy quiere estar presente entre vosotros. Un auténtico honor, un privilegio para esta ciudad que siempre será recordado. **Santo Padre**, para usted la palabra en este pregón...

Queridos Cofrades de Mérida, queridos emeritenses, Hermanos y Hermanas.

Gracias por permitirme formar parte del Pregón de vuestra Semana Santa, única en el mundo, porque muy pocas ciudades pueden revivir estos días que cambiaron la historia de la humanidad en escenarios de más de 2.000 años de antigüedad, contemporáneos a los que Cristo sufrió la pasión.

Este año, cuando asista al rezo del Vía Crucis junto al Coliseo de Roma, tendré presente que vosotros también lo estaréis celebrando en el impresionante Anfiteatro Romano de Mérida, que congrega a tantos fieles de todo el mundo.

Ustedes se encuentran también en pleno AÑO JUBILAR EULALIENSE, con el que honran la figura de la niña mártir Santa Eulalia, cuyo culto convirtió a Mérida en cuna del cristianismo hispano y destino de peregrinaciones a lo largo de la historia.

Recuerdo perfectamente cuando el arzobispo de Mérida-Badajoz, D. Celso Morga, el alcalde D. Antonio Rodríguez Osuna y el presidente de la Asociación de la Mártir Santa Eulalia, Luis Miguel González vinieron a Roma para explicarme todos los proyectos que están poniendo en marcha en este importante año jubilar.

Me dirijo ahora a todas las Hermandades y Cofradías de Mérida, a todas, que durante todo el año trabajan para contribuir a que la Semana Santa deje huella, huella indeleble y permanente en las vidas de todos los que contemplan las Estaciones de Penitencia. No es un acontecimiento de espectáculo, es una proclamación de nuestra salvación, por eso debe dejar huella.

En el mensaje para la Cuaresma de este año recordaba que en la Semana Santa es necesario dedicar tiempo para la oración, para acoger la Palabra de Dios, para detenerse como el samaritano ante el hermano herido: “El amor a Dios y al prójimo es un único amor. Delante de la presencia de Dios nos convertimos en hermanas y hermanos y percibimos a los demás con nueva intensidad”; en lugar de figurarnos que son enemigos y separarnos cada vez más.

La Semana Santa es un tiempo de gracia, no lo olvidemos, es un tiempo de gracia, que el Señor nos da para abrir las puertas de nuestros corazones, de nuestras parroquias, de nuestras cofradías. “abrir” y “salir” es lo que se nos pide en la Semana Santa, abrir el corazón y salir al encuentro de Jesús y de los demás y también para llevar la luz y la alegría de nuestra fe; ¡Salir siempre! Y hacer esto con amor y con la ternura de Dios, con respeto y paciencia, sabiendo que nosotros ponemos nuestras manos, nuestros pies, nuestro corazón, pero que es Dios el que nos guía y nos marca el camino.

Queridos hermanos y hermanas emeritenses: rezo por ustedes, especialmente por las familias que tienen algún ser querido enfermo, por los que se encuentran solos, por los necesitados, por quienes pasan apuros económicos, y también por los jóvenes, que sois el presente y el futuro de las Cofradías de Mérida.

Les deseo una Semana Santa llena de frutos bajo la protección de Santa Eulalia y les envío mi Bendición y les pido, por favor, que no se olviden de rezar por mi ¡muchas gracias!

Gracias, gracias de corazón, Santo Padre por haber entrado en la historia de la Semana Santa de Mérida. Gracias por habernos dedicado este tiempo, y por tener a esta ciudad en su corazón.

Recordaremos siempre sus palabras. Sobran de hecho, sin duda, las que quedan por decir a esta pregonera. Tiene razón, Papa Francisco:

“la Semana Santa es un tiempo de gracia, que el Señor nos da para abrir las puertas de nuestros corazones, de nuestras parroquias, de nuestras cofradías: “abrir” y “salir” es lo que se nos pide en la Semana Santa, abrir el corazón y salir al encuentro de Jesús y de los demás y también para llevar la luz y la alegría de nuestra fe; ¡Salir siempre! Y hacer esto con amor y con la ternura de Dios, con respeto y paciencia, sabiendo que nosotros ponemos nuestras manos, nuestros pies, nuestro corazón, pero que es Dios el que nos guía y nos marca el camino”.

¡GRACIAS DE NUEVO, SANTO PADRE!



La cruz

nos dio una m·a·d·r·e

Gracias a ese mástil hincado en el Gólgota tuvimos madre. A partir del primer Viernes Santo la orfandad se transmutó en esperanza. Sin la Madre no sabríamos llegar al centro mismo de la historia. Ahí, al pie de la cruz obtuvimos el honor más excelso, el regalo más inmerecido. La travesía de nuestra vida encontraba por fin sentido.

La madre. De pie, ante un tosco patíbulo de un par de leños, valiente, rota, pendiente de su hijo. Está sintiendo el dolor de la espada que taladra su alma y no la deja caer. María está en el Gólgota porque es su sitio. ¿Y qué hace una madre cuando su hijo se desangra sin que ella pueda hacer nada para evitarlo? Quedarse ahí, hacerse ver, que el Hijo sepa que en su soledad está su madre. En esos eternos minutos de agonía ella recordaría aquellas noches frías de Nazaret cuando se asomaba a su cuna para verlo dormir, pendiente de taparlo para que no se enfriara, cuando sonreía al ver su felicidad cada vez que San José se lo subía a hombros para llevarlo al río, o cuando le repeinaba con sus dedos antes de ir a la sinagoga.



Invasada de nuevo por briznas de recuerdos, lo vuelve a ver de adolescente en el taller de José barriendo el serrín del suelo. Treinta y tres años de convivencia con tu hijo desfilan ante ti, María Santísima de la Amargura, Santísima Virgen de los Dolores, Virgen de la Soledad, Nuestra Señora del Mayor Dolor, Santísima Virgen de las Angustias, María Santísima de las Lágrimas...

¡Emeritenses, qué bien habéis sabido nombrar en vuestras cofradías la pasión de una madre que ve morir a su Hijo!

Las guerras en curso han hecho que hoy en día el mundo esté lleno de madres con la mirada perdida. Ojos que narran miedo y ausencias en medio de la angustia pastosa, densa e inerte de todos los conflictos. Madres con una determinación inquebrantable, porque ellas nunca se rinden si hay hijos delante. Madres que mantienen la barbilla alta, la mirada dura, la misma que hemos visto en todas las que cruzan fronteras aferradas a sus hijos. La misma de las que sonríen con dulzura a su pequeño en la unidad de neonatos de un hospital o de las ya ancianas que aferran la mano de su hijo discapacitado, que a los 50 años sigue gritando por la noche. Madres guerreras sacando adelante a sus hijos toxicómanos, madres sin hijos dispuestas siempre a cuidar de los retoños de otros. Madres que siguen esperando esa llamada rápida de los hijos ausentes, madres que disculpan tantos olvidos. Madres que son medicina, muralla y hogar, el mejor manual de instrucciones para sortear una vida no siempre fácil. Que nunca seamos parcos en los agradecimientos a una madre, porque llegará el momento en el que no podremos dárselos más.

Y como madre, María está ahí. Al pie de la Cruz. Porque su Hijo la iba a necesitar, porque todos sus hijos la necesitaríamos. Pero esto lo sabéis muy bien en Mérida, porque durante los próximos días nos vais a permitir mirar con dulzura el rostro afligido de Nuestra Señora de la Esperanza, encontrar sosiego en

los ojos desconsolados de Nuestra Señora de la Paz, buscar refugio en la Misericordia que sostiene Las Tres Caídas de su Hijo entre el griterío de los soldados, y asombrarnos ante la serenidad de Nuestra Señora del Patrocinio, a la que no quedan ya más lágrimas. María Santísima de Nazaret, ¡Qué difícil es aguantar la mirada de esos ojos verdes que no entienden el por qué de tanta saña contra quien pasó su vida haciendo el bien!

Ciudadanos de Mérida, nos queda ya muy poco para que la Señora del Lunes Santo, Nuestra Señora del Rosario, maestra del silencio, nos permita cobijarnos bajo su manto para encontrar el consuelo que sólo sabe dar una Madre.



SSM MANUEL MOLINA
SemanaSantaDeMerida.es



Revivamos aquel primer a.s.o.m.b.r.o

Sé que es una constante en todos los Ilustres Pregoneros que me han precedido invitaros a vivir la Semana Santa con corazón de niño, con ternura de niño con mirada de niño. Y si se insiste tanto es quizás porque ahí está el remedio para despojarnos de las durezas del corazón de quienes parecemos estar como de vuelta de todo. Necesitamos recuperar aquella inocencia perdida, aquel primer amor con que te amaba, con el que te miraba, María Santísima de la Amargura casi sin poder sostener el llanto.

Estamos en la antesala de un tiempo de penitencia, de espera, de despojo de todo lo que pesa, de todo lo que corrompe, de todo lo que cansa. ¡Ayúdame Santísima Virgen de los Dolores a ablandar mi corazón en esta Semana Santa, para que recupere la sensibilidad y también el asombro y la sorpresa de aquella primera Semana Santa tuya en mí!. Quisiera desempolvar ese deslumbramiento que me dejaba sin palabras cuando la Oración en el Huerto irrumpe al caer la tarde.

Y que no sienta vergüenza al ver que las lágrimas asoman como aquella primera vez, y temblar. Y que alguien a mi lado me ponga una mano sobre el hombro y sienta esa hermandad. Quiero. Quiero con todas mis ganas que las hojas del calendario pasen veloces y llegue ya el Domingo de Ramos para volver a quedarme atónita contemplando la Sagrada Cena, acompañar a Jesús en su entrada en Jerusalén subido en La Burrita tan protegido por sus fieles jóvenes costaleros... y embarullarme entre ellos no como espectador, sino como testigo y susurrar a Nuestra Señora del Patrocinio lo que ella ya sabe, y tantas veces le habéis repetido frente al Templo de Diana. Deseo que la madrugada me sorprenda conmovida en la Procesión del Silencio. Quiero esquivar a la muchedumbre para no perderme el momento irrepetible de la salida, tropezarme con los hermanos de cordada, estremecerme ante cada levánta y salir corriendo para animar a los costaleros en la chicotá.

Deseo, Jesús, volver al umbral de aquella primera Semana Santa. Trasladarme al huerto de Getsemaní, y ser el ángel que intenta reconfortar a un Jesús estremecido por el cáliz que se avecina. Quiero quedarme parada sin saber qué hacer, temblando al contemplar tu Flagelación. Acercarme casi de puntillas, Señor, intentando frenar la mano del verdugo. Y al fin, siempre a tu lado, descubrir a la madre... Y permanecer como aquella primera vez, embobada delante de esa madre que a pesar de su dolor me mira abrazándome con su mirada.

Mérida, de vuestra Semana Santa se aprende tanto, que ni siquiera harían falta pregones. Tan sólo con mirar a los ojos de vuestras Señoras y asistir al encuentro entre vuestros Cristos y su Madre se entiende el misterio de la Pasión, en la que todos participamos. Unas veces lo haremos como Pedro, otras seremos la Magdalena, la Verónica, Simón de Cirene y tantas, sin quererlo, somos Pilatos, Caifás, incluso Judas. Pero lo importante es no perder nunca la referencia de la cruz y no soltarnos de la mano de la Madre.

A las puertas del Hospital Gemeli de Roma, donde el Papa Francisco estuvo ingresado el pasado mes de junio, conocí a Serena. Su pequeña de 5 años, acababa de fallecer en ese mismo hospital. Desde su muerte se había sumergido en un agujero de dolor del que no conseguía salir hasta que, en forma de salvavidas, se les cruzó Francisco. Nadie había programado ese encuentro, pero el cielo mueve sus hilos y pensó en el Papa para que unos padres desesperados encontraran refugio donde cobijar su dolor y sentirse queridos. El Pontífice acababa de recibir el alta cuando de improviso mandó parar el coche para saludar a un grupo de periodistas que se agolpaban a la puerta. Serena y su marido Mattia lo vieron de lejos e intentaron abrirse paso con la audacia de quien necesita una boya a la que aferrarse. Alguien se dio cuenta y avisó al Papa: "Esta pareja ha perdido esta noche a su hija". Movido como por un resorte, se acercó a ellos y Serena, como un imán, se fundió desconsolada abrazando al Papa.



Diálogos al pie de la cruz entre madre e hijo

Al recordar ese momento resulta imposible no pensar en el dolor de María, reflejado en vuestras imágenes bajo unos nombres que intentan describir los jirones de dolor del corazón de una Madre que ha perdido a su Hijo. El Papa sabe bien que no hay nada más desgarrador que este desconsuelo. Y por eso apoyó la mano sobre la cabeza de Serena para que sintiera que ahí también había un padre. Desde ese momento Francisco no ha dejado de rezar por estos padres y les llama con frecuencia para saber cómo están.

Eso es lo que hace la Virgen cada vez que se cruza con nosotros en cada “revirá” de las Estaciones de Penitencia por las calles de Mérida. Abrazarnos. Porque sabe que estamos asustados y perdidos y necesitamos el consuelo de una Madre.

Llegan los días de la cera.... Madre mía, que no tenga miedo de llorarte cuando me cruce contigo en cualquier esquina, por el Templo de Diana o por la Plaza del Rastro, cuando huyendo del trazado oficial de la carrera me dé de bruces con una cruz de guía por un silencioso recodo de esta Jerusalén hispana. Tú, como todas las Madres te haces siempre la contradicha, buscas ese encuentro fugaz e imprevisto que nos transforma.

Si te sientes solo y tus heridas no cicatrizan. Si no terminas de encontrar la salida de tus laberintos interiores... ¡Ánimo emeritense!

***Para cada temor las madres
tienen siempre una caricia.***

Tan solo esperan que la acojas. Confía en quien, en la hora de las tinieblas te agarra fuerte de la mano.

En los días previos a la Semana Santa se respira en el ambiente un silencio contenido, el que precede al estallido del corazón en la garganta. Jornadas en las que en muchos lugares se recuerdan esas Siete Palabras que Cristo pronunció en la cruz, pero apenas se abunda en ese increíble paralelismo con los escasos diálogos que conservamos de la vida de María, que me vais a permitir pregonar.

En el letrero que han puesto encima de la cruz han escrito la causa de la condena: Jesús Nazareno, Rey de los Judíos, pero si hubieran tenido un atisbo de sensatez tendrían que haber escrito la autentica razón de su muerte: “habiendo amado a los suyos los amó hasta el extremo”. Ese hombre cosido con clavos al madero está ahí porque quiere. Es libre. Está pagando con su sangre mi rescate sin protestas ni reproches y encima en su primera palabra nos regala su perdón: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen”¹. A su madre le vendrían a la cabeza aquellas primeras palabras tras el anuncio del Ángel: ¿De qué modo se hará esto, pues no conozco varón?² Pregunta lógica de una muchacha adolescente que no temió la propuesta que lo cambió todo, que en su “sí” asumió todos los riesgos. Su respuesta simple, pero rotunda, “¡Hágase!”³ nos abrió las puertas al perdón y a la esperanza, ayudó a disolver nuestros miedos y nos envolvió para siempre con su manto.

En Roma he conocido a una escritora judía que también perdonó a quien destrozó su infancia en Auschwitz. Se llama Edith Bruck y ahora tiene 92 años. Cuando cumplió los 13, las SS entraron en su casa y metieron a toda la familia en vagones de ganado. Al bajarse del tren Edith se aferró con fuerza a la mano de su madre. Ellas no lo sabían, pero la fila de su madre se dirigía directamente a las cámaras de gas. Nunca más volvieron a verse.

¹ Lc 23,34

² Lc 1,34

³ Lc 1,38

A pesar del horror y del sufrimiento de aquella época, Edith optó por no odiar y cuando comenzó su carrera como escritora procuró buscar la belleza en la oscuridad y fijarse en los atisbos de humanidad que encontró por el camino y que le permitieron seguir viviendo. Cuenta, por ejemplo, que mientras cavaba trincheras un soldado le lanzó su cazo para que se lo lavara, pero en el fondo había dejado un poco de mermelada para ella. O también aquella vez que una vigilante polaca sacó un peine del bolsillo y se lo regaló al ver su pelo revuelto desde hacía meses. Instantes en los que tuvo la sensación de encontrarse con seres humanos en medio de la barbarie. “Unos pocos gestos bastan para salvar el mundo”, explica Edith Bruck cada vez que acude a los colegios de Italia para contar su historia.

Contemplemos al Crucificado. Su único deseo en el clímax del sufrimiento es perdonarnos, aun cuando a mí me cuesta amarme y perdonarme. Cuánto tiempo perdemos lamentando las heridas que nos han causado los otros, y ahí tenemos a Jesús, que como repite insistentemente el Papa Francisco, nunca se cansa de perdonar, somos nosotros los que nos cansamos de pedir perdón.



La fe se construye sobre la E·s·p·e·r·a·n·z·a

Junto a Jesús hay dos ajusticiados, y le basta la brizna de afecto que le proporciona Dimas, que como ladrón que es, roba a Jesús su salvación. Está siendo testigo de la agonía de un inocente ante las voces arrogantes de quienes desde el suelo insultan al que traerá su liberación y se atreve a llamarlo por el nombre que ha visto escrito sobre la cruz: ¡Jesús!, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino!. Y en un instante Dimas se convierte en el primer cristiano en entrar en el Cielo: “Hoy mismo estarás conmigo en el Paraíso”. Una promesa de Jesús que nos traslada a otras palabras de María, que llenan de esperanza: Dijo María a su parienta Isabel: “Me llamarán bienaventurada todas las generaciones”. La oración del Magnificat es todo un manantial de amor que canta la grandeza que encierra lo pequeño. El Dios

que vio la humildad de su esclava nos la convirtió en refugio de los desconsolados, de aquellos a los que duele la vida.

Madre de la Esperanza, que cuando el próximo Jueves Santo te veamos caminar entre los varales, que en su suave contoneo intentan acunar tu dolor, nos demos cuenta de que tu mirada llorosa es para nosotros una puerta de salida, una sutura ante el dique roto. Gracias a tu humildad conquistaste a Dios. Y por eso en ti el Verbo se hizo carne. Que callen los derrotistas y hablen los portadores de aliento. La fe se construye precisamente sobre esa esperanza.



El hogar donde las puertas están siempre a·b·i·e·r·t·a·s

Todavía Jesús no ha muerto y los soldados sortean sus vestidos. La Liturgia nos regala un himno, el Stabat Mater, en el que se describe a la perfección los sentimientos que tendría la Madre: “¿Qué hombre no lloraría viendo a la madre de Cristo sufriendo tanto dolor?”. A su lado se encuentra Juan, que la sujeta con fuerza para ayudarla a soportar ese hachazo indescriptible que sienten las madres cuando un hijo se les muere. Allí, al pie de la cruz, Jesús miró a Juan y le dijo: “Ahí tienes a tu madre”. En ese instante en el Calvario estábamos también nosotros, y con nosotros la Iglesia al completo. Después mira Jesús a su madre y le dice: “Mujer”... María inmediatamente recordó que en las Bodas de Caná también utilizó ese término cuando ella se dio cuenta de que a los novios se les había acabado el vino y la fiesta terminaría en un desastre: “Mujer... Todavía no ha llegado mi hora”. Pero María supo al instante que le había convencido. Quizás fue esa mirada de súplica irresistible para un Hijo. Muy segura de lo que sucedería a continuación, fue directa a los criados que estaban ya desesperados y simplemente les dijo: “Haced lo que él os diga”. Unas palabras que provocaron el primer milagro de su Hijo. María es el camino que siempre lleva a Jesús.

Ahora, en la oscuridad de la cruz, Jesús pide a su madre un nuevo fiat: que adoptara como hijos a todos los hombres. Convirtió a María en patrimonio común. Nos metió en su casa. Porque estar contigo, Madre Mía, es estar en casa, es regresar al hogar donde las puertas están siempre abiertas.



En el Calvario

encontramos r·e·s·p·u·e·s·t·a·s

Al filo de las 3 de la tarde Jesús tiritaba de frío, está hecho jirones y se ha desangrado. Llevaba horas sin hablar, apenas tiene pulso y sabe que le queda poco tiempo. En un último esfuerzo intenta enderezarse para alzar de nuevo la voz y reza uno de los salmos que todo israelita se sabe de memoria: “Dios Mío, Dios Mío, ¿Por qué me has abandonado?” Una vez más la pregunta de difícil respuesta, ¿Por qué no acudiste cuando unas bombas asesinas arrebataron la vida de 193 personas en los trenes madrileños? ¿Estabas tú acaso en Hiroshima y Nagasaki o en el espantoso tsunami de Indonesia o entre las 50.000 víctimas del último terremoto de Turquía y Siria? ¿No eres capaz, acaso, de detener la guerra en Ucrania y conseguir que finalmente haya paz en Tierra Santa? Los porqués desconcertantes de unos planes de Dios que no siempre entendemos.

¿Por qué nos has abandonado?

Siguen gritando hoy, desde su agonía, tantas personas que buscan respuestas que no llegan. ¿Dónde estás, Jesús? **Pero Dios no nos ha abandonado.** Es precisamente en el Calvario donde hayamos respuesta a todas estas preguntas. Jesús está muriendo por cada uno de nosotros y esto me tiene que llevar a tomar partido, a cambiar mi vida. A salvarla.

Disponeos, hermanos, a contemplar al amor desnudo. Es la hora. En medio de la noche cerrada descubriremos toda la misericordia de Dios desbordada sobre la humanidad.

Los que gritaban con fuerza ¡Crucifícalo, Crucifícalo!, exigiendo la liberación de Barrabás apenas se atreven a levantar la vista, sabiendo que han llevado a la cruz a un inocente. La barbarie es fuerte con el débil y lisonjera con el poderoso. Este griterío, esta algarabía inhumana enmudece cuando escuchan de Jesús las palabras necesarias para que se cumpliera la escritura: “Tengo sed”. Calla el gentío y reprimen los sollozos los que tanto le quieren desbordados por el dolor. María es la única que aguanta la mirada para que su hijo sepa que su madre sigue estando ahí. No permitamos que la indiferencia se instale en nuestra vida. Que cuando escuchemos a alguien que tiene sed no respondamos con frialdad o con excusas. Que no sigamos clavando a Cristo al madero con el egoísmo insensible al prójimo.



Queridos Hermanos, nunca olvidemos que es en el otro donde Dios está presente. Dar de beber al sediento, algo que las Cofradías lleváis inscrito en vuestro código genético lleva dentro semillas capaces de destruir la indiferencia. Una práctica solo apta para emeritenses valientes, con poder suficiente para cambiar el mundo.



La hora de la e·s·p·e·r·a·n·z·a

El Nazareno está a punto de morir. Aparentemente derrotado en la cruz, solo y abandonado pronuncia unas palabras que suenan ya a victoria: “Todo se ha cumplido”. Todo. Todas las profecías se cumplieron en él, al igual que ocurrió con María, cuando estalló de alegría en el Magnificat mientras abrazaba a su prima Isabel. En esta hora oscura del mundo, Jesús mira a su madre, que con un gesto contenido de ternura y dolor calla y su silencio retumba entre las rocas del Gólgota, un silencio más estruendoso que el vocerío del mal, aunque a veces no lo parezca. Que el desaliento nunca nos atrape entre sus lazos agoreros apalancados en las derrotas. Madre Mía, qué solitarios son los caminos de quién se va metiendo en los charcos de la desesperanza.

Queridos Cofrades, ha llegado el momento de añadir más luz que sombras a la vida, más esperanza que derrotas, porque ese ¡Hágase! conjunto de Hijo y Madre, entregado hasta la bajamar del último detalle, nos pregona la alegría.

Pienso ahora en vuestras Cofradías, ¡Cuanto he aprendido de cada una de ellas al preparar el Pregón! El Calvario, El Nazareno, Los Ferroviarios, Los Infantiles, La de la Paz, La Veracruz, La de las Tres Caídas, la de Las Lágrimas, La de la Cena. Cada una con su historia, pero ahí estáis juntas, cuidando y protegiendo la ciudad que os une, porque a fin de cuentas una cofradía viene a ser como el cuarto de estar de la casa de Dios. Allí encontramos refugio, recuperamos fuerzas, nos aferramos a lo trascendente y somos bienvenidos a pesar de nuestras diferencias. Un lugar donde rezar unidos, por los de fuera y por los de dentro,

y que nos deja impregnado ese olor de familia que reconocen quienes se cruzan en el camino. Porque es en la calle, puertas afuera, donde se multiplica el tiempo empleado en la Cofradía. Vuestro trabajo conjunto es una imagen de la unidad y universalidad de la Iglesia, que se hace visible en esta ciudad de las cuatro culturas.

Hermanos, a veces perdemos demasiado tiempo en batallas innecesarias, en guerras absurdas cuando lo realmente importante es aunar fuerzas para conseguir que la Semana Santa de Mérida siga afianzándose como faro de piedad para el mundo.

La cuestión es tan sencilla como intentar entender al otro y respetarlo

Que entre las Cofradías nunca se abra una brecha en esa ligazón que proviene de la Cruz, que es donde se unen las diferencias. Porque lo propio del Evangelio es crear espacios donde todos se sientan acogidos y respetados, cada uno vestido con ese traje a medida, adaptado a su estilo único e irrepetible que nos hace originales ante Dios y siempre necesarios. Por eso reconforta contemplar vuestra Semana Santa. Esa coreografía silenciosa, pero efectiva de cada una de vuestras Cofradías. La unidad es como la simpatía. No se puede fingir. Si no sale de dentro no funciona. Si no se vive con hechos, destruye lo que toca. Ocurre lo mismo con la Iglesia, que está por encima de quienes buscan etiquetarla entre buenos y malos o intentan hacerla a su medida. Lo que le hace grande es precisamente la posibilidad de que nos sentemos en el mismo banco personas de sensibilidades diversas. Aquí en la Basílica de Santa Eulalia lo estamos haciendo. Abramos espacios de diálogo donde nos podamos encontrar. Una mano tendida lleva siempre un mensaje implícito: no ver a los otros como rivales, sino como hermanos, y en esa unidad que respeta las legítimas diferencias, encontraremos siempre el norte, la estrella polar de los Evangelios. No es tiempo para miradas cortas, ni horizontes estrechos. Y sobre todo no olvidemos nunca que lo realmente importante es encontrarse siempre en el lado correcto, en el de Dios.



Comienza el c · a · m · i · n · o

Llega el fin. Con una gran voz Jesús exhala el último aliento: “Padre, en tus manos entrego mi espíritu”. El Nazareno se dirige a Dios llamándole de nuevo Padre. Últimas palabras de Jesús antes de la muerte confrontadas de nuevo con las de María a Gabriel: He aquí la esclava del Señor. El Evangelio, que no da puntada sin hilo añade un fin de la historia: “Y el Ángel, dejándola, se fue”. La dejó sola en el momento en el que su “sí” cambiaba la historia. Una vez más María compartiendo la soledad de su hijo en la cruz. Un escalofrío recorre al centurión romano que está al pie del madero. A Jesús, literalmente hablando, se le ha roto el corazón. La ciencia confirma lo que ocurrió cuando la lanza le atravesó el corazón perforando el costado del que salió sangre y agua. El término médico es derrame pericárdico, que describe perfectamente ese derrame de amor que nos abrió a todos las puertas del paraíso.

Vemos a Jesús con su cabeza desplomada sobre el pecho. La muerte siempre deja cicatrices, que son como suturas de la memoria. Trazan el mapa de nuestra vida, el álbum de fotos que siempre nos acompaña. Ese último suspiro de Cristo en la Cruz y los deseos de María de recibirlo entre sus brazos para cubrirlo de besos nos regala una nueva lección: si no encontramos a Dios en las heridas de los que tenemos cerca, será difícil que tropecemos con Él en otra parte.

Nos hemos olvidado de besar tantas cicatrices en los que nos rodean: la de una patera hundida en el mar, la del enfermo que depende de un respirador en una Unidad de Cuidados Intensivos o en la del que afronta largas jornadas sin un trabajo al que poder acudir.

Cicatrices como las que tenía Vinicio como consecuencia de una enfermedad genética rara por la que le crecían protuberancias por todo el cuerpo. Decenas de tumores deformaron su rostro y desde hacía mucho tiempo no se miraba en el espejo. Pocos contaban con que llegaría vivo hasta los 63, la edad a la que acaba de fallecer. Pero lo que más

dolía a Vinicio era la soledad por el asco y el miedo que despertaba en los demás. A la gente le resultaba muy difícil aguantarle la mirada, se cambiaban de acera para no cruzarse con él. A su padre le ocurría lo mismo. Nunca fue capaz de abrazarlo. Pero un día Vinicio viajó a Roma para participar en una audiencia con el Papa Francisco. Entre todos los enfermos que se encontraban en primera fila, el Papa se fijó en él y fue como un rayo a su encuentro. Lo primero que hizo fue mirarlo a los ojos. Una mirada intensa, no de compasión, sino de profundo cariño. Vinicio no estaba acostumbrado a que le miraran sin fruncir el ceño. El papa le puso una mano en la cabeza sin miedo a los granos que tocaba. Le acarició con ternura, y por si no fuera suficiente, también acercó sus labios y besó las verrugas de su frente. Ninguno de los presentes podía articular palabra. No hacía falta. Hubiera estropeado ese instante único que seguro que todos guardáis en la memoria, porque la imagen dio la vuelta al mundo. Antes de despedirse, Francisco le abrazó. El Papa desconocía que sus tumores no eran contagiosos. Le daba igual. Solo los padres son capaces de actuar así ante las heridas purulentas de un hijo. Vinicio regresó a casa rejuvenecido, como si el Papa le hubiera liberado de una carga, incluso contaba que era como si la gente al verlo se asustara menos que antes.

Esa es la misma ternura que nos enseña la Virgen al pie de la cruz. Todos llevamos cicatrices. Y podemos convertirlas en el mapa de un tesoro que nos ayude a transformar los arañazos en condecoraciones, a olvidar agravios, a pedir perdón, a relativizar, a pasar página. A alegrarnos del regalo que supone la vida, a tener la capacidad de recomenzar, a disfrutar del primer café caliente de la mañana, a sentirnos felices con el roce del sol, a poner orden en el caos y a pensar a lo grande. **Las cicatrices nos permiten sentirnos vivos.** Son siempre recordatorios.

Hermanos, lo que empieza ahora es el camino. Un camino que nos ha de llevar toda la vida entre momentos de alegrías y de pérdidas. Un camino repleto de pequeñas y grandes batallas que siempre tendrán victorias, porque jugamos del lado de la cruz. Es ahora el momento de creer con mayor empeño, por más que los profetas de calamidades inviten al desánimo. Empieza ahora, el tiempo de los cofrades, que no viven su fe con palabras muertas, sino que intentan hacer de su vida un testimonio.



Lecciones de R·e·s·u·r·r·e·c·c·i·ó·n

El trabajo de tantos años en vuestras cofradías ha conseguido que en Mérida huela a Cielo y que todas las fotografías de quienes se acerquen a contemplaros y a rezaros queden impregnadas de ese estilo inconfundible de quienes buscan entrar en las hechuras de Dios.

Hay algo sublime cuando en el Domingo de Resurrección entra en escena la grandiosa imagen de Jesús Resucitado y se produce el encuentro con Nuestra Señora del Mayor Dolor en la presencia de San Juan. Las llagas de Cristo resucitado nos adentran en el misterio de la Misericordia divina que siempre espera, siempre perdona, porque siempre ama.

Que cuando presenciemos ese Encuentro al concluir la Semana que hoy pregonamos lo que salga del corazón sea llamar a todas las puertas, despertar a todos los dormidos, los cansados, los heridos, los que lloran paraísos que creyeron ya perdidos, porque sabemos, creemos, esperamos, que el sepulcro quedará vacío, y esta vez, ya para siempre, el Emmanuel, Dios, permanecerá con nosotros. Apenas nos queda una semana. Llega el momento. **¡Saquemos a Dios y a su Madre a las calles!**



Haciendo honor a los pregoneros de antaño, permitirme convocar a portadores, vestidores, floristas, camaristas, capataces, nazarenos, diputados de orden, aguadores, priostes, penitentes, músicos. A todos los que desde el varal o desde el costal os convertís en los pies de vuestras Estaciones de Penitencia. Cofrades y Hermanos todos. Os miro a los ojos y compruebo que el Evangelio se proclama con el corazón lleno de rostros. Porque os veo convencidos de la certeza de vuestra Semana Santa.

Acabamos de escuchar las palabras que nos ha dirigido el Santo Padre: “La Semana Santa No es un espectáculo, es una proclamación de nuestra salvación, por eso debe dejar huella”.

Mérida, jamás te podré agradecer suficientemente el regalo que me has dado pregonándote. Y si me permitís la osadía, cuando llegue el final de mis días, pediré a la Niña Mártir que recuerde aquel pregón que vine a anunciaros y que lo tome como aval para mirar de reojo mi vida y colarme en el Cielo por una rendija.

Me habéis permitido dar voz a vuestra voz para pregonar entre piedras milenarias la Semana Santa de esta noble ciudad. Que sean ellas testigo de vuestros besos furtivos al Cautivo y del cruce de miradas con su Madre en las próximas noches de Pasión.

No esperes más, Cofrade, déjate sorprender por la novedad que sólo Cristo puede dar y **expresa, siente, reza y vive la alegría del Resucitado**. Sal a los caminos para anunciar que el sepulcro no ha tenido la última palabra. Es hora de convertirse en testigos, honrando a quienes ya no están aquí y tanto echamos de menos. Proteged vuestra Semana Santa tal como hicieron vuestros mayores. Nazarenos, Cofrades, Hermanos: ¡Mérida os está esperando!

Que así sea.

Mérida, 16 de marzo de 2024



PREGÓN

DEL COSTAL Y DEL VARAL

COSTAL Y VARAL



Pregón del Costal y del Varal

INMACULADA HERRERO.

Ilustrísimo Señor Alcalde, Autoridades Civiles y Religiosas, Presidente de la Junta de Cofradías, Hermanos Mayores, Costaleros/os, Portadores/as, Hermanos Cofrades, amigos todos, buenas noches.

Con un nudo en la garganta y llena de gratitud, **a mi MADRE QUERIDA, que hoy podría ser la persona más orgullosa de este momento, que por motivos de enfermedad, no puede estar presente. y MI HIJO, que tan orgullosa estoy de él, por todo lo que me enseña y por todo lo que hace por mí.** Y no sólo por mí, por todos sus compañeros del paso, ayudando a otras hermandades también y muchas cosas más, y claro, está **mi familia** que me acompaña, que por cierto, mi hermana fue pregonera de Semana Santa de la Zarza.

Os voy a decir una anécdota que, cuando estoy escribiendo el pregón, me vienen recuerdos de la infancia, y resulta que, para hacer esta iglesia de cristo REY, se hizo una campaña para sacar dinero para hacerla, y yo fui una de las personas que recaudó dinero para que se hiciera este templo, el lema fue: **POSADA PARA ESTE NIÑO.** Y la chica que venía conmigo y yo fuimos las que más recaudamos.

Ya llegó el momento, quiero deciros que este pregón es una carta de agradecimiento para todas las personas que estuvieron conmigo en mi aventura cofrade. Ante todo quiero dar las gracias a las personas por este reconocimiento, al cual dije que sí pero sin saber dónde me metía, pero muy agradecida, y resultó que era la primera mujer que daba este pregón, que no se quede en este gesto sólo. Porque han pasado muchos años de este pregón, y mujeres en las Hermandades hay muchas, y con mucho talento para hacer lo mismo que hacen ustedes los hombres, menos mal que esto va cambiando y es verdad que ya hay mujeres con cargos relevantes en las Hermandades, pero también digo a las mujeres que echen un paso adelante y no se conformen con lo que digan ellos, nosotras también tenemos ideas, y quizás más resolutorias que las de ellos. Aunque yo tuve la suerte de que mi Hermandad había un paso exclusivo solo de mujeres, no había esa desigualdad.

Mi vida cofrade empezó cuando la **Hermandad de la SAGRADA CENA** se fundó, el primer año hice el recorrido fuera de la procesión junto con **mi compañera y amiga ISABEL NAVARRO**, porque su marido Gaspar y mi hijo José Miguel iban de nazarenos, luego más tarde conocí a **Pablo Burgos Guillén**, que es historia y sabiduría viva de la Semana Santa de Mérida. Al cual agradezco, porque todo lo que sé de hermandades, me enseñó él con sus charlas y conocimiento del mundo cofrade, muchas anécdotas, muchas horas hemos pasado junto con su mujer **PATRO, a la cual le debo mucho. era todo bondad me enseñó a vestir a la virgen del patrocínio, cuántas horas hemos echado ahí y con un mimo y dulzura... era muy buena. mientras la vestíamos hablabamos mucho, casi siempre iba con sus dos nietos Livia y Pablete, limpiar candelaría, planchar... en fin, todos sabéis lo que se hace.**

Empecé a ir a los ensayos, y ahí fui aprendiendo poquito a poco, sin hacer ruido, como a mí me gusta hacer las cosas. Y llegó el momento que me ofrecieron ser capataz del paso por que la capataz se iba por asuntos personales, **M^o Dolores León Santos, que me enseñó mucho cuando yo era contraguía**, y aquí empezó el capítulo de mi vida como capataz que estuve 14 años dirigiendo el paso. Para mí fue un privilegio estar delante del paso, pues iba toda la procesión cara a cara de la reina del domingo de ramos, NTRA. SRA. DEL PATROCINIO, y eso se queda para mí, qué voy a deciros de **mis chicas las costaleras**, sin ellas nada hubiera sido posible, pues ellas me dieron vida, cariño, compañía..., era una conexión muy grande la que había. Muchas veces, con sólo mirarnos, sabíamos lo que queríamos, hemos convivido muchas cosas, malas, buenas, regulares..., pero siempre estaban ahí. **Ellas siempre pendientes de mí**, claro y yo de ellas. Cuando tenía un mal día también me ayudaba mucho. **Juan el Capataz de la SAGRADA CENA**. Porque el ser capataz conlleva mucha responsabilidad: que se hagan su costal bien, que se fajen muy muy bien y estén agusto en su puesto... porque puede conllevar a lesiones. Ellas tenían corazón, coraje y un amor por lo que llevaban arriba su Virgen del Patrocinio y por cosas que hacían esa penitencia. Había muchas que hablaban conmigo cosas privadas y lo que tengo todavía en la mente y recuerdo con mucho cariño una chica que me dijo un día que le enseñara a rezar, a hablar con DIOS. Aquello me emocionó bastante porque más tarde me dio las gracias emocionada. Por esos pequeños detalles, por todo lo que han hecho por mí, las llevo en el corazón y eso no me lo va quitar nada ni nadie. Pero vino la pandemia, se cerraron las puertas, y a mí se me abrieron ventanas y supe saber quién es quién.

Y, cómo no, **a mis compañeros**, que tanta latita les di mientras estuve en esta misión, a todos.





AÑO JUBILAR
«VLALIENS»

AÑO JUBILAR
«VLALIENS»



PREGÓN

INFANTIL

PREGÓN



Ser en Semana Santa

La Semana Santa es la conmemoración cristiana anual de la pasión de Cristo, es decir, de la entrada a Jerusalén, la última cena, el Vía Crucis, la muerte y resurrección de Jesús de Nazaret. Comienza el Domingo de Ramos y finaliza el Domingo de Resurrección.

Esto es lo que nos dice Wikipedia si ponemos en el buscador Semana Santa. Pero hoy no estamos aquí para definir o debatir. Nos reunimos para sentir, para compartir... para mirarse y mirarnos por dentro, para descubrir y descubrirnos. Porque para nosotros la pregunta no es ¿qué es Semana Santa? Nuestra pregunta es ¿quién soy yo en Semana Santa?

Corazón joven

Candela Montero Tenés

¡¡¡Buenas tardes, grupo!!!

Os recuerdo que esta tarde hay reunión del grupo joven para empezar a organizar todas las cosas de Semana Santa, que se va acercando el día y nos gustaría que nos acompañarais un año más. Nos vemos en un rato, un saludo.”

Al leer ese mensaje vivo esa sensación de comienzo que tanto añoramos y aparecen esos nervios que te hacen desear que llegue, por fin, el día. Pasa la primera reunión y llega otra, y otra y muchas reuniones más: nos lanzan ideas, y nos hablan de la importancia de ayudar y colaborar, pero sobre todo nos dicen que hay que ser todos uno, que nos debemos querer y amar.

¡Qué sensación tan bonita el quedar con gente de tu edad para crear y fortalecer una familia dentro de una Hermandad! ¡Cuántos recuerdos guardan las paredes de aquel local al que vamos después

de trabajar! Recuerdos como aquel primer día en el que, sin apenas conocer a nadie, me hicieron sentir en casa, como una más de esta segunda familia a la que poder acudir en busca de ayuda, consejos, buenos ratos, amor o también paz.

Todo es muy bonito junto a la gente de mi edad, pero también quisiera recordar a las personas sin las cuales esto no sería igual. Son como padres que te enseñan y guían por donde andar, cual capataz en cualquiera de sus chicotás, siempre al frente, sin paso atrás, con elegancia, trabajo duro y seriedad. Personas que ponen siempre de su parte, que son hombros en donde llorar, consejos que guardar, ayudas que pedir, abrazos que regalar o risas que recordar.

Ya en el atrio con todo organizado, empezamos a trabajar: cada uno con su labor, pero sin parar. Algunos en los pasos, ayudando a embellecer nuestras imágenes para que deslumbren entre las calles: cortando tallos de lirios y azahar y poniendo canastillas con claveles a punto de reventar. En la puerta, con el puestecito, otros cuantos más, dando a conocer nuestra hermandad, resolviendo dudas de turistas que quieren conocer nuestra ciudad, o de personas que quiere aprender sobre esta familia un poquito más.

Ahí no queda todo, pues a otros nos toca limpiar: nos manchamos las manos, la ropa, el pelo, la cara... pero como siempre decimos, lo que sea por nuestra hermandad. Ponemos marchas, que se note que estamos en días de festejar; sacamos todo,

faroles, ciriales, cruces de guías... y con todas nuestras ganas nos ponemos a frotar, y de ahí no se para hasta que quedan relucientes y están listas para anunciar por las calles que el Señor, viene ya.

Cuando nuestro día llega y abrimos la ventana, despierta el niño que todos tenemos dentro, dando brincos de alegría, con los nervios en el cuerpo. Con la túnica ya puesta, nos terminamos de preparar, nos abrochamos la capa y colocamos nuestra medalla: ya estamos listos para dirigirnos hacia la iglesia. Ya allí la alegría, los nervios, el miedo son el reflejo de las miradas de los jóvenes. Llega la hora, toca salir y mostrarle a Mérida el trabajo que hay detrás, toca hacer saltar las lágrimas, dejar recuerdos entre sus calles, rastros de pétalos en las aceras, melodías sonando en las esquinas de los callejones, saetas flotando sobre el aire, nubes de incienso sobre los balcones, sonrisas en las caras de los espectadores, aplausos que llenan una plaza entera... Empezamos a notar el cansancio, pero hay que seguir hasta el final, ¡venga! solo un tramo más. Y cuando nos damos cuenta ya es el final, en el atrio de vuelta estamos ya. Abrazados vemos a las imágenes entrar, todo ha salido perfecto, la espera ha valido la pena, y ya podemos dormir en paz.

Corazón de costalera

Mireia Calvo Ceballos

Yo soy costalera y mi historia os vengo a contar. Desde hace unos años tengo esta devoción, mi Virgen querida, la reina que ha logrado robar mi corazón.

Empecé hace trece años, si no es alguno más. Como muchos, comencé limpiando su plata, reluciente tenía que quedar. Veía a los costaleros llevarla, y pensaba que yo quería cargar como ellos. Y por fin, mi sueño se hizo realidad: ya pude portarla por las calles de Mérida.



¿Por qué lo haces? me preguntan. Lo hago por creencia y devoción. ¿Qué sientes? continúan. Siento mucha paz y satisfacción: En los momentos duros, cuando flaqueas, ahí están mis compañeros diciendo, “saca fuerzas de donde puedas, Elena, ya queda poco, un tramo más, vamos a bailar a esta dama por última vez en su ciudad”.

Después de un largo camino llegas por fin a casa y sales con el pensamiento de que todo ha salido como esperabas y aunque estés muy cansada, con la espalda cargada, alegría es lo que experimentas una vez más, un año más.

Aún recuerdo el peor momento en mi hermandad: me lesioné nada más salir en la primera chicotá y no pude realizar mi estación de penitencia ¡ No podía llevarte, Madre! Esta vez me tocaba sentirte desde fuera. La angustia y la tristeza me invadieron así, sin más.. Mis ojos se humedecen y mi piel se estremece: un sentimiento que me hace desear portarla cada año más.

¿Qué más decirte? ¿Cómo explicar lo inexplicable? ¿Cómo explicar lo que sale del corazón? ¿Devoción?: quizás, si devoción es mirarla a los ojos y pedirle ayuda y salud para mi familia, que los cuide como ella hace conmigo cuando soy sus pies.

Cuenta conmigo, Madre, este año, de nuevo, otra vez y... siempre.



Corazón de madrina

Laura Amarilla

Por fin llega el gran día en el que todos mis sentimientos se vuelven uno; recuerdo pasar por toda esa marea de sensaciones desde que tan solo era una niña; mis recuerdos con mi familia giran por mi cabeza cada vez que pienso en la Semana Santa.

Gracias a la devoción de mi familia por honrar a nuestra Virgen de la Paz, aquella tan pura y preciosa Virgen que siempre ha cuidado de nosotros, hoy transcurre mi tarde vistiéndome con las oscuras prendas que he de llevar y una suave mantilla negra cubre mi cabello.

Mucha gente cuestiona por qué lo hago, siempre contesto que no hay una respuesta, simplemente hay un sin fin de sentimientos que me gusta volver a repetir cada año sirviendo a mi Virgen: esa mezcla de felicidad y tristeza, que parecen antítesis pero no lo son. Nostalgia, alegría, respeto y miles de sensaciones más pasan a una velocidad incalculable por mi mente, y es que aquel momento de divisar a mi Virgen es tan importante para mí, pues en esos instantes todos mis problemas se desvanecen al ver lo que para mí es lo más precioso que unos ojos podrían ver.

Jamás me cansaré de revivir todo y es que ¿cómo hacerlo?, si cada experiencia me parece igual de única e inmejorable que la anterior, cada una de ellas me ha enseñado un valor distinto. Yo soy distinta cada año: a veces la vida te golpea y a veces, te sonríe. Hablarlo con María, siempre me consuela.

¿Orar en la procesión? De eso se trata; solo y únicamente de eso. Con mantilla y tacones es mi forma de acompañar a Nuestra Madre, y no es fácil, te lo aseguro. Nunca olvidaré cuando no fue posible sacar a la Virgen de su iglesia porque la lluvia no lo permitía, realmente me apenó mucho, pero pude aprender a valorar el esfuerzo y a no dejar que las adversidades fueran un impedimento. El mejor momento, sin duda, la llegada a la iglesia: ese sentimiento de alivio que me llena cada vez que dejamos a la Virgen en su casa. He aprendido tanto: a estar en paz conmigo, respetarme a mí y los demás y una gran inclinación por ayudar a quienes lo necesitan.

Por eso, hoy quiero honrar ,junto con mi cofradía, a la Virgen de la Paz, y agradecer a todas las personas que hacen posible esta gran experiencia porque, cada año, a través de María, mi vínculo con Dios se fortalece, y adoro tanto eso, el saber que alguien me guía y está conmigo allá donde vaya, que lo repetiré mientras mis fuerzas me acompañen.

Corazón de músico

Victoria Triviño Barquero

Este pregón os llega desde el corazón de un músico de banda, lleno de pasión y devoción por nuestra Semana Santa. En cada procesión, se notan los nervios y la emoción. Nervios que llevan guiando este camino desde tiempo anterior. Desde los 10 años acompañado de mi tambor y cada uno de ellos mejor que el anterior.

Casi no pude dormir como suele ocurrir antes de cada Domingo de Ramos, saciado de ganas e ilusión por realizar nuestra función. Tocar a nuestro Cristo, nuestra Virgen, que nos acompañan todo el año y a los que por fin podemos nosotros acompañar y su historia contar.

¡Ya llega! Ya huele el incienso, ya se avecinan esos nervios, sobre todo ya resuena ese tambor y esos acordes tan significativos de este tiempo de reflexión. ¿Qué sería de este sin nuestra banda? Los silencios que endulzan la procesión. Pasión, Muerte y Resurrección eso es lo que sin palabras declara un músico con su percusión. En cada acorde, en cada melodía, encontramos el significado más puro de nuestra fe y devoción.

Al son de mi Amargura, marcha tan bien conocida por los costaleros y miembros de la banda; con el Cristo de las Aguas, cuya melodía nos sumerge en un océano de emociones, recordándonos la cercanía de Cristo en nuestros momentos de aflicción. Estas y más resuenan cada año en las calles de mi ciudad, ayudando a mantener vivo el espíritu en esta Santa Semana.

La semana pasa pero mi fe no descansa, nunca me arrepentiría de vivir este tiempo de esta manera tan especial. Con este bonito ambiente rodeado de músicos, costaleros, nazarenos, penitentes y cada uno de ellos tan importante como el siguiente.

Ya se acabó, nuestras notas ya están marcadas en cada esquina de la ciudad. Acompañado de mi gran amigo, mi instrumento, mi compañero en todo momento. Otro Domingo de Resurrección con gran dolor, pero, alegre de que otro año la Semana Santa haya invadido mi corazón.

Viva la Semana Santa, viva la música que convierte el silencio... en esperanza.

Faltan muchos más protagonistas en este conjunto de semblanzas que es nuestro pregón: penitentes, hermanos de luz, juntas de gobierno, floristas... Tantos y tantos que hacen posible, con todo su esfuerzo, que cada Semana Santa podamos revivir y vivir, acompañar y rezar, reír y llorar por fuera y por dentro... Cada persona entrevistada nos ha dado respuestas explicando sus sentimientos, sus motivos y razones. Ellos, indudablemente, sienten y son Semana Santa: han buscado sus porqués y son coherentes con ellos; Corazón de joven, de costalera, de madrina o de músico... Y ahora, al final, te lanzamos a ti, que nos escuchas, la gran pregunta a la que debes responderte para poder responder a los demás: **y tú, ¿quién eres en Semana Santa? ¿dónde está tu corazón?**

En Mérida, a 13 de marzo de 2024







REMEMORACIÓN

VOTO DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

SSM PACO ROSCO
SemanaSantaDeMerida.es

Rememoración del Voto de la Inmaculada Concepción

LUIS MARÍA GONZÁLEZ MÉNDEZ



“ **Hoy nosotros.
Mañana otros.** ”

Excelentísimo y Reverendísimo Obispo Emérito de Jaén Don Amadeo Rodríguez Magro.

Muy ilustres señores Canónigos de esta Concatedral, Don Antonio Becerra párroco de Santa María la Mayor.

Presidente de la Junta de Cofradías y de la Asociación Virgen y Mártir Santa Eulalia Luis Miguel González.

Miembros de la Junta de Cofradías.

Cronistas presentes de la Ciudad de Mérida, José María Álvarez Martínez y Fernando Delgado.

Hermanas y hermanos todos.

Entre los recuerdos en color sepia que guardo de mi infancia veo a mi madre, en el espejo empañado por el vaho, cuando me bañaba y me ponía la muda limpia. Olía a talco y a colonia fresca. Con los brazos en alto la camiseta blanca y reluciente bajaba por mi cuerpo. Mientras, rezábamos a dúo como una cantinela: *Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento y la Pura y Limpia Concepción de María Santísima, Señora Nuestra, concebida sin mancha de pecado original, desde el primer instante de su purísimo ser natural. Amén.*

Hoy una décima, la más hermosa espinela que conozco, ha sustituido a aquella vieja oración: me refiero a los diez octosílabos que componen el ***Bendita sea tu pureza.***

Que María es Inmaculada fue una verdad pacíficamente poseída por el pueblo desde antiguo. En Oriente fraguó desde tiempo de los apócrifos, la iglesia ortodoxa llama Inmaculada a María pues no conoció pecado.

En Occidente la Inmaculada Concepción tardó más tiempo en consolidarse, sobre todo porque **San Agustín** veía como obstáculo que la universalidad de la Redención tuviera excepciones y no alcanzara a María. El prestigio del obispo de Hipona hizo que el debate teológico se retrasara en Occidente, hasta que se retoma en el siglo XIII con la controversia teológica entre dominicos y franciscanos. Los dominicos, eran ‘*maculistas*’ sobre todo por seguir el pensamiento de santo **Tomás de Aquino** sobre el principio de la universalidad de la Redención, en la línea agustiniana.

En 1306 el franciscano **Duns Scoto**, el Doctor Sutil, en un memorable discurso en la Universidad de París, enunció su célebre argumento “**Potuit, decuit, ergo fecit**” (Podía, convenía, luego lo hizo). En la misma línea un santo contemporáneo se preguntaba: si hubiéramos podido escoger a nuestra madre, a quién hubiésemos escogido? Seguro que a la que tenemos pero adornándola de todas las virtudes. Pues lo que para nosotros es imposible, para Dios no lo es.

Leo a continuación las palabras de un famoso teólogo renacentista:

“Es dulce y piadoso creer que la infusión del alma de María se efectuó sin pecado original, de modo que en la mismísima infusión de su alma ella fue también purificada del pecado original y adornada con los dones de Dios, recibiendo un alma pura infundida por Dios; de modo que, desde el primer momento que ella comenzó a vivir fue libre de todo pecado”. Estas palabras corresponden al Sermón: “**Sobre el día de la Concepción de la Madre de Dios**” predicado en 1527. Su autor fue el causante de uno de los mayores desastres de la historia de la Iglesia, pues de la noche a la mañana 16 millones de católicos se separaron de la Iglesia romana. Son palabras de **Lutero**. ¡Quién lo diría que hasta el mismo Lutero reconoció la concepción inmaculada de María.

Según las crónicas, la noche del 7 al 8 de diciembre de 1585 durante la Guerra de Flandes, el Tercio español del **Maestre Bobadilla**, compuesto por unos cinco mil soldados, estaba sitiado por una escuadra de navíos holandeses en una isla entre los ríos Mosa y Waal. El almirante holandés mandó abrir los diques de los ríos para inundar el campamento enemigo. Pronto no quedó



más tierra firme que el montecillo de Empel, donde se refugiaron nuestros soldados. La situación era desesperada.

En ese crítico momento un soldado del Tercio cavando una trinchera tropezó con un objeto de madera allí enterrado. Era una tabla flamenca con la imagen de la Virgen María. Colocaron la imagen en un improvisado altar y el Maestre Bobadilla, considerando el hecho como señal de la protección divina, instó a sus soldados a luchar encomendándose a la Virgen Inmaculada. Con el frío y la niebla de la noche las aguas que rodeaban el monte se helaron y de esa forma los españoles caminaron sobre el hielo y atacaron por sorpresa a la escuadra enemiga ganando la batalla. El almirante holandés llegó a decir: «Tal parece que Dios es español al obrar tan grande milagro». Desde 1644, el 8 de diciembre es fiesta de carácter nacional en recuerdo de la **Batalla de Empel**.

Unos años antes, en 1620, el Cabildo municipal de Mérida decidió rendir pleitesía a la Virgen realizando el solemne acto del Voto y Juramento de la defensa de la Inmaculada Concepción de la Virgen María. Desde entonces, las distintas corporaciones que han gobernado la ciudad han venido realizando este histórico acto que sirve de antesala a las fiestas patronales en honor a **Santa Eulalia**. Es el acto que hoy conmemoramos. Vaya un entrañable recuerdo para las monjitas encerradas, como las llamábamos aquí, en cuyo convento se renovaba el voto.

Los católicos decimos que de María *numquam satis*, nunca es suficiente. **Benedicto XVI**, cuando era el joven y prestigioso teólogo Ratzinger mantenía sus reservas sobre esta expresión, que le parecía exagerada. Pero con el tiempo consideró que no se trataba de una exageración devota, sino de una verdad más que nunca válida.

El 8 de diciembre de 1854 **Pío IX** mediante la Bula *Ineffabilis Deus*, proclamó el dogma de la Inmaculada Concepción. Poco después, el 8 de diciembre de 1857, 220 bomberos subieron a una columna con pedestal la imagen de la Inmaculada que hay en la **piazza Mignanelli** de Roma, justo al lado de la **plaza de España**. Desde 1953 los papas acuden cada 8 de diciembre a la imagen de la Inmaculada Allí el pontífice realiza una ofrenda y una bombero de la ciudad le coloca a la Virgen una corona.

En 1955, el **Consejo de Europa** convocó un concurso para elegir su bandera. Lo ganó **Arsène Heitz**, empleado del servicio de correos del Consejo Europeo. El diseño mostraba 12 estrellas en círculo, sobre fondo azul. ¿Qué significaban las 12 estrellas? Muchas fueron las interpretaciones que se sugirieron: símbolo de la perfección, la armonía, los meses del año, los signos del zodiaco...El misterio duró hasta 1987, cuando Heitz –creyente y miembro de la Orden de la Medalla Milagrosa– reveló a una revista confidencial católica belga que había dibujado 12 estrellas porque la fuente directa de su inspiración fue la imagen de la mujer revestida de sol del Apocalipsis. La bandera de Europa es la corona de la Virgen. Heitz confesó que lo mantuvo en secreto porque no toda Europa era católica. Murió dos años después, y su viuda confirmó los motivos y el silencio: “Había que guardar el secreto”. La bandera fue aprobada por el Consejo de Europa el 8 de diciembre de 1955, día de la Inmaculada Concepción. Desde el 1 de enero de 1986 es la bandera oficial y símbolo de todas las instituciones europeas.



(Con la venia de **José Luis** y de **Chema**), diciembre es el mejor mes para **emeritensear**. ¡Anda que no pasan cosas ni **ná** en Mérida en diciembre! No las voy a enumerar porque sería largo y las conocéis todos. A veces me sigo viendo pegado al escaparate de **La Campana** mirando hipnotizado el Tiburón Citroën Payá que nunca me acaban de traer los Reyes. Lo único que echo en falta son los sabañones en las orejas. Ya no nos salen sabañones en

diciembre...¿no será un efecto más del cambio climático?

Hay cosas que son como **mú** de Mérida, como esta secular tradición tan nuestra, y que hoy de nuevo rememoramos. Todos los emeritenses nos sentimos un poco huérfanos desde que en el año 2009 nuestras queridas madres concepcionistas se trasladaron al convento sevillano de Mairena del Aljarafe. Para mitigar en parte esa orfandad estamos haciendo este acto solemne.

Las fiestas y los santos se conocen por sus vísperas. Qué orgullo que la fiesta de nuestra **Patrona Santa Eulalia** tenga unas antevísperas como la Inmaculada Concepción. Es un regalazo de Nuestra Madre a la ciudad de Mérida. En este **Año Jubilar Eulaliense** que ya declina cobra aún si cabe mayor relevancia este acto que hoy celebramos y que nos recuerda que somos lo que somos porque fuimos lo que fuimos. Hoy nos ponemos de nuevo bajo tu amparo Madre, y te pedimos que nos sigas protegiendo con tus cuidados maternos, para que nunca se nos olvide que a Jesús siempre se va y se vuelve por María.

Agradezco a los **Cronistas** de la ciudad, a Luis Miguel González y a don **Antonio Becerra** que hayan tenido a bien encargarme dirigir estas palabras. Hacerlo ha sido un honor y un privilegio.


Hoy nosotros. Mañana otros.

Mérida, 8 de diciembre de 2024 festividad de la Inmaculada Concepción de María.

Capriccio Italiano

DISFRUTA DE
SEMANA SANTA

¡BOCADO A BOCADO!

 924 37 30 86

 AVENIDA DE PORTUGAL 32 C.C. EL FORO MÉRIDA

Nº1

EN EXTREMADURA

GRACIAS POR CONFIAR
EN NUESTRA FORMA
DE HACER RADIO



DESCARGA LA APP

